

L A S
SEYSCIENTAS

A P O T E G M A S D E
Juan Rufo. Y otras obras
en verso.

DIRIGIDAS AL
Principe nuestro señor.



CON PRIVILEGIO,

En Toledo, por Pedro Rodriguez,
Impressor del Rey nuestro señor.

Quere



Muy poderoso señor.

POR mandado de V. A. he visto este libro de Apotegmas, y otras diuerſas poeſias, compueſto por el Jurado de Cordoua Iuã Rufo, y me parece, que aſi por no tener coſa que ofenda, como por ſer obra de ſu tan buen ingenio, merece que acõpañe a las demas ſuyas que andan imprefſas, y V. A. le conceda el priuilegio y licẽcia que ſuplica. En Madrid a. 27. de Nouiembre. 1596.

Thomas Gracian Dantiſco.

Suma del Priuilegio:

Concedio el Rey nuestro señor, a Iuan Rufo, lu-
rado que fue de la ciudad de Cordoua, licencia,
y priuilegio, para que por tiempo de diez años,
solo el, o quien su poder tuuiere, pue la imprimir, y ve-
der vn libro que el fuso dicho compuso, intitulado,
Las seysçientas Apotegmas, y otras obras en verso:
so pena que el que sin su licencia lo imprimiere, o
vendiere, incurra en las penas enel dicho priuilegio
contenidas: cuya fecha es a treynta de Março, de
1596 años, firmado del Rey nuestro señor, y despa-
chado por Pedro çapata del Marmol, escriuano de
Camara de su Magestad.

MEMORIAL AL Principe nuestro señor.



I este libro pareciera a los
motiuos de su autor, con
mayor derecho de agra-
dar llegara al real acatamie-
to de V. A. Mas ya que tan

en la frente lleua la falta de ventura con
que fue escri o, alcáce de clemencia lo q̃
no mereciere de aplauso; que con esto, y
algunas muestras que manifieste, del ver-
dadero y firme proposito que su desfauo-
recido dueño tuuo de servir siēpre a V. A.
se llamará felice desde el dia que llegare a
manos tan poderosas, de quien espera, no
las mercedes sin tassa que muchos, sino la
que baste para emplear la vida en loables
estudios, ya q̃ por falta de arrimo ha perdi-
do parte delo mejor de su edad. Y assi solo
presenta a V. A. como a sacro y excelso
tēplo, las plumas y los cabellos, q̃ al tiēpo y
a la ocasion arrebatò delas alas y la frente,

en presencia de personas que viuen oy. A
cuya instancia puso en execucion el sacar
a luz este breue compendio, aunque de
parte delas Apotegmas, es el mas largo q̃
se ha visto devno solo. Por la variedad, y
ser cortos los capitulos, merezcã atenciõ, y
el atreuimiento de su autor disculpa: por
ser causa del, vn efficacissimo desseo de ser
uir a V.A. Cuya vida, y estado, alargue
y acreciente Dios nuestro señor, co-
mo sabe que importa al bien y
trãquilidad dela Yglesia
Catholica.

DIS-

DISCURSO DE FRAY Basilio de Leon, sobre este libro.

Legô a mis manos antes que se imprimiessse, el libro de las Apotegmas del Jurado Iuan Rufo, con el qual verdaderamente me juzgue rico, pues lo que enriqueze al entêdimiento, es del hombre riqueza verdadera. Y ay tâta, no solo en todo el libro (que no es poco, segun salen muchos a luz, grâdes en las hojas, y en las cosas pequeños) sino lo q̃ es mas, en qualquiera parte del, por pequeña que sea, que con razon puede juzgarfe por muy grande, porque la pureza de las palabras, la elegancia dellas, junto con la armonia que hazen las vnas cõ las otras, es de tanta estimacion en mis ojos, quanto deseada en los que escriuen. Allega se a esto la agudeza de los dichos, el sentido y la grauedad que tienen, la philosophia, y el particular discurso que descubren. De manera q̃ al que dize bien, y tan bien como el autor deste libro, se le puede dar justissimamente vn nuevo y admirable nombre de marauillosa eloquencia: pues los que hablan mal, son innumerables, y el se auentaja a muchos delos que bien

4

bien se han explicado. El auer enxerido en el
donayre y dulçura de las palabras, lo que es
amargo para las dañadas costumbres, nacio
de particular iuyzio, y de prudencia. Como el
otro que a vna dama a quien, o por miedo, o
por melindre, espátava el hierro del barbero,
la sangró disfracandole astutamente con la
esponja. En fin no entiêdo que aura ninguno
de buen gusto, que no le tenga, y muy grã
de, con este lib-ro, y Cordoua no menor
gozo, viendo cifrado en su dueño, ro
do lo q̃ en sus claros hijos luce
repartido.

DON

DON PEDRO MVDARRA
Auellaneda, al Jurado Iuan Rufo.

R Ecibe España, con materno zelo,
de tu Rufo el feliz fruto doblado:
honra este nueuo cherubin del suelo,
con immortal erudicion honrado:
No le mal logres, que ha jurado el cielo
no boluernos a dar y qual Jurado:
antes por gloria de vno y otro Polo
escoge a Rufo por primero y solo.

Del mismo, en alabanza del Autor.

P Ara Coronista digno
de vuestros altos conceptos,
otro que vos no conuino,
pues tan diuinos sujetos
piden escritor diuino.

Porque tan alto subis,
tanto leuantays al cielo
qualquier cosa que dezis,
que solo alcanza su buelo
la pluma con que escriuis,

g s

DEL

DEL DOTOR GREGORIO

de Angulo, al Autor.

Soneto.

Heroycos hechos de inmortal memoria
illustrā (Rufo insigne) nuestra España
que con afrenta de la gente estraña,
subiste al cielo en la Naual historia.

Y aunque es por ella la deydad notoria,
que esse gentil espiritu acompaña,
en quanto el rubio Sol con su luz baña
tu sabia lēgua es digna de ygal gloria.

Tus obras arribaron a la cumbre
que raras vezes tocan los humanos:
mas quando desta los tesoros abras,
Veras que con ygal celeste lumbré,
resplandecen tus dichos soberanos:
pues son obras diuinas tus palabras.

DEL

DEL CONTADOR HER.
nando de Soto, al Autor.

Soneto.

COge España otra vez el oro y perlas
q̄ dà esta fertil mina y mar de Oriēte,
veras que te enriquezen nueuamente,
si sabes estimarle, y conocerlas.
Al docto perlas da, llegue a cogerlas,
al prudente ingenioso, oro luziente:
porq̄ sabra estimarle el que es prudēte,
y con razon el docto encarecerlas.
Este mar Oriental, y fertil mina,
es el Iurado Rufo, cuya pluma
le a hecho en Delfos principe jurado.
Seguro puede estar de su ruyna,
y de que el tiempo bolador consuma
tan ricas perlas y oro acrisolado.

A IVAN RVFO, DON
Philippe Doria.

Soneto.

Despues q̃ de aquel Sol resplandeciēte,
que ardor de fama y guerra produzia,
honor de la Española valentia,
cantaste, ò Ruso, tan gallardamente.
Despues que en verso heroyco y excelēte
de do tiene su cuna el claro dia,
a la tumba do muere en noche fria,
tu nombre eternizaste entre la gente.
Muestras en prosa la eloquencia tuya,
y en peregrino estylo, facil, claro,
la prontitud de ingenio y agudeza.
Por quien vienes a fer vn Phenix raro,
que con solo mouer la pluma suya,
renueva en todo el mundo su belleza.

LVYS GAYTAN AL

Autor.

Soneto.

CAntaste, o Rufo, del sangriento Marte
los efectos y trances rigurosos,
y de DON IVAN los hechos valerosos,
en que fortuna nunca tuuo parte.
Y ya con no menor prudencia y arte,
de agudos graues dichos ingeniosos,
en estylo y language milagrosos,
tu pluma y lengua perlas nos reparte.
Diste muestras alli de nuevo Apolo,
y en agudeza y eloquencia estrana,
aqui d' otro Mercurio muestra hasdado.
Pues si fuyste en aquello vnico y solo,
en esto ofe ces a tu madre España,
de bien hablar, y bien viuir dechado.

DE IVAN DE QUIROS
y Toledo, Jurado de Toledo, al
Autor.

Soneto.

Bien es (Rufo) tu ingenio peregrino,
del mundo ingrato conocido a penas,
pues a tu erudicion falta vn Mecenaz,
amparo de esse espiritu diuino.

Pero pues te ha traydo tu destino
desde tu amada patria a las agenas,
y diuulgar aqui tu libro ordenas,
de tanta estimacion, y gloria digno.

Yrâ seguro ya de gente en gente,
dando cõsejo, exemplo, auiso, y gusto,
y del mordaz podran

Qual obra de vn varon partir sin miedo,
y faliendolo limado tan tan eminente,
passado por los filos en al justo,
de Toledo.

AL

Passa los ojos por essa facil lista, y si en algun numero della hallares pliego para ti, tocarte ha solo hazer memoria del, y no por esso condenes por inutil todo lo demas, pues serâ bien possible que lo mismo que quadra menos a tu gusto, sea en propios terminos a proposito para otro. El nombre de Apotegma, es Griego, como lo son muchos vocablos recebidos ya en nuestra lengua: truxole a ella, con la autoridad de graues escritores, la necesidad que auia deste termino, porque significa, breue y aguda sententia, dicho, y respuesta: sentido que con menos palabras no se puede explicar, sino es usando desta. La. R. te sirua mas para señal de respuesta, que para obligarte a leella: y assi euitaras el fastidio de su repeticion. Donde hallares, v, por disiuntiva en lugar de, o, no pienes que es descuydo ni error de impressiõ, ni cuydado presuntuoso de introducir nouedad, sino por templar alguna aspereza de sonido, causada de

de otras oes, y de alguna, d, quanto
mas que la lengua Latina, graue y califi-
cada madre dela nuestra, con iene quatro
particulas, para significar diuision, y cada
vna dellas tiene, v. Assi que parece cosa
llegada a buena razon, suprir con su rique-
za este vazio, adquiriendo por ho. este ca-
mino, variedad de language, sin incurrir
en impropiedad, ni licencia. Y nadie la to-
me de juzgar esta aduertencia por menu-
da, porque aun no siendo mas que vna
letra, sin ser como es diccion, no se
deuia añadir, ni quitar cō me-
nos requisitos.

1
LA S S E Y S.
cientas apotegmas de
Iuan Rufo.

A VRA de saber V. A.
que despuesque passo
a Flandes el señor dō
Iuan futio, vino el
Duque de Sesa de Ita
lia, con vna esquadra grande de gale
ras, la vltima vez, tan enfermo, y tan
impedido de la gota, que a penas co
mia por sus manos. Lo qual, y ser el
tiempo asperissimo, le hizo esperar
en Torre de Ambucar, mas de veyn
te y cinco dias, fazon para engolfar
se. Llegada, pues, la que parecia oport
una, y juntos en la popa dela real, el
Duque



Las seyscientas

Duque y los consejeros, a tratar del caso: entro Iuan Rufo cō vn recaudo de Marcelo de Oria, marinero esparto, y soldado muy platico, y dixo al Duque: Marcelo besa las manos de v. Excelencia, y dize, que por estar indispuesto no viene a hazer lo que se le manda, que es hallarse en este consejo: mas que su parecer es, que dando parte a la noche, despues de primera rendida, se puede v. Excelencia engolfar. Entonces vn capitan de galera, que no deuia de estar bien con Marcelo, dixo: Braua resolucion: esto que el recaudo contiene dizelo mas que Marcelo? R. y mar y cielo.

FVndose en Madrid la Academia imitatoria, cuyos principios parece que prometian que auia de durar,
como

como imitadora de las famosísimas de Italia : porque el presidente aunque era muchacho , era rico y principal, y siendo con esto poeta, y de buen ingenio , acariciava con liberalidad y cortesía a los hōbres de aquella profesión. Esforçaua tãbien las esperanças deste noble edificio, la multitud de personas eminentes q̃ le seruiã de columnas. Y finalmente el concurso de oyentes calificados, grãdes, títulos, y ministros del Rey, q̃ yuan a oyr cō aplauso y atēcion. Pues como tras todo esto, la Academia susodicha se acabasse tã en flor, q̃ no cūplio el año del nouiciado, y le preguntasse el señor de la Horcajada, la causa de auer se logrado tan mal. R. Como el presidente era niño, murio la Academia de alferczia.

Las seyscientas

V N Miercoles de ceniza, dixo sopirando cierto hombre: Notable ceremonia es cō la q̃ oy nos auisa la yglesia, de quien somos: no cumple pretender ygnorancia. R. Para quiē tiene canas, y algun selo, cada espejo es vn Miercoles de ceniza.

A V I A tratado con gran porfia, pleyto de diuorcio, cierta muger, hermosa, y discreta, que viuia casada muy a su disgusto. Pues como despues de auer estado apartada del bueno del marido muchos dias, miētras se seguia la causa, y sonado se por cosa cierta que el matrimonio estaua disuelto, como ella lo desseaue, la topase a boca de noche, y sin ver que el dicho su marido yua con ella, le dixesse, que se auia holgado infinito
del

del buen suceso del pleyto. Y acabádo de pronúciar la postrera palabra, viesse al hombre a su lado: coligiendo que estaua ya en paz (como ello era en efecto) acomodo el parabien comenzado, y continuole de manera que parecio que desde su principio se auia endereçado a la nueva confor-
midad. Vn amigo suyo y del otro, q se hallo a todo presente, le dixo apartados de alli: No me negareys que hizistes del ladron fiel? R. Hize cō el parabien dos luzes.

CAsose vn cauallero de clara estirpe, cō vna moça villana y pobre, estimando por hazienda y calidad el oro de sus cabellos, sus pocos años, y mucha hermosura. Y tratandose del mucho descontento que suele amena-

A 3

zar

Las seyscientas

zar los matrimonios de iguales, dixo vn amigo del nobio: No es posible que dexe de viuir contento y vfano, quien lleva tan gallarda muger. R. Essa gallarda se dançara la noche de la boda, y toda la vida se çapateara el villano.

DIxo a vn galan, ansioso, y desuelado por cierto martelo, que no tenia discurso entero, el q no moderaua su aficion, con vn descuento infalible de pensar, que aquello mismo q pretende, no es lo que se le representa. Preguntado porque, dixo, que el objeto de la vista es mayor de cerca, y el del desseo, mayor quanto mas le-
xos.

EL viuir, dixo que es cauallo def-
bo

bocado que corre por fuera de camino. Y el morir, rebentar el cauallo de cansado, y despeñarse de furioso.

O Yendo cantar algunos romances de poetas enamorados, con relacion especial de sus desseos y pensamientos, y aun de sus obras, dixo: Lo cos estan estos hombres, pues se confiesan a gritos.

C Omo sea tan peligrosa prueua boltear sobre maroma, que si no se huuiera visto se tuuiera por imposible, y viendose pone horror a los q lo estan mirando, dixo vno de los que asistiã a vello? Es posible que aya hõbre que ponga vida y alma en tanto riesgo? R. Lo mismo es dormir en pecado mortal, y se haze cada dia.

Las seyscientas

VIno a proposito el tratarse del menosprecio en que se tiene todo lo que se posee, por mucho precio que cueste el desfeallo, y dixo, que el humano apetito, es como niño, que llora por auer a las manos quanto vee, y en teniendolo en ellas lo rompe o lo arroja.

Hablauase entre vnos soldados de Flādes, de la vida que alla se passaua, los trabajos de la guerra, y destemplança del pays. Y que con todo esto el dia que no se campeaua, o auia escaramuça, todo era festines y vanqueres, y tomar mucho plazer. R. de essa manera, en Flandes siempre es Martes, o Domingo.

PErdio al juego vna persona graue do

dozientos escudos, y púsose luego a jugar la bolsa en que los traya. Pues como otro que llevo preguntasse que jugaua. R. La capa. Acelerosse el perdido, y dixo: Que capa? R. la del dinero.

Solia dezir, que la inuidia y el amor propio, miran de vna misma manera, con ser tan córrarios. Preguntado como? R. con antojos de alinde.

Boluiendo a su patria acabo de diez años, y hallando menos tantos de sus conocidos, dixo, que no auia batalla sangrienta, que mas aportillase el esquadron delos amigos, q̃ diez años de tiempo.

LA vida, dixo, que es vna puente flaca

Las seyscientas

ca por donde se pasa a la eterna: y q̄
restribar mucho en ella, es hundirse
en el abismo.

PRocuraua por medios muy lici-
tos, casar con vna señora cierto
cauallero que la merecia. Pues co-
mo ella le aborreciese, de manera
que no arrostrasse aquel negocio,
y topandola vn dia que yua a con-
fessarse, le dixesse, que le darian re-
zia penitencia, pues mataua a quien
la desseaui seruir, ella respondio:
Ni yo mato a nadie, ni quiero. R.
Y aun porque no quiere, mata. v.
merced.

SAcaron de la cartel a cierto
hombre, conuencido de vn gra-
ue delicto, para dalle tormento
en

en casa de vn juez. Y entendioffe que considerando diez años de prision , vna restitucion que hizo , el ser hombre viejo , y otras pias contemplaciones , seria el tormento ligero , y que se le daua a fin de hazer mas facil su negocio . Y como despues tardassen en boluelle a la carcel quarenta dias , dixo , que era quarentena de perdón.

VNa señora que auia sido riquissima , desposeyda por pleyto de toda su hazienda , vino a lo vltimo de pobreza. Y entrando en vna yglesia , con sola vna moça y vn escudero roto , dixo alguno , y no sin lastima: Mirad que acompañamiento lleva la señora ful. R. pues por pequeño

Las seyscientas

ño que es para en missa, es grande para la ora de comer.

VN año despues que estuuoleado, le dixo vn amigo, viendole bueno: Harto mejor estays de lo que os vi aora vn año. R. Mucha mas salud tenia entonces, pues tenia mas vn año de vida.

COmo sea tan gran compassion, y negocio tan opuesto a todo bien viuir, la facilidad con que los testigos se dexan sobornar: y viene por esta causa a padecer detrimento la verdad incorruptible, sobre que se funda el guardar a cada vno su justicia, y por culpas de los hombres va esto cada dia mas en rompimiento, dixo, que pues se sube el precio de las cosas

cosas, siendo mal año dellas, se marauillaua, de que siendo ruyn era de verdad, no se encareciesse el credito de los tribunales a mas numero de testigos.

Mirando a vna fea, martyr de enrubios, afeytes, mudas, y de vestirse y atauiarle costosamēte, y cō estraña curiosidad, dixo, que las feas son como los hongos, que no se pueden comer sino en virtud de estar bien guisados, y con todo son ruyn vianda.

Vuia en lo alto de vna casa, cierta señora principal, que tenia hijas donzellas, y hermosas, y dos criadas de muy buen parecer: y en vn quarto baxo de la misma posada, vna publica ramera en su oficio. Pues como no sin escandalo preguntassen a la su
fo

Las seyscientas

sodicha señora, que quien posaua allí abaxo? y el se hallasse presente R. Vna mina para bolar la honra desta casa.

DIxole vn hombre viejo, que no sabia para que la naturaleza daua canas a los hombres, mas que a todos los animales. R. Por vanderá de paz entre el ardor de la juuétud, y la prudencia.

PReguntóle otro de sesenta años, si se teñiríalas canas, y. R. No borreis en vna ora, lo que Dios a escrito en sesenta años.

VNa persona graue, a quien tenia obligacion, le hizo cargo de que auia veynte dias que no acudia a su casa. Y preguntándole que disculpada-

daria? R. Que la misma tardança. Como puede ser? le boluio a preguntar. Boluio a responder: A dos dias de descuydo, deziocho de verguença.

Los yerros en moços de poca edad, dezia que eran disparates graciosos. Y los de los hombres, desgracias vergonçosas. Y los de los viejos, prodigiosas desuēturas.

Sentiafe tan cerca de caer cierto gran beuedor, en vn combite, que con ser tofigo para su gusto el beuer agua, pidio que se la dieffen, y beuio vn gran golpe della. Visto lo qual, le dixo: Manos besa hombre que dessea ver cortadas. Porque lo dezis? pregunto. R. Porque pedis

pedis fauor a vuestro enemigo.

VNo de los abusos que sustenta la confusion de la Corte, es que las mugeres comunes tratan y conuersan con matronas honradas, y castas donzellas, tan sin distincion que es negocio vergonçoso, y donde se puede temer antes el daño de las buenas, q̃ esperar la enmienda de las q̃ no lo son. Y assi dixo a este proposito, viendo entrar dos mugeres de las que viuen con libertad, en vna casa honrada, a visitar muy en forma: Las Venus desta corte, son como las moscas, que se passan de vn vuelo, del estiercol a la mesa del Rey.

IVraua vn Obispo muy de ordinario, a fe de cauallero: y como aun
que

que lo era mucho, sonaua aquel termino de hablar a capa y espada, dixo: Quien deue preciarle de pastor, para que jura a fe de cauallero?

EL agua encañada, quanto baxa sube, y la palabra de Dios, entra por los oydos, y penetra hasta el coraçon, si sale del:

EL desseo del hombre, dixo, que siempre es mentira: porque aunque se cumpla a medida de su esperança, nunca llega al justo de lo que pensò.

POr disculpar vna necedad, hizo cierto hombre otra mas terrible, al qual dixo, que era como hazer mohatra, para pagar mohatra,
B que

que necessariamente la segunda ha
de ser mayor.

VN hombre cano, amanecio teñi
da la barba, a cabo de diez años
que la traya como vn papel. Visto
lo qual, le dixo: Ayer fuystes barba
cana, y oy muladar.

A Otro que vsaua lo mismo, dixo
que su barba era calabriada, que
aguaua tinto con blanco.

Dixo tambien a este proposito: q
con ser el color negro el mas ho
nesto, estaua alli tã por los cabellos,
q̃ era violento, y cosa indecente.

VN afectado de los que se escu
chan (vicio incompportable en
bue

buen conuersacion) era verbosissimo, y vsaua de circunloquios. Y como saliesse no se quantos cãfados de oyrle, dixo: Basta que circunloquea.

Mirando vn ciruelo enxerto, como tuuiesse en las ramas que lo estauã, mucho mas gruessas y sabrosas ciruelas, que en algunos proprios fuyos, dixo, que era exemplo de lo que se deue a los que se entrã por nuestras puertas a valerse de nosotros.

Besaua cierto hombre vna niãa q̃ estaua a los pechos de su ama. Y como vn gran beuedor de vino, dixesse, que no besasse la niãa, porque se delmedraria. R. Esso fuera a

B fer

ser el, vos, y la mochacha bota.

Como quiera que la verdad tenga en todo tanta fuerça, y principalmente en los culpados de algun delito, que muchas vezes se descubren con las mismas traças que estudian para encubrirlo, dixo, que la industria del delinquente, es aueriguacion de su culpa: y el descuydo del inocente, segura defenfa de su senzillez.

A Cabando de cantar vn musico marauillosamente, en lugar de alaballe (como sin lisonfa se podia hazer) començaron dos de los circunstantes a hablarse de oydo. Los quales acusados en buen romance, del mal latin, dixeron, que estauan
dizien

diziendo mucho biẽ de la voz que auian oydo. R. A seruicio de voz, mal cuadra alabança en falsete.

HAblandose en la ventaja que hazen vnos hombres a otros, en el ingenio y la bondad, dixo, que los hombres inuitiles, y rudos, no son personas, sino trasgos.

LA vida humana dixo tambien que es vn miedo perpetuo, pues va siempre huyendo de los que nacen, y corriendo tras los muertos.

CEgò de tierna edad el Conde de Cifuentes: y con faltalle sentido tan importante, quedò tan gentilhombre, aseado, y de buẽ ay-

B 3 re,

Las seyscientas

re, templaua en parte con la marauilla desto, la lastima de velle assi. Tratandose pues vndia, de quã galã y de buẽ arte era, y dela secreta causa porq̃ Dios auria permitido, q̃ tã lindo mochacho careciesse d̃ vista,

R. **E**L cielo sin duda quiso,
de piadoso y preuenido,
Hazer al Conde Cupido,
porque no fuesse Narciso. A

COMO los Griegos llamaron (y conrazon) al hombre Microcosmos, que quiere dezir mundo abreuado, y en cierta conuersacion de curiosos se fuesse discurriendo sobre esta gran verdad, y cada vno alegasse cosas a proposito, dixo llegando su vez, que el alma era An

ipoda del cuerpo, y así amatecia para ella, quando anocheia para el.

PRegūtado, q̄ era la causa porq̄ tā pocos maridos erā amātes verdaderos de sus mugeres, por amables q̄ ellas fuesſen? R. porq̄ ſon ellos los enfermos, y ellas las gallinas.

Dexauaſſe vencer de la colera vn cauallero, ſi a caſo ſe enojaua, de modo q̄ era la ira en el, no ſolo furor breue, comole ſuelē llamar, ſino infamia perpetua, por el deſenfrenamiento de ſu lēgua. Pues como fueſe amigo ſuyo, y entrando los dos vn dia en ſu caſa hallaſſen mucho humo, y no buē olor, y deſpues vieſſen la lumbrer muerta, y la olla vertida, porque al heruir ſe deſcuydo.

la cozinera, dixo al fuso dicho: Mejor licor desperdicia, peor huele, y mas lumbre mata, el que estãdo airado no se templa con la razon.

SAlia de la carcel (a cabo de diez años) vn preso, tã gordo que era cosa notable: al qual dixo, q̃ era redondo preso, para tan larga prisiõ.

COntaua vn cauallero vna merienda, que ciertos frayles tuuieron en vn jardin del fuso dicho: y que tras la abundancia de la vianda, y diferẽcias de vinos que huuo, fue notable el gustõ y alegria de todos aquellos reuerendos. Y dezia tã bien, que vno dellos (deuoto y compuesto religioso) se puso de industria a pescar en vn estanque, por

escusar la behetria de los demas. Oydo lo qual, dixo: No se podria dezir por esse: No sabe lo que se pesca.

Cierto jugador de ventaja, viendo que vn pobre hombre se auia jugado a las galeras, dixo, que aquel era verdadero guillote, pues auia perdido la libertad contra ciẽ reales. R. Mas guillote es el que se juega al infierno.

PIdiole su parecer cierto Letrado amigo, que començaua a ser abogado, en la forma que tendria para con sus negociantes. R. Que en las causas criminales ayudasse a todos, pero que en las civiles fuesse su industria como missa Muçarabe (segũdizen) y començasse por sentencia

Las feyscientas

defendiendo causa, en q̃ no hallasse justificacion.

PReguntandole en otra ocasion aquel mismo, que diferencia auria entre el abogado que defendiesse todo lo justo, y la turba de Letrados, que indiferentemente ayudan a quien se lo paga. R. Lo vno es ser oraculo diuino, y lo otro, a canton de Esquizaros.

SVelen sin pensar, hallarse atajados diuersos hombres, con verguença suya, y de los que los oyen, por auer dicho algo inadvertidamente, que toque a alguno de los circunstantes: si bien se habla de diferente materia, y

y persona. Pues como por vn yerro de cuenta destos, viesse despechado a vn galan, le dixo, que de alli adelante hiziesse cuenta, en conuersacion, que jugaua al Axedrez, y que al mouer de cada pieça, hiziesse en la fantasia vna representacion de como estaua entablado el juego, para no perderle.

P Reguntado (como se verá) en verso, respondio de improuiso algunas vezes: como en el tercero y quarto verso de la copla que se sigue.

P. Que cosa es, o buen Iurado, esto que llaman viuir?

R. Temor de lo por venir,
y empacho de lo passado.

EN

Las seyscientas

ENel estanterol dela Real, estaua escrito vn Soneto aspero y terrible. Pues como el señor don Iuan le mādasse borrar, y q̄ hiziesse otro. R. Dexemosle cō su merecido, q̄ no saldra de galeras en toda su vida.

TRataua el señor don Iuan vna noche, de como la muerte ygua la en todo y por todo, a los Reyes grandes, y a los humildes pastores. Y mandandole que respondiesse en verso: en poco mas espacio del que pudiera hablando en prosa, lo hizo así.

PVes de Reyes soys hermano,
ved que el cielo, diferentes
los haze de essotras gentes,
a lo diuino y humano.

Por

Porque el Cometa que cria,
quando a morir los emplaza,
rayo es que el cuerpo amenaza,
y estrella que el alma guia.

EL Duque de Osuna, don Pedro Giron, tenia a la ora de su muerte junto a si yna gran fuente de plata, llena de nieue, y engastados en ella algunos vasos de agua, y dixo el Condestable de Castilla, su yerno: Ningun consuelo ay para el Duque ygual a tener aquella nieue cerca de si. R. quiere morir en sierra neuada, porque no le pregunten por don Alófo de Aguilar.

VN cauallero rico, y principal, diestro en la caça de bolateria, y biẽ inclinado, pudiẽdo en la corte, donde

Las seyscientas

dōde tenia hōrosas pretēiones, entre tener su gusto cō menos indecēcia, estaua rēdido a ciertamuger deshonesta, cō sobra de publicidad. Hablādo, pues, vn dia en las propiedades de los halcones, dixo, q̃a los neblies llamā con razon en Italia, il passaro pelegrin, porq̃ nadie hasta oy ha sabido, en q̃ parte anidan. R. De lo mismo se deuē preciar los galanes, fopena de no serlo.

TEnia vna señora hermosísimas manos, tā sin ayuda de artificio que jamas se puso guantes. Y tratandose del vn extremo y del otro, dixo: No se las enfria el ayre, por no perdellas de vista.

PVso a dos hijas el nōbre de Ana, cierta grā señora. Y como al bapti-

tizarfe la segunda, se tenia ya noticia, de que la mayor era hermosa, y discreta, y no faltasse quien dixesse, que era bien fuera del vso, llamar se dos hermanas vn mismo nombre. R. Es tal la primera, que se le haze duplicado, como a pliego de importancia.

VN hombre, mas inclinado a conseruar su vida, de lo que permiten las leyes del duelo, riño con otro mas viejo que el, y auiendo andado en la pendencia gran dancante de represas, daua por disculpa, q̃ no auia querido llegar al viejo. No fue (le dixo) por no llegar al viejo, sino por llegar a viejo.

Cierta hermosissima Portuguesa, boluia vn poco el ojo derecho, con

Las seyscientas

con la gracia que bastaua a no cau-
salle fealdad: Pues como dos muge-
res inuidiosas de su hermosura, la
acusallé de aq̃l defecto, le dixo assi.

Si oblica luz nos embia,
su yista, de quando en quando,
es porque mata mirando,
y mira de punteria.

Llamauase Angela, cierta fea, a la
qual dixo: Harto mejor suena
v.m. que parece.

TAñia razonablemēte vna harpa
cierto musico: y como estuuiesse
desafinada, y vna vez, y otra, le pi-
diessse que la afinasse mas, le dixo
el que tañia: Ya que seays fiscal de
las Musas, no lo seays tambien dela
mu

musica. R. Esto que solicitō, no es
ser fiscal de la musica, sino abogado
del oydo.

VN pobre soldado andaua fauo-
recido de vna muger rica, y de
buen parecer, la qual se desauino
con el, porque le sintio que miraua
de buena gana a vna criada suya, q̃
se llamaua Clara. Y como sin que-
rer que entrase por sus puertas, el
soldado paseasse su calle cada mo-
mento, y topando en ella a Iuā Ru-
fo, que sabia muy bien todo el caso,
le dixesse el desfauorecido.

Cada loco con su tema.

R. No vi locura tan clara,
como por comer la clara,
perder la clara y la yema.

C

EL

EL Duque de Alua don Fernan-
do, a poder de los cargos de im-
portancia, q̄ en paz y en guerra tuuo,
y de la grauedad de su persona, se fa-
lto y cōllamar vos a gēte tan princi-
pal, q̄ por via ordinaria, solamente
Reyes se lo podiã dezir. Tratãdose
pues, desto, y de lo mucho q̄ la Exce-
lencia le deuia. R. Harto mas le deu-
el vos, a quiẽ en España armo cava-
llero, y en Flandes hizo del Tufon.

VN poeta, q̄ viuia de hazer coplas
de repēte, dixo la primera vez q̄
le vio.

YO juro a Dios consagrado,
(jurado) que soys la flor,
del repente, y del pensado,
R. Al menos si soy jurado,
vos soys vn gran jurador.

H Vuo disciplinas en Madrid, por la falta de agua : y como era en el mes de Mayo, y hazia calor , no salian hasta que anochezia. Demanera que toda la tarde no cabian las calles por donde auian de pasar los diciplinantes, de damas y gente de a cauallo: y andauan los passeos tan en forma, como si algun grande regozijo fuera la causa de aquel cõcurso. Visto lo qual, al salir los penitẽtes, dixo , q̃ parecia entremes a lo diuino en comedia deshonesta.

E N vna destas procesiones, dixo vn frayle, mirando al cielo: Valgame Dios, que estaua dos oras ha nublado, y agora esta el ayre claro y sereno del todo. R. deue de poder mas en este caso, toda la caualleria

Las seyscientas.

del mudo, que la infanteria de la deuocion.

Pudo dezillo con justa causa, por que en semejantes dias, y en tales actos, deuria auer mayores muestras de mortificacio: assi por el fin que se pretende, como por el decoro que requieren tan piadosas rogatiuas.

Nombraua a vn gran señor, que era ya muerto, con solo el titulo que tuuo. Pues como a la fazon le posleya vn hijo que le sucedio, y por vna parte el muerto auia sido famosissimo, y por otra, el biuo se estaua muy moço, y vno dixese: Mirad q̃ no sabemos de qual de los dos hablays, sino distinguís por su nombre a cada vno. R. Ni el que
pa

passò es muerto, ni el presente anacido. Como si dixera, que los insignes y valerosos Principes, nacen quando mueren, y los que les suceden estan por nacer hasta que los imitan.

TRatandose del Cid, y de sus grãdes proezas, dixo, que fue catredatico de valentia, pues enseñó a ser esforçado a Martin Pelacz.

AViendo hecho en la mitad de Mayo, el año de nouenta y tres, calor, con vna sequedad que parecia de dias caniculares : como por la falta de agua se truxesse a Madrid la deuotissima imagen de nuestra señora de Atocha, bolujo aquel dia tan fresco, que parecia dos me-

Las seyscientas

ses atras. Entrando, pues, la bendita ymagen, entre diuerfas maneras de ruegos y plegarias, que afectuosa-mente el pueblo le hazia, dixo: Virgen y madre de Dios, matad-nos la sed, pues nos sanastes la ca-lentura.

A Cabo sus dias vna mal casada, y como su marido la hiziesse re-tratar muerta, dixeron vnos hom-bres, que se marauillauan de aque-lla ternura, y q̄ era señal de auella querido mucho. R. Antes la hizo re-tratar el dia que mejor le parecio.

I Vgando dos caualleros a los cien-tos, como es costumbre a los tahu-res de aquel juego (a imitacion de los del axedrez) repetir qualesquier versos

versos, prouerbios, o palabras de fati-
tadas, que se les vienen a la boca, di-
xo el vno de los susodichos, dos ver-
sos antiguos, que dizen assi.

POr quantas vias y modos,
se pierden los hijos dalgo.

R. Y mas si no tienen algo,
aunque sean de los Godos.

DOs hōbres auian lleuado en vna
silla al Marques de santa Cruz,
y como por vn breue rato le pediā
mucho precio, diziendo q̃ lo hizies-
se como grā señor, les dixo: Herma-
nos, el Marques os deue el pelo, que
no la hechura.

ENseñaua Luys de Torq̃mada, in-
signe musico de harpa, a vna mu-

C 4 ger

ger de bien. Y como no le lleuaua por cilo interes, y ella se descuyda ua en estudiar bien las liciones, le dixo, que hazia mal en no estimar aquellos puntos , por puntos de honra.

TRataua cierto personage de hazelle ayo de vn hijo suyo. Pues como antes desto huuiessen sido muy amigos, y no se acabasse de declarar la forma de aquel asiento, le dixo: Sepamos ya esta resolucion, para que yo quede siempre en seruicio de .V. S. o a seruicio de .V. S. como siempre.

PIdio vn pobre hombre barato a otro que ganaua, estando jugando: el qual no solo, no se le dio, mas di-

dixole asperíssimamēte, que se fuesse a Guinea.R. Para embialle tan le xos, poco le dais para el camino.

SAliendo de oyr vn gran musico de vihuela, que no tenia genero de voz, dixo, que auia comido muy bien, pero que venia muerto de sed.

ERa vn cauallero demasiado de altiuo, con la pensión de ser mal quisto, q̃ es el relatiuo de aquel antecedēte. Estē, pues, auia tratado mal de palabra, y aun de obra, a vn hōbre de buena fuerte, y obligadole a aueriguar quien era. Pues como pro uase bien su intencion, y sacasse su carta executoria: y otro cauallero que lo supo antes, se lo viniesse a de

C 5 zir,

Las seyscientas

zir, dixo enojado, que juraua a tal que nunca aquel saliera con ser hijo dalgo, sino por querelle el mal, y auelle apuñeado. Iuan Rufo que estaua presente, le dixo entonces: Si ello es assi, mas haze. v. m. que los Reyes de Francia. Preguntado por que? R. porque ellos con santiguar sanan lamparones, y. v. m. con puñadas, arma caualleros.

E Stauase entre algunos tratando de la ceguedad de los Troyanos, pues metieron en su ciudad el cauallo Griego, sin recelar superdicion. Tambien (respondio) meien dos o tres vezes cada año la jaula de los toros en Madrid, y para los hombres que matan, es tan Palacion como el de Troya.

EL

EL hombre que mas largas narizes tuuo en su tiêpo, dezia otro amigo suyo, que venia de Burgos a Madrid seys dias auia, y que le esperaua dentro de vna hora. No puede ser, le respondio Iuan Rufo, pues no han llegado sus narizes.

PAssando vn cauallero moço, y galan, a oyr missa a vna yglesia, en que la oya su dama, por el monasterio de los Angeles que llaman en Madrid, como se quisiessse comenzar vna missa, dixovn amigo al que passaua: Don ful. apeaos presto, que en los Angeles ay missa. R. No busca el missa en los Angeles, sino los Angeles en la missa.

DE

Las seyscientas

DEzia, que aunque los que matan los toros, no fuesen nuestros proximos, y los toros si, la desigualdad y ventaja de la fuerza y armas naturales, auian de hazer aborrecible y lastimoso aquel espectáculo.

Disputose muy por estenso, sobre esta forma de regozijo, y auiedo dicho cada vno su parecer, el fuyo fue este: que a mejor librar tenían las fiestas de toros vn tercio de Gentilidad, porque sacada la comun alegría del pueblo, que es necesaria, y la ocasion de exercitarse algunos poquíssimos caualleros, aquel vniuersal desseo de que los toros fuesen como Leones, sin reparar en que siendo así, matarian in-
du-

dubitablemente, cien hombres, o mas; bien poco se diferencia de la hambre de los Caribes. Mayormēte, siendo caso de Fê catholica, que los que con manifesto peligro se ponen en los cuernos del toro, auēturā, ò pierdē, cuerpo y alma. Y añadio a esto, que si lo que se gasta en estos espectaculos, se aplicasse a precios de justas, y torneos: a prouarse la juuentud en mañas, fuerças, y agilidad: a juegos de cañas, y otros tales exercicios: consiguiendose mayor fruto y entretenimiento, se euitaria la atrocidad del ver por pasa tiempo derramar sangre humana, y sangre de Españoles. Y si todo lo que es competencia mas feroz, tiene mayor derecho a entretener y alentar, peleen vnas bestias fieras

con

Las seyscientas

con otras, como se hazia en Roma, quando fue señora del mundo, y no bestias crueles contra el hombre, a quien Dios crió para Rey y señor de todas ellas. Este breue discurso se pone aqui a V. A. no por apocrypha, sino por aduertimiento, con la misma intencion que le mouio al que le dixo.

Cierta señora, que al extremo de hermosa y discreta, y gualeua con el de apacible, como fuese algun tanto delgada, y se tratase de sus manos, dixo, que si hazian burla de sus manos de palo seco.

R. NO son palo, y si lo son, son palo de aquellas flechas, que

que tira el amor derechas,
al alma y al coraçon.

VN personage, q̃ por algunos res-
petos no se nombra, tenia su ca-
sa tan en orden que era cosa de ad-
miracion: y llegaua a tanto, que haf-
ta dos esclauos negros que trayan
la silla de su muger, andauan en ha-
bito que qualquiera escudero se
holgara de traer. Pues como truxes-
sen siempre los cuellos de los cami-
sas blanquissimos, y de olanda, y se
trataffe del primor y puntualidad
de aquella casa con el mismo señor
della, dixo, que cada negro de aque-
llos parecia vn Mapa mundi dobla-
do, pues se vian en el, Ginea y Olan-
da juntas.

ES

Las seyscientas

Estando vn carpintero labrando, aunque toscamente, los palos para hazer vna horca, y otro vezino fuyo murmurado de la obra, y del artifice, los puso en paz dizendo, q los palos de la horca, son puntales de la republica.

Sentia asperamente vn gentil hombre, el hazerse viejo, y corria de verse algo cano: como si fuera de lito vergonçoso. Y como fuesse su amigo, y le viesse, que en cierta conuersacion daua señales desto, le dixo para consuelo y reprehension, los versos que se siguen.

Si quando el seso florece,
vemos q el hombre encanece:
las canas deuen de ser,
flores que brota el saber
en quien no las aborrece.

Ensa.

ENsayándose para tornear vn cor-
tesano, como errasse todos los
botes de la pica, y dixese: Boto a
Dios, que los erre todos tres. R. Los
botes fueron errados, y el boto erra-
do y culpado.

TRatandose de la gran machina
del vniuerso, y dela diuina pro-
uidencia y orden con que todo es-
ta dispuesto, dixo, que los elemētos,
y quanto en ellos viue, y ni mas ni
menos luna, y sol, y estrellas, creo
Dios para seruicio del hombre, y
al hombre solo capaz de seruirle y
contemplalle a el, para que lo hi-
ziessse assi.

DE cierto personage muy gra-
ue, y muy viejo, dixo vn parien-
te suyo:

te fuyo: Basta que ful. esta enamo-
rado aora. R. No es fino a defora.

ENtro vn capitã en Madrid, y co-
mo no le huuiesse visto desde q̃
seruia al señor don Iuan, y le halla-
se menos premiado que penso, le di-
xo: Yo crey q̃ en la corte os huuiera
hecho vna estatua, como a hombre
famoso, y pesame de veros flaco y
pobre. R. Vos auia des pensado biẽ,
y aca lo han hecho mejor. Como
assi dixo el capitã. R. q̃ me hazen
estatua a mi, por ahorrarse marmol
y escultura.

Dixerone vnos canalleros, que se
dezia en la corte, q̃ vna Apotega-
ma fuya q̃ comiẽça: No fies en pro-
metido, la auia hecho vn hombre
que llamauã pico de oro. A lo qual

R. Bas.

R. Basta que me quiten el oro, sin q̄ tambien me quiten el pico.

P Or hazelle tiro vn escudero, pobre, topandole vna noche de verano, y cō luna muy clara, le dixo: Buenas noches señor Iurado. Al qual. R. Muy buenas las haze.

S In duda este tiēpo florece, de poetas q̄ hazen romāces, y musicos q̄ les dā sonadas: lo vno y lo otro cō notable gracia y auiso. Pues como es casi ordinario amoldarlos musicos los tonos con la primera copla de cada romance, dixo a vno de los poetas q̄ mejor los cōponen, que escufase en el principio, afecto ni estrañeza particular, si en todo el romāce no pudiesse cōtinualla: por

D 2

que

que de no hazello resulta, q̃ el primer quartete se lleua el mayorazgo de la propiedad de la sonada, y dexa pobres a todos los demas.

QVerian sacar a la verguença a vn hijo ualgo, que le picho encarecidamente fuesse a suplicar a vn ministro muy graue, mandasse concederle vn dia mas de termino para descargarse. Fue bolando, por que lo requeria el negocio: y como boluiesse despacio, sin auer hecho nada, le dixo vn cauallero que le auia visto yr: Que prieta era aquella, y que espacio es este? R. Alas de esperança, y pasmo de vn no a lugar.

SVelen los hombres, con vna confusa y rigurosa determinacion, por

por lo que vno solo, y muy por accidente yerra, atribuyr la culpa a la patria donde nacio, y a vezes a toda vna prouincia. Pues como vn galã Andaluz cometieffe cierto desalumbraimiento, y vn Castellano dixesse, que auia errado como Andaluz. R. No erro sino como anda a escuras. y vos lo andays, si para acertar a la causa de vn error particular, apūtay s a toda vna prouincia.

IVgando vn Ginoues a la carteta, dexo de topar vna gruesa parada porque dixo, teniẽdo el naype, que auia conocido que salia vn rey, y no podia ganar aquella mano con buena cōciẽcia. R. No es poco que hōbre natural de republica libre, conozca Rey para no ganar cō el.

D 3

Iuga

Las seyscientas

IVgava vn fullero al mismo juego, y valiendose del ser de noche, hizo caedizos tres reyes: y dandose priessa a parar, y otorgando poco, gano todo lo que se jugava. Descubierta pues la flor, y do el ladrón de alli, dixo a los perdidosos: De puro ser vosotros brutos, lo fue el otro en imitar al que echo los Reyes de Roma.

SOlia dezir, que el artificio y primor que se requiere en todas las cosas, de gala, y discrecion, auia de ser como la mano del relox, q̄ disimulando el mouimiento, señala los lugares donde llega.

Tiene el Duque de Alcalá, a cosa de vna legua de Seuilla, vna hacienda,

zienda, q̄ aunque es de prouecho y recreacion, y se llama Villanueva, no son mas que dos casas, la vna de plazer, y la otra vna venta. Pues como estãdo el Duque algo de afiẽto en aquella granja, vn caminante q̄ poso en la venta, dixese, q̄ no sabia porq̄ causa llamauã aquel sitio Villanueva. R. Antes es la mas nueva villa que vos ni yo auemos visto, pues tiene solos dos vezinos, el vno Duque, y el otro ventero.

AVnque tenia vassallos, y mas q̄ mediana rēta, cierto cauallero, no le tocaua el titulo de señoria, y holgaua de q̄ se la llamassen, y sus amigos de hazelle aquella lisonja. Pues como fuesse tan sordo que no oya palabra sino a bozes, y por vna

Las seyscientas

trompetilla de plata, dixo, que eras solene señoria aquella, que la de Venecia, pues siempre se pragonaua con trompetas.

Solia en vn tiempo loar a cierto cauallero mochacho, de que tenia humos de honrado. Y como siendo ya buen moço, diel[e] en demasado de graue, y le hiziesse cargo dello, le dixo otro: Yo tambien os le auia oydo alabar, y d[e] estos mismos humos. R. Señor como crecio el viêto, son ya de manera que nos echan de su casa.

E Stando a la muerte vn hijo vnico de cierto gran Principe, contaua al Cõde de Lemos algunas particularidades de su ingenio y buena

na inclinacion: que no sin lastima le auia dicho vn criado del padre de aquel infante. Estãdo pues el Cõde atẽto, y marauillado delo q̃ oya, vn hombre de mala lengua y peor intencion, atajo la platica, diziẽdo: Sabed que repetir virtudes de niños, es muy de amas. R. No es sino de quien ama, y vos quereys mal a todo el mundo.

Cierto soldado de vn castillo, tan miserable como el caso lo manifesta, se loaua, de que con tres ducados de paga que tenia cada mes, se gouernaua en todo tan cuerdamẽte, que le deuiã sus camaradas mas de quatrociẽtos reales. R. Mas deueys vos a vuestro estomago.

D 5

Este

Las seyscientas

Este mismo, que correspondia a la miseria de su condicion, eó la vileza de su habito, y que no mudaba camisa sino las pascuas, le dixo vn dia, si queria yr a nadar. R. No quiero, que enfuziareys la mar.

SI el susodicho no fuera materialissimo, no le fuera possible sufrir la vida que se daua. Siendo pues vna noche de guarda, començo (como se suele hazer) a tocar la campana dela vela. Y diziendo el vicecastellano: Ya da el que nunca dio, R. Sino badajadas.

AVn hõbre, el mäs feo, y de peor tallo que se ha visto enel orbe, q̃ contaua que vna piedra grãde que oy se ve en vna de las puertas del Coliseo

Coliseo de Roma, sustentada solo de la argamasa con que se labro sobre ella, se a de caer quando passare por debaxo el mas lindo hombre del mundo, y matalle.

R. Viuid de esse canto al pie,
y sereystal para qual:
vos su mas firme puntal,
y el vuestra arca de Noe.

VN cauallero, tan miserable por su termino como el otro soldado, viendose preso, y poco visitado, dixo: Malas amistades se vsan: nadie ay para otro, sino soy yo, q me sacare por mis amigos la sangre de los braços. R. Bien lo creo yo, como no sea de la vena del arca.

Tuiose

Las seyscientas

TVuose por cierto, que vn grã señor trataua de casar la heredera de su casa, cõ el Duque de Alua dõ Antonio, y que la mayor dificultad que en tan gran casamiento por todas partes se ofrecia, era, q̃ el otro queria que el Duque firmara su titulo, y luego Duq̃ de Alua. Oydo lo qual dixo: Eflo fuera hazerse el Alua puesta de Sol.

VN hidalgo que seruia a don Iuã Pardo, trataua de pasarse al seruicio del Cardenal, y pareciendoles a algunos, que su primer amo no le auia dado ocasion para dexalle. R. La ocasion es, que quiere trocar lo pardo por lo roxo.

FVe combidado de vn auariento el Martes de Carnestolendas. Y

como

como no fuese parte el dia para exceder á la dieta ordinaria, ni el hospedage para no descalabrar vn page el señor de casa, y buuelto a el le dixesse: Al fin es Martes, aunque de Carnestolendas. R. El Martes ya le veo, las Carnestolendas ayer le acabaron para mi.

MVrio de parto vna señora, y contando cierto cauallero, dixo que murio sin confesion, y sin hazer testamento, por auer sido su muerte repentina. R. Como pudo ser pues estubo enferma nueue meses?

QVedan los tahures tan encendida la codicia quando se alcan gananciosos, que no se hartan de contar aquel dinero. Y como vn cauallero

Hero estauieffe haziendo esta reseña, la cabeça baxa, y hablâdo entre si, le dixo: No piensan los jugadores que comen lo que han ganado, hasta que lo rumian.

MVnio el Marques de Denia de aproplexia: pero viuio d̃ manera, q̃ piadosamente se deue creer q̃ se saluo, por q̃ fue vida exemplar la suya. Mas como parece q̃ esto de dezir cayose muerto, en otros sujetos atemoriza: dâdo el pesame desta muerte al ya Marques su hijo, le dixo assi: Dios se huuo cō su padre de V.S. como los muy amigos, que sin preuencion, dadas las doze dize el vno al otro: Venios a comer conmigo.

Embiaua

E Mbiaua su Magestad a Bretaña
gente de guerra, y como era en
tiempo q̃ auia muchas partes don
de acudir, dixo: Esto que se gasta
en Bretaña, echara yo en lienço
casero.

V Nno de los hombres q̃ entretie
nema. V. A. en materia de solaz,
es vn Portugues que remeda y con
trahaze, no solamēte a diuersas per
sonas, pero casi a todos los anima
les y aues de que se tiene noticia.
Pues como la noche que lleo de
Portugal, preguntasse el Duque de
Pastrana que le parecia de aquel
R. Que puede ser faraure del arca
de Noe.
E Abiause de proposito, del po
der

der de los Reyes, y dixo, que los ha-
zian mas poderolos diez mil vassa-
llos deuotos, que quinientos mil fol-
pechosos. porque volo, vis, no tiene
imperatino.

S Velen dezir, que los mudos, no
pudiendo hablar, si oyessen rebé-
tarian. A lo qual. R. Qué antes ten-
drian la mitad del trabajo menos,
teniendo aquel sentido mas.

A Y opinion de que el Duque de
Escalona succede al Duq de Osu-
na a falta de hijos. Pues como el q
lo era entonces no los tenia, y estu-
uiesse contando, que passò vn dia
corriendo vn caualllo a rienda suel-
ta por la puente del rio de Seuilla,
que despacio, y con mucho tiento

no

no es facil yr por ella a cauallo. R.
Si V. S. corre assi, parará en Esca-
lona.

Lamaua merced casi a todos vn
grãde de Castilla, porque era afa-
ble naturalmẽte, y porque sin duda
hallaua escabrosidad en el lēguage
q̃ requiere el rodear las mercedes
sin llegar al vos. Mas como en to-
das las cosas se deue guardar deco-
ro, y el estilo de la cortesia de cada
persona es vna parte de la discre-
cion, le dixo: Llamar a todos mer-
ced, es comer y beuer en vn mismo
valo, y cortar cebolla y pan cō vn
mismo cuchillo.

HAziale amistad vn cauallero q̃
se llamaua Robles, y como se le
huuiesse secado, dixo, q̃ siempre fue
E roble

roble para el, primero en hazerle sombra, y en faltalle despues de seco.

SIN duda las enfermedades q̃ no priuan del sentido, lo leuantã de manera, que despiertã los hombres como de vn pesado sueño, para conocer su miseria y acordarse de Dios. Y assi dixo, que la salud del cuerpo, es adormideras del alma.

NAcieron dos hermanos de vn mismo parto, y aunque fueren estos mellizos parecerse infinito, eran aquellos diferentes en estremo, porque el vno era ingenioso, y el otro material: sanguino el vno, y el otro melancolico. Y la
misma

misma desigualdad corria en los talles, costumbres, y profession. Visto lo qual, dixo, que no eran dos, sino vno mismo. Preguntado porque. R. Porque el vno es el cuerpo, y el otro el alma.

Y Vase haziendo carnes vn penitente, con el brio y garbo que bastara para entrar de guardia en habito de soldado, y ser loado de ayroso y vizarro: porque se açoitaua a compas, haziendo piernas, y contoneando el cuerpo. Y como no era este solo el que poco mas o menos se podia notar deste barbarismo, dixo: Solo el disciplinarse, hecho con buen ayre parece peor.

Las seyscientas

TRatauase de vn matrimonio, entre vn cauallero muy galan, y vna dama que lo era mucho: cuyas calidades se confrontauan de manera, que los deudos de la vna y de la otra parte estauan cōformes en que se hiziesse. Pues como solamente la madre dela señora (que se llamaua doña Blanca) contradixesse el efecto de aquel negocio, y se deshiziesse, dixo: Nunca vi, que contrato tan grande se descōcertase por sola vna blanca.

Cosa recebida es, que el primer inuētor de los naypes se llamo Vilhan, pues se dize por tradiciō, y no ay opiniō en contrario: y assi dixo, que fue nombre fatal y prodigioso, que significa vil hambre en el que pierde, pues la pasa por causa

la tan vil: y en el que gana, por la insaciable q̃ le queda de ganar mas.

DEzia, que la vida larga era prision luenga, retablo de duelos, soledad de amigos, verguença de auer viuido, y temor de no biuir.

COmbidole a hazer colacion vn labrador rico, el qual tenia en su aposento detras de la cama vna tinajuela de arrope, q̃ no era miel porque parecia almibar. Y sacando a la mesa de otro comun q̃ estaua en vn cuero, le dixo: Yo no como arrope en cueros, sino de lo arropado.

HAblandose en el peligro a que se ponẽ las mugeres que sin re-

E ; cato

Las seyscientas

cato comunicā mucho con los hōbres, dixo cierto galā: Eſſo es en las mugeres q̄ son eſtopa, que eſta mal cerca del fuego: pero las cuerdas, donde quiera eſtan ſeguras. R. Tābien ſe deſtemplan cerca de la lumbre.

VNo de los abusos mas torpes que la malicia humana a introduzi-
do, es auer hecho ſimonia el amor, y ſugetarſe las mugeres a illicitos abraços a precio de vil intereſ. Y vno de los mayores diſparates que los hombres hazen, contra ſu guſto, y ſalud, es procurar fauores auídos tan de mala guerra. Y aſſi, a vn anſioſo moço, rendido a ſu coſta a vna deſtaſ aborrecibles, que le aborrecia y engañaua, dixo: Los
abraços

abraços de las mugeres vendibles, son los que dan los verdugos a los ahorcados. Preguntado porque. R. Porque son para quitalles la vida, y heredalles el vestido.

TRatandose del miserable oficio de pedir, dixo, que su etimologia era peio dir: que significa en Toscano, peor dezir. Y que se pro- uaua desta manera: El dar es felicissima cosa, y el recebir contrario extremo fuyo, y el pedir otra cosa muy peor que recebir.

Cierto hidalgo natural de Castilla la vieja (que si bien era virtuoso y apazible, tenia ademanos de muger, y remedaua al viuo a todas las que trataua) tenia vna

E 4 her-

Las seyscientas.

hermana leuera y varonil, le di-
xo estos versos, hablãdo en aque-
lla estrañeza.

Valgame la soberana
Virgen, y madre de Dios,
que muger se pierde en vos,
y que hõbre en vña hermana.

LEuantose cõ vn parche muy lar-
go en la cara, sobre vna herida q
le auia dado, cierto maldiziente, y
mentiroso. Y visto con tales insig-
nias, y no ignorando la causa los q
estauan con el, dixo: A lengua falsa,
falsa rienda.

ENtro a prèder vn alguazil a vna
muger publica, porque auia re-
ñido con otra. Y como fuesse a des-
hora,

hora, y sacase preso con ella vn galan que hallo en su posada, dixo al alguazil: Pareceme que hizistes presa y pinta.

DEsseaua vn cauallero que su hijo se fuesse de la corte, y la mañana q̃ se queria leuantar para hazer su jornada, no le truxeron lumbr para vestirse como otros dias (porque era en Diziembre) Pues como el moço yua de mala gana, y el padre le embiaua de muy buena, y dixesse: Que es esto q̃ oy se haze conmigo? ya no soy de casa, que no me traẽ brafero? R. No quieren que os quedeys, ni aun por lumbr.

PReguntado, porque se dixo: No pidas a quien pidio, dixo, q̃ por
D 5 dos

Las seyscientas

dos razones: La primera, porq̃ quie-
rro desemboltura para pedir, la tē-
dra mejor para no dar: y la otra,
porque lo que se pide se compra tá-
caro que estará lexos de darse.

Y Vā por vna calle dos mâcebos,
en pobres paños, y con camisas
no muy limpias, porque en efecto
eran pobríssimos. Y como vn cau-
llero que no los conocia, los oyese
nombrar con sendos dones, y razo-
nables apellidos, y pregúntase si erā
hombres de plazer. R. No son sino
de pesar, pues que no cenan.

PVsofele deláte, estando oyēdo ser-
mō, vn amigo suyo pequeño de
cuerpo, al qual dixo: A no ser tan
mal crecido, fuerades mal criado.

Comia

COmia. V. A. publico vna vez, y auia en la sala tan gran silencio, que con auer mucha gente no parecia que huuiesse vn hombre viuo. No cantaua musico, ni entretenia loco: que suele ser vna cierta falsa para que la comida sepa mejor, y haga mas prouecho. Por lo qual dixo: Para los pocos años de su Alteza, mal le entretienen todos los q̃ le ven comer, pues ninguno, fuera de los q̃ le siruen a la mesa, es aqui de prouecho, mas que para cōtalle los bocados. Dixo entonces cierto hidalgo mōtañes: Todo esto es guardarle el decoro. R. Antes parecc q̃ le guardamos el sueño.

MVrmurauase de vn gran murmurador, de q̃ lo era, y diziendo
vno

vno de la conuersacion, que se dexasse aquella materia para no incurrir en el vicio que se acusaua en el otro cuytado. R. Los hōbres de mala lengua son perros rabiosos, y los que murmuran dellos son saluadores.

PVfo demanda en tela de juyzio vn hombre a otro, sobre cantidad de cinco mil ducados, y ofrece quinientos porque se apartase del pleyto, por lo qual dixo al actor: Pues vuestro contrario tiene quinientos ducados de miedo, vos deueys de tener cinco mil de justicia.

Vlêdo a vna niña, como vn angel entre su madre y aguela, q̄ eran muy

muy hermosas, le dixo, v. m. es hermosa de solar conocido.

Hablauase en que orden era mas estrecha, y e qual tenia los nouicios mas trabajo, y dixo: En ninguna orden pasan los nouicios tanta aspereza, como los que se meten a caualleros.

CAntaua vn mancebo bien y cō buena boz, y tenia vn dexo enfadosissimo, porque al mejor tiempo acabaua soltando la guitarra de subito, diziendo alguna gracia que no lo era, y cerrandose para no cātar mas, por muy rogado q̄ fuesse. Por este dixo, que corria bien, y paraua mal.

AY hombres tã sin mañana, que toman siado, y se pierden por alli.

Las seyscientas

alli. Pues estando vno de los deste humor quexãdo se, que de mohatra en mohatra auia perdido dos mil ducados, por soldar vna de quatro cientos, le dixo: Al que come siãbre pegasele al estomago.

T Ambien dezia, que los que deuian deuda de momento para algun plazo, no lo viuian, segun se les hazia de corto.

T Enia vn cauallero grandissima boca, y pequeñissimas narizes, y costumbre de prometer, sin cumplir cosa de las que prometia, por el qual dixo, que prometia con la boca, y cumplia con las narizes.

S I bien se mira, son pocos los hombres

bres que no digan mal del tiempo; de mil maneras : vnos de que haze calor , frio , sequedad , que llueue mucho, que anda desigual, que haze dias de vn año , y otras vezes de vn soplo. Y si del tiempo por si se haze esta anotomia , contando los años en otras personas , quien ay que no sea fiscal riguroso ? y ni mas ni menos al tratar de su edad, diligente y trampofo , quitandose años , ò confesandolos de mala gana ? Supuesto lo qual , y que el tiempo consume y gasta la hermosura , la fuerça , la gracia, el donayre , la ligereza, y la salud , dixo hablandose en esto : Todos murmuran del tiempo , y el tiempo de todos.

Sen

SEntandose a comer vn grande, y con el algunos huespedes calificados, entro vn page a dezir q̃ esta uã alli tres muficos no conocidos, y pedian licencia para entrar a cãtar. Oydo esto, dixo aquel señor: Entren, pero no querria que lo hiziesen mal. R. Si cãtaren mal, todo sera mandalles que no porfien.

MAaron a puñaladas a vn caualero q̃ auia muerto a algunos, y llegando la nueva a la corte, otro que tenia no se quantas muertes a su cargo, dixo a Iuan Rufo: Lastimo la muerte a sido esta de ful. Lo que haze al caso es, que cada vno mire como viue. R. Y como mata.

NOtablemente se tiene experien
cia,

cia de lo mucho q̃ importa en materia de reñir, llegado el negocio a rompimiento, anticiparse en la execucion del dar. Y a este proposito dixo, que en el juego, las menos vezes se gana por la mano, y en las pēdencias, las mas.

EN vna conuersacion de gente moça, se vino a tratar de lo que (no auiedo negocio preciso) se habla las mas vezes, que fue de mugeres. Y dandole cordelejo a vno por que siempre seruia biudas. R. Las tocas de las biudas, son vanderas de paz.

DAnçando vn cauallero que estava a pique de ser gran señor, como lo hiziesse con mucha agilidad
F y buen

Las seyscientas

y buen ayre, y vno de los circunsta-
tes dixesse estos versos:

Que os parece buen Iurado,
como dança don Luys?
ay otro de aqui a Paris
mas digno de ser loado?

R. Estremadamente dança,
pero mejor dançaria
si hiziesse vna mudança
de merced a señoria.

Cierto poeta, que sin hazelle a-
grauio, ni era bien dispuesto, ni
tenia buen rostro, escriuiendo su re-
trato se pintò tan lisongeramente,
que solo acuso su gentileza, de que
tenia roma la nariz. Y dixo: Si el re-
trato fuer verdadero, bien os pudie-
ramos

ramos llamar Narciso el romo.

CAsose vn viejo de setenta años, con vna señora de quinze: y como ella (por auer oydo dezir que por el aspecto juzgaua algunas vezes la edad de cada vno) le preguntase el dia dela boda, que de que años le parecia. R. Ayer de quinze, y oy de ochenta y cinco.

AVia en Napoles vn fastre que se llamaua ful. Euangelista, al qual dixo: Mudad oficio, o nombre, porque fastre y euangelista, no puede ser.

DIxo vn necio terrible, que el se tenia por discreto, porque deseaua mucho saber. Al qual. R. Vos morireys con esse desseo.

Las seyscientas

E Staua vn capitan del tercio de Napoles, mal entretenido gran tiempo auia, con vna muger que se llamaua Ginebra Giorni, que quiere dezir, dias. Y preguntando vna tarde el Duque de Sesa, donde estaria. R. En Ginebra dias, y noches, y meses, y años.

PRegunto vn hombre, que no deuia de ser muy leydo, si fue Seneca de Cordoua. R. Pues de donde auia de ser?

E Stando en conuersacion de muchos, jugaua, y dezia le tan mal, q̃ mouia a risa, como si cayera. Y sonando en esto rezios ronquidos de tras de vn canzel, dixo a vn criado suyo: Dile a esse que ronca, q̃ duerma

ma y calle. El criado boluio muerto de rifa, y prouocola en los demás, diziendo: Iuro a tal que es el q̄ duerme vn perro. R. Pues no se lo digas.

A Via vn mochacho, hijo de nobles padres, dado vn bofeton a otro que no era menos que el. Y como sus deudos trataffen del remedio, como si no fuera niñeria, les dixo, que los mochachos son como mies pequeña, que aunque se pise buelue a leuantarse.

SI Anibal no cortara el hilo a su buena fortuna, al passo que yua se tiene por caso sin duda, que se hiziera señor de Roma, y del mūdo: mas ciego de los amores de vna pobre moça, en la ciudad de Capua, perdio

Las seyscientas

tiempo y ocaſion, deſanimò ſu exercito, dio lugar a los Romanos para rehazerſe, y finalmente vino a ſer vencido, y a tomar la muerte con ſus manos. Pues como vn ſoldado famoſo eſtuuiſſe en el miſmo lugar doliente deſta miſma enfermedad, no ſin menoscabo de ſu reputaciõ: por moſtralle eſpejo en que ſe viefſe, le dixo eſtos verſos.

Anibal hecho animal,
firue en Capua vna moçuela:
infame y laſciua eſcuela
de ſu deſdicha final,

HAziendo reſeña de vn tercio de ſoldados, acertarõ a paſſar algunos flacos continuamente, y tras ellos otros tantos gordos: y dixo, que

que eran las vacas del sueño de Faraon, lo de atras adelante.

EN la carcel de Madrid sucedio venir nuevo alcayde, y assi conuino q̃ el passado le entregasse por lista todos los presos que auia. Y hecha esta reseña, dixo a ciertos cauallos, despues de escritos sus nombres: Ya tēgo puestos a vuestras mercedes. R. Del lodo.

ERA discreto y apacible cierto hidalgo: y aunque el juego dicen q̃ es crysol de las cōdiciones, a este se la trocava de manera, q̃ era insufrible jugado. Por lo qual le dixo: Vos no jugays, sino jugayflos a galeras, y perdey flos.

PIdio matrimonio cierta moça de mala fama, a vn hōrado moço: y

F 4

tenien

Las seyscientas

teniendole preso, hizole echar vn par de grillos por dalle molestia. El qual viendose apretado, le pregunto su parecer, y el le dixo: Mas valen grillos de hierro, que esposas con yerros.

ERa golosa vna mochacha, y vieniendo su ama de fuera, hallò la olla desnatada, y dixo: Esta es hazaña de mi criada de gloriosa memoria. R. Alomenos de golosa voluntad.

TOmò vn soldado en la mano vn panecillo muy duro, y dixo: Iuro a tal que me atreuiera a matar con este canto a vn hombre. Y tomando fele de la mano. R. Y yo a dar la vida con este buñuelo ay no con hambre.

A cier

A Cierta soldado que beuia a la Flamenca, y se loaua estando sobremesa, de que tenia profundo ingenio. R. Harto profundo soy, pues que no rebofays cada dia.

A Viendo peste en Sicilia, pidio licencia al Marques de Mondejar, que era entonces Virrey de Napoles, para que vn cauallero pudiese yr a Palermo. El Virrey decretò de su mano: Vaya, con que no buelua. Y el replico al pie del memorial: Esta, mas parece maldicion, que licencia.

E Stando en vna granja algunos caualleros de Cordoua, y con ellos vn poeta de mucho donayre, dio este en dezille algunos versos de repente. Y visto que a cada dos

F 5

o tres

Las seyscientas

o tres versos, le rebatia los dados (como dizen) con alguna ventaja y promptitud, penso aquel poeta vna entrada de copla que lleuasse apodo, y fuesse esteril de consonantes, y dixole así:

Pareceys siete guarismo
hecho en papel de añasca.

R. Tu pareces a ti mismo
porque no ay cosa tan fea.

Estádo en casa del correo mayor de Roma, el y otros soldados, acerto a llegar el ordinario de España, sin nueua de vacante. Y como llegasse vna gran vanda de pretendientes, que pendian de aquella esperança, les dixo: A Dios buytres, q no ay cuerpo muerto.

Sacó

S Acò vn soldado su rosario para rezar, estando en missa, y como mal ni bien pudieffe desmarañalle, dixo: De q̃ estan mis cuentas rebuel-
tas? R. Porque aueys sisado muchas Aue Marias.

VN hombre altrissimo de cuerpo, entremetido, y de poco saber, se alabaua de q̃ sabia dar buenas m-
tracas, y q̃ era en su mano correr a qualquiera. R. Necedades pesadas, y q̃ caen desde vn pino, en piedras ha-
ran señal.

PA lleauanse dos capitanes de gale-
ra juntos, orilla del mar: y el vno
que era capitan de la patrona real,
y se llamaua el capitan Domingo,
traya vna ropa de martas: y el otro
vna ruyn capa, y vn pobre vesti-
do. Por los quales dixo vn soldado:
Ambos

Las seyscientas

ambos son capitanes de galera, mas el vno parece galeote. R. El vno es el capitan Domingo, y el otro el capitan entre semana.

HUrtole vn forçado que le lauaua su ropa, tres camisas, fingiendo que el ayre se las auia bolado a la mar. Y como se aueriguasse el hurto y el comitre le apalcasse sobre ello, dixo: Del mal pagador si quiera en palos. De lauadero os hazeys guarda ropa, pues dadme mis camisas, o tomaos esse jubon.

EStaua a la cabecera de vn personaje, rascándole la cabeça, vn enano, el menor que sea visto, al qual dixo: Cō jurote que me digas, si eres liédre q comes, o persona q rascas.

Cayose

CAyose en el suelo vna vihuela,
y alçandola hizo dos consonan-
cias, y metiola en su caxa. Y vno
a quiẽ le parecio estrañeza, le dixo:
Sitán presto la auiades de dexar, pa-
ra que tañistes? R. No fue mas de pa-
ra ver si resollaua por la herida.

CAnaua vna muger su vida per-
diendo su alma, y estaua pobre,
con ser moça, y hermosa, porque te-
nia verguẽça de pedir a sus galanes,
y asì dezia, que era dar a logro
fiarse de gente principal.

R. No fies en prometido,
pues que pecas de contado,
que quien no paga tentado,
mal pagara arrepentido.

Lla

Las seyscientas

Lamaronle vnas mugeres ena-
moradas desde vna ventana: y co-
mo se escusasse con dezir que yua
de priessa, ellas dixerón, que porque
era tan grossero. R. No me quiero
yr al infierno en mulas de alquiler.

QVeriendo vna gran señora dar
vna aluerchiga en conserua a
vn niño, le dixo, que cerrase los o-
jos, y abriessse la boca. R. Esto fe-
ria perder vn cielo por vna golo-
sina. Y ella haziendose desenten-
dida, preguntò que significaua aque-
llo. R. Siendo v.s. tan hermosa, no
se cosa mas clara.

AVn cauallero altissimo de cuer-
po, moreno, y desgraciado, que
le apodaua, le dixo, q parecia noche
de

de inuierno, en lo frio, en lo escuro,
y en lo largo.

MVriosele a vn hōbre su padre,
y a cabo de poco hurtaronle su
ferreruelo, cuya falta le obligaua a
salir aquella noche con la capa de
vayeta. Y como preguntasse otro, q̃
por quien traya luto aquel gentil
hombre? R. De dia por su padre, y
de noche por su ferreruelo.

EL Duque de Alua, don Fernādo,
le apreto vn dia mucho, en que
dixesse de improuiso sobre algun
subjeto, en presençia del capitan
Francisco de Aldana, que le auia
alabado su facilidad. Y no admi-
tiendo el Duque sus escusas, an-
tes diziendole, que era acto del
enien

Las seyscientas

entendimiento aquel, y que deuia exercitalle para tenelle mas en su punto. R. Los que hazen hàbito en dezir de repente, son como los cauallos de posta, que corriêdo siempre, pierden la ligereza de a todo correr, y el assiento del buen passo.

VN personaje de los mas validos de la corte, le diò quatro villetes para personas graues, en fauor de su pretension. Y recibiendo los de vn page con quiẽ se los embio, le dixo: Si con estos quatro sietes no gano este resto, señal es q̃ mi ruyn dicha haze flux conmigo.

TRatando el Conde de Palma, y otros caualleros, en presencia de algunos poetas, de que el primer verso

verso de la segunda copla de Iorge de Monte mayor, sobre la fabula de Piramo, y Tisbe, era inglosable, por ser este: *Quien tuuiere en poca estima.* 
le glofo de repente assi:

Dignidades da el dinero,
al que es nada haze algo,
haze al villano hidalgo,
y al hidalgo cauallero.
Pues si el no tener lastima,
y el tener tanto se estima,
que grandes suele hazer,
no se deue de tener
Quien tuuiere, en poca estima.

CAminando por Catalunia, y viēdo algunos arboles de que pendian cuerpos de ahorcados, y muchos esqueletos, dixo que eran mas
G fruti-

frutiferos que los dela Vera de Plafencia.

CAuso gran risa entre los q̄ yuan con el, el ver que trasauer dicho esto, y que era importante el castigo de los mal hechores, se quitaua el sombrero al passar por aquellos miserables trofeos. Y preguntado, a quien hazia aquel acatamiento. R. A christianos que supieron q̄ yuan a morir.

SAbida cosa es en España, que las mugeres que decienden de Antona Garcia, tienen priuilegio para hazer a sus maridos hidalgos, aunque sean plebeyos. Pues como a vn soldado que era noble, le trataffen de casar con vna muger de aquel linage,

linage, le dixo: Quien es sol, para que quiere parecer luna? Aludiendo a que el sol tiene la luz de suyo, y la luna no mas dela que el le presta y comunica.

A Via vn pobre hombre alcançando a ser barrendero de la santa yglesia de Toledo, có cien ducados de salario. Y como no cupiesse en si de plazer, y pregūtasle otro: De que esta aquel tan alegre? R. de verse hecho hombre del poluo de la tierra.

N Auegando por el golfo de Narbona, en la capitana de Marcelo Doria, que fue (como esta dicho) gran marinero, y uale preguntando cosas tocâtes a la nauegaciō: y como le dixesse algo alta la voz: luro a tal

que quereys ser marinero en sola vn hora. R. No lo fere en treynta años, si me respondeys de essa manera.

HAzia sentimiento vn grande arco que està ala entrada de Castil del Ouo, de Napoles, y començaua a caer algunos terrones: visto lo qual, dixo: Pareceme que este arco se haze de bodoques.

PRetendia con instancia vn soldado del dicho castillo, ser sobrestante de aquella obra, al qual dixo: Señor soldado, mirad no sea la obra sobrestante de vos.

AViendo vna noche de Nauidad jugado a los naypes con otros amigos: vno de los que juegan de mane-

manera que los pierden jugando, gano todo lo que se jugaua. Hecha colacion, y tratando de que se boluiesse a jugar, dixo aquel mal tahur: Yo no valgo nada despues de cenar. R. ni antes tan poco.

VAlio vn año el vino en Cordoua casi de balde, y algunos que acertaron a hazer passa, tuuieron buen despacho en ella. Pues como el año siguiente casi todos la hizieron, vino a ser peor grangeria que el vino. A esta sazõ, a vn vezino de su heredad que le pidio dos panes prestados, diziendo que por las grandes lluias no auia moliendas, le dixo estos versos, tras auelle dado los panes.

Las seyscientas

Buen vezino, no el molino
nos da la masa por tassa,
fino el mal que vino al vino,
y passa agora, a la passa.

Cierto Napolitano idiota, y mal poeta, le mostro vn Soneto, obra de sus manos, en alabança de vna gran señora: y en acabãdo de leelle, dixo satisfecho de si: Este hize en loor de la Duquesa de Nochera. R. Y noche serà, si la cebran poetas como vos.

Estaua a la ventana cierta señora hermosa, que se preciaua dello algo a costa de su reputacion. Pues como asomasse por la calle su marido y estuuiesse debaxo de la ventana gran catterua de gente mirando su belleza, dixo: Dichoso el marido a
cuya

cuya muger se le haze cuerpo de guardia, como ella guardé el fuyo.

VEndia vna andadera de monjas vna bolsa, y pediale por ella diez escudos. R. Hermana mia, las bolsas se hizieron para guardar el dinero, y comprar esta serua desperdiciallo,

Y assi, dinero sin bolsa para mi contento quiero, mas que bolsa sin dinero.

Como los dias que les toca ser de guardia a los soldados, no se ponen capa, y vno que auia jugado la fuya anduieffe por el quartel de Napoles, cō menos verguença q̄ ropa, le dixo: Soldado de solo el dado, de puro no guardar parece q̄ foys de guardia.

52 *Las seyscientas*

EL Duque de Sesa estuuó muchos años tã impedido de la gota, q̃ le trayã siempre vnos Turcos en vna filla de manos. Yendo pues asì, y hablandole vn soldado coxo, vn Viernes santo, dixo: Con fer el dia que es, andã aquel General y aquel soldado en muy malos passos.

IVgando a la pelota vn cauallero que no sabia jugar, acertò a dar vn boleó tan desaforado, que nũca el prior de Funes le dio mayor, cõ fer el mas notable jugador del mũdo. Y preguntando algunos la causa de aquella estrañeza, dixo, que no auia sido boleó, sino palo de ciego.

TEnia razonables partes cierta dama, y como fuesse demasiado de
El 4 0 como

comunicable, y se alabasse de liberal. R. Soyslo tanto, que lo soys de vos misma.

E Staua en corte vna moça de buē gesto, de ruyn trato, y peor salud, la qual con sus yerros auia hecho de su hierro a no se quantos caualleros moços. Yua pues esta en cierta procession, vestida de verde, cō guarniciones encarnadas. Y preguntando vn estudiante forastero, que quien era aquella.

R. Es vna hermosa mata de adelfa florida y verde, que a la bestia que la muerde luego mata.

Cierta señora que auia sido delgada y hermosa, era ya de mas de

cuenta años: y tras auer engordado muchísimmo, martyrizauase por meterse en pretina, negãdo su edad, y adereçando su rostro: y traya en los cabellos matizes dorados en campo blanco. Pues como vn dia estuuiesse terrible en vna porfia que tenia poca razon, le dixo: Calle v. m. que quiere ser delgada a pesar de lo que pesa, y moça a pesar de sesenta años.

Y Va esta misma en vna litera de camino, y el vno de los machos era romo, y malicioso, y començoa hazer bramuras y corcobos: visto lo qual le dixo: Gorda señora. v. m. me vengara de esse macho.

Cierto ministro graue, estaua comiẽdo en presencia de infinitos
negos

negociantes, flaco, viejo, gotoso, y tardò en comer vna suplicacion vn quarto de hora. Visto lo qual, dixo a los circunstantes: Quien tanto tarda en comer vna suplicacion, como podra responder a mil?

A Viendo dos dias q̃ vna esquadra de galeras estaua esperando tiẽpo para engolfarse, no sin incõmodidad de los soldados, amanecio vn dia claro y sereno, y aũq̃ perseuero hasta la noche, no auia rumor de partẽcia. Venida la noche, deziã algunos soldados, q̃ vn capitan viejo q̃ era cabeça de aquella armada, fue moço, liberal, y arrojadizo, y q̃ se auia hecho mezquino y recatado.

R. En lo recatado no me entremeto, pero nũca tan prodigo fue en su vida como oy, pues pierde tal tiẽpo.

Cier.

Las seyscientas

Cierto soldado, amigo de su quietud, estaua trantado de casarse con vna muger que tenia dos mil ducados, ganados deshonestamente, y alegaua q̃ no lo auia por los ducados, sino por ser hija dalgo, q̃ era sobra para soldar cessa falta: pero q̃ en fin le dixesse su parecer.

R. Podra bien su liuiandad hazeros de hombre carnero: pero no su calidad de villano cauallero.

EL capitan Domingo de Rauri, padecio en el puerto de Villafanca de Niça vn lastimosissimo naufragio: y acabado de llegar a Napoles, y estando viendole jugar a los dados, pararonle a treze cien
escu

escudos: y como echasse quinze pñtos, y perdiessẽ (siendo como son encuentro para otras suertes) dixo, buelto al capitan Domingo: Tambien me anegue yo en el puerto.

Aunque los mas sucesos del juego penden de la buena o mala dicha, toda via el discurso y la experiencia alcança algunos lances, aunque no sean de axedrez. Y lo que entre la gente cuerda (si jugando la puede auer) se tiene por cosa perdida, es quando el contrario va haziẽdo suertes, y rselas parando todas. Pues como por auerlo hecho assi, quedasse sin vn real, dixo: Quien tal para, que en tal pare.

VNa vieja, tan vieja que era madre dela de los cinquãta y tantos años,

Las seyscientas

años, toda via rubia y afeytada, y puesta en ser niña, cō tener mas nietos que dientes, q̃ le dixo que le mirasse las rayas de la mano, para ver si tenia vida larga. R. Escusada diligencia fera essa, pues se os parece en mil que teneys en essa cara.

A Viēdo perdido todo su dinero, salia solo del cuerpo de guardia. Y como las vezes q̃ ganaua le acompañauan muchos, y topandole vn soldado le pregūtaſſe como le auia ydo. R. Preguntado a los que vienen conmigo.

A Vn soldado que se le quexaua de cierta Genizara, q̃ mostraua querelle como a su vida, y a quatro dias de amistad le aborrecio d̃ muerte, por solo que le dio vna coz,

R. La

R. La lumbre bien encendida
a cozes se enciende mas:
y si esta poco emprendida
de vn soplo la apagaras.

A Viendo comido vna gallina her-
mosissima, otro amigo suyo y el
que yuan camino de Madrid, supie-
ron la muerte del Cardenal Espino-
sa, y como sus criados (muertas cō
el sus esperanças) andauā descarria-
dos. Pues como acabado de comer
hiziesse ayre, y en el patio de la po-
sada anduuiessen las plumas de la
gallina, parte pegadas por las pare-
des y suelo, y parte bolado por los
tejados, dixo que parecian criados
de prelado muerto.

V N soldado poeta, partia avn pre-
sidio desde la ciudad d' Napoles
rece

receloso de vn lacayo, porque hazia el amor con la criada del amo que seruia, que era requiebro del dicho soldado. El qual auiendo tratado del estado de sus amores, y la pena con que partia, puesto ya a cauallo, pregunto en los dos versos primeros, y fue respondido en los siguientes.

P. Jurado de mucha ciencia,

que sentis de mi passion?

R. Que vn lacayo, y ocasion,

podran mas que vos y ausencia.

V Na de las excelencias de Homero, es auelle imitado quãtos poetas famosos ay, y aũ filosofos y oradores: y no saberse que el tomasse prestado de otro ninguno. Pues como el

mo el Maslescuela Couarrubias dixesse, que no faltaua quien afirmasse q̃ Homero auia hurtado lo mas que escriuio, a vna muger. R. Essa se deuio de llamar inuidia.

A Vn hõbre que en la disposiciõ parecia enano, y en la toberuia mas que gigante, q̃ dixo que era hõbre de mucho valor. R. Aunque fuerades de oro valia des poco, mirad que hara de tierra.

A Vn auariento dixo: Vuestra bolsa tiene boca d' infierno, porque en entrando el dinero en ella, nulla est redemptio.

HAblando cõ vna dama, algo de proposito, le dixo ella: Baste lo
H dicho,

Las seyscientas

dicho, que palabras y plumas el viēto se las lleua. R. Mas a vezes llegan donde hazen prouecho.

Como se requiere modo en todas las cosas, y vn personage por dar en humilde diefle en menospreçiable, le dixo, q̄ la estimacion honrosa y decente, es como la caridad, q̄ comiença en cada vno de si mismo.

VNa señora que se llamaua Margarita, auiendola dexado de ver algunos dias, le preguntò, topandole en la calle, que como se auia pasado la vida aquellos dias.

R. El tiempo que estoy sin verte,
Margarita esclarecida,
no son dias de mi vida
fino noches de mi muerte.

La

LA moderacion, dixo ser tan importante, que aun en la riqueza era necessaria: porque dificilmente se saluan, el muy pobre, y el muy rico.

DEzia missa mayor vn frayle, cō la peor voz del mundo: y dixo al començar: Que buena voz para vn Ite missa est.

LEyendo su obra, quando estaua de mano, a Iuan Andrea, y Iuan de Soto, buenos testigos de la batalla Naual, se dificultò entre ellos, si cierto personage de los q̃ murierō alli, murio de arcabuzazo, ó no: y dixoles: Quando no aya sido de arcabuzazo, que importa que se le demos de limosna, pues nadie le querria al precio?

Las seyscientas

VNa dama, a quiẽ por via de conuersacion folia pedir celos de cierto cauallero que la visitaua, le dixo, acabãdo el mismo de yrse: Ya no me quereys como foliades, pues que no me pedis celos.

R. Hallo que es el pedir celos, pedir, y dar pesadumbre, y sufrillos ruyn costumbre: mas esta vez callarelos.

A Cabò vn excelente musico de cantar la Sufana, y tratose luego de que otros tonos admirables por si, y por sus letras, suelen enuegecerse en el gusto, como las demas cosas, y dar en rostro: y que esta cancion siempre regala el oydo, como la mejor y la mas nueva del mundo. **R.**

Esso

Esso es prouidécia diuina, para que siempre se cante la innocencia de Susana.

CIerto soldado pobre, y valiente, llamo al campo a vn hōbre graue, aunque no estaua tenido por leō. Y diziendo todos que auia sido osa dia. R. Mas fue mala criança que atreuimiento.

COn la codicia de los alquileres, se labran casas en Madrid a poder de palos y taybiques, con tanta priessa como alli se viue. Viendo pues edificar desta manera, dixo, q̄ de leuantaua vna casa en aquel lugar, tan presto como vn falso testimonio.

QVexauase vn necio, de q̄ todos le royan los çancajos. Mucho

H 3 es

Las seyscientas

es effo, le dixo, para no estar fitiados. Pues que hazen los fitiados? le pregūtò. R. Comen carne d' bestias.

TOcole vn dia ser comitre de vna galera, a cierto marinero infamado de ladron. Y como castigasse rigurosamēte los hurtos q̄ se hazian, dixo el capitan: No es posible que ha sido ladron quien los aborrece tanto. R. Que sabeys si es de ahito.

COntaua vn hombre chico, debil y estropeado, que auia muerto en Tunez vn morazo grande, y mas negro que vna pez. R. Harto mas negra fue su ventura, pues vos le matastes.

EN vna solenne proccssion auia grande

grãde apretura , y como se passasse de la hazera delos hõbres a la delas mugeres, y el corregidor le dixesse, que para que se auia passado alli. R. Porque la apretura de los hombres me rae la capa , y la de las mugeres me la aprensa.

QVexauase vna muger enamorada, llegando a su ventana de noche vnos passeãtes, que acabaua de salir de su casa vn cauallero de tan mal trato, que auiendo perdido vna rifa no la pago. Pues como tras contar esto hablasse de oydo (por ser la ventana baxa) con don ful. Pareja, q̃ era vno de los de la camarada, le dixo a ella: Effen me parece bien, ganar la pareja, ya que perdistes la quinola.

Las seyscientas

A Vn galan de muy buen cuerpo y mala cara, dixo, que seria muy gentil hombre si hiziesse vna traycion al Rey. Preguntado porque?
R. Porque os cortarian la cabeça.

E Stando jugãdo a la primera, vn dia de santa Cruz de Mayo, con otros amigos suyos, en casa de vno dellos: vn hijo de aquel, disformisimo mochacho, coxo, flaco, y negrestino, llego a su padre diziendo a voces, que dixesse a su madre que le hiziesse Mayo, al qual dixo:

Aunque de perlas te siembre,
mico enfermo, y con desmayo,
quien basta a hazerte Mayo,
si Dios te hizo Diziembre?

Aca:

A Cabando de oyr vna come dia,
y preguntado que le auia pare-
cido, dixo, que retrato de Iudas, que
viuo Apoltol, y murio demonio:
Esto dixo, porque la farla fue muy
buena, y tuuo mal fin.

A Vna muger cortésana, que no
se rendia sino a fuerça de inte-
res, y dixo en cierta conuersacion
que las damas no tenian precio.

R. Las que sin el se mantienen,
verdad es aueriguada:
mas tampoco valen nada
las que a darse en precio vienē.

PReguntò cierto señor a dos hijos
suyos, meninos de V.A. y muy
bonitos: Que aueys tomado oy de
H 5 licion?

licion? Y como respódiessen: Andamos en los preteritos: replicò: Harto mas tienen vuestras mercedes de futuros.

ANdaua vn cauallero moço y gētil hombre, tã perdido por vna vieja, que si no era locura, eran hechizos. Tuuo la buena muger cierto infortunio, de que el galan hizo tan notable sentimiento, que se dexò crecer la barba, y se le mostrauã algunas canas. Preguntandole otro amigo, que canas, y que barba larga era aquella, dixo: No son sino las colores de su dama.

PAra ser tan agil, brioso, y esfuerçado el Conde de Palma, cõfessaua q̃ era pequeño: aunque era cosa q̃ lleuaua mal, porq̃ para su grande animo,

mo, le parecia su cuerpo estrecha
posada. Pues como estuuiesse a oyr
vna comedia, con Simon el enano
del Duque de Osuna, arrimado a si,
dixo:

Aunque pequeño, su salmo
bien sabe el Conde de Palma,
y curarse con ensalmo,
pues busca vn hōbre de a palmo
para lleualle la palma.

IVgava vn cauallero a las quino-
las, sin dexar de estar hablando lo
que en el juego yua sucediendo, en
esta forma : Yo asseguro que me
acuda a lo que me descartè, que assi
fue la mano passada. No os digo
yo, cincuenta auia hecho, yo tengo
mi merecido. Y echando otra ma-
no boluia a dezir : Venis a discul-
paros?

Las seyscientas

paros² a fe que yo pierda. Quando pitos flautas. Y añadia a esto lo que no se puede escriuir, quanto mas su frillo el cauallero cō quien jugaua, que era enfermo. Pues como sintiesse el fastidio q̄ recebia, dixo al otro, para aduertille de lo que passaua: Señor don ful, no parece q̄ juega v. m. sino que enseña retablo.

PERDIO vn soldado mil reales, sobre vna cadena que pesaua mil y quinientos. Y como la acabo de vender por el peso, y pagar la deuda, quedandose con los quinientos reales en las manos, llego otro amigo suyo que no sabia el caso, y dixole: Rico estays señor ful. buen dinero es esse. R. No son dineros los q̄ veys sino narizes facadas de braço.

En

ENtraua en la yglesia vn dia de Nauidad (frio quãto podia ser) vna señora coxa, haziendose ayre con vn auanillo. Causò risa en algunos que lo notaron, interpretandolo de diuersas maneras. Y el dixo, q̃ aquella señora yua a la vela, porque no podia a remo.

CEnando vna noche cō don Alõso de Guzman, cauallero natural de Cordoua, y criado del Rey, el y Burguillos el dezidor de repente, (que fue la primera vez que se vieron) le dixo Burguillos: Si vos me glosays vn verso q̃ os dare, me obligo a reconoceros ventaja, aunque a cinquenta años que metrifico de repente y de pensado, sin conocer ygual en lo vno, ni superior en lo otro.

Las seyscientas

otro. Sabido pues el verso difícil,
fue este: *Tan sin el, que es mejor medio.* Y
le glosó desta manera.

En mi desdicha crecida
yaze muerta mi esperançã,
y mi fe nunca vencida
llena de desconfiança
espera el fin de mi vida.

Vienenme en este intermedio
desleños de otro remedio:
mas en vn dolor tamaño
llega luego el desengaño
tan sin el, que es mejor medio.

ARdiã a vn tiẽpo vna chimenea
de buena leña, y vn braſero de
carbon. Y como la llama de la leña
era tã hermosa y eficaz, y la del car-
bon tanto menos, y echãdo chispas,
toca

tocaua el humo en las cabeças, como es ordinario, dixo, que el amor dela donzella, ardia como leña, y el de la biuda, como carbon.

TRatauase del mētis, en presencia del señor don Iuan, y condenauā por riguroso estilo, q̄ sola esta palabra fuesse tan injuriosa. No es sino trinchea de la honra, respondió: y para que el temor de la afrenta, excuse muchas que lōs hombres se dirian. Pues por vna vez que el mentis dicho causa discordia, mete mil vezes paz el recelo de no oyrle.

E Stando enfermo, prometiole vn personage graue de embialle vn criado, que se llamaua Medina, para que viesse lo q̄ auia menester,
(por

Las seyscientas

(por algunas honestas causas.)
Pues como al cauallero se le ofrecio vn viaje a Estremadura, y Medina no acudio: preguntole otro que le fue a visitar, como lo auia hecho ful. R. El se fue a Estremadura, y yo quede en estremo duro: y Medina q̃ pense que fuera Medina Celi, se me boluio de Rio seco.

TRataua de reduzir cierta moça libre, a vna casa hōrada. Y como ella a vezes se determinasse a hazer lo, y otras buscase largas: a persuasion de algunos sus seruidores, vino a resoluerse en no hazerlo. Y diciendo que la dexasse por amor de Dios, el le respondio: Yo te dexare por amor de Dios, pues tãtos te tienen por amor del diablo.

Dessa

DEsseaua mucho parir hija, cierta muger preñada. Y como pariesse varõ, y le pesasse, le dixo asì: Quereys saber quanto va de lo vno a lo otro? Que de vn buẽ hijo se ha ze vn santo Padre, y de vna buena hija no se puede hazer vn monazillo.

Escriuio a vna dama, estando ausente, vna carta de queexas y agrauios. Y diziendole vn amigo a quiẽ la mostro, que era buena carta, lino fuera larga, le respondio: Por effo es capa de luto.

EL agua en la mar (como es cosa sabida) en pocos dias cobra mal olor, y el vino fino es bueno le pier de luego de todo punro. Pues como yendo nauegãdo le dieffen en vna

I copa

copa agua que hedia, y vino que no olia, dixo: Tan malo es oler mas el agua que el vino, como mandar en casa mas la muger que el marido.

EL Conde de Valencia don Henrique, fue gordo, y bien agestado, siendo moço. Y como siendo lo mucho en edad, el Rey le proveyesse por Virrey de Catalunia, dixo, que era Virrey de la Vera de Plafencia.

DIxole vna muger publica, que debalde le queria mal. Y respondió: Yo se bien que a ser por precio dixerades que bien.

A Cierta cauallero de Cordoua, hermano segundo, le hizo su madre

madre vn mayorazgo razonable: y vna de las possessions del, fue vn cortijo llamado Mudapelo. Sucedió que este quando fue menos rico, se le mostraua muy aficionado, y entonces aunque sabia que estaua enfermo, auia tardado en venille ayer. Pues como lo hiziesse tarde, y algo mesurado, le dixo:

Simudays con Mudapelo
amigos y condicion,
mas os quisiera pelon
que mayorazgo torçuelo.

ESte mismo, antes que su madre pusiesse en su cabeça aquel vinculo, receloso de que le yua haziendo para el hijo mayor, escriuia

Las seyscientas

por las paredes de su casa su nombre propio, con vna, d, al cabo, en lugar de sobre nombre. Y apretandole vn dia la dicha su madre, en su presencia, a que le dixesse, que denotaua aquella, d, a solas: el cauallero le remitió la respuesta, y con vn carbon puso estos versos.

Si me enriquece mi madre,
serà della aquella, d,
si no, serà de mi padre,
de quien la forma tomè.

MArauillandose vn passagero, de ver los forçados gordos y d' buè color, preguntò: Con que se sustentan estos desuèturados? R. Con açotes, y vizcocho, y esperança.

En

CONsiderados los defassos siegos, escandalos, y peligros, gastos de hazienda y menoscabo de salud, q̄ proceden de amorosos deuanecos, dixo, q̄ los passatiēpos del Amor, son como el tesoro de los alquimistas, q̄ costādoles mucho tiēpo y trabajo, gastan el oro que tienen, por el que despues no facan.

PREGūtado, q̄ voz holgava mas de oyr en vn hōbre? **R.** Que cōtrato. Pues q̄ le falta al tiple? dixo aquel. **R.** Si es hōbre mucho, y si mochacho, poco para perder la voz.

A Viendo cantado cierto musico, vn romance duro y escabroso, y q̄ casi en cada verso dezia, mis males, mis dolores, mis penas, le dixo el Marques de Tarifa, q̄ le declarasse en verso, si era buen romance aquel.

Las seyscientas

R. No puede ser buen romance,
el que es por su mucho mal,
de incurables hospital,
si he de hablar en buē romance.

EN vn concurso y oposicion de
curas de almas, negocio donde tã
to se requierē le tras, y virtud, anda
uan los pretendientes disputado en
tre si, el derecho que algunos tenian
a salir con vitoria: el qual regulauan
diziendo, que el Licenciado, y el Do
tor ful. y otros quatro, o cinco, teniã
grande accion a ser proueydos, por
q̃ auian traydo para los examinado
res cartas de poderosos principes, y
de otros priuados y ministros. Oy-
do lo qual, les dixo: Si aqui se gana
con las mejores cartas, mas parece
juego, que pretension.

Vn

VN flematico y porfiado jugador
de axedrez, marido de muger
mas hermosa que honesta ni califi-
cada, amanecia jugado muy en con-
formidad de algunos que visitauan
su casa. Pues como aquel tahn per-
diessse tras el sueño y lo demas, el
dinero que jugaua, casi siempre, di-
xo: Como ha de ganar al axedrez,
quien al primer lance pierde la
dama?

PReguntado por vn amigo suyo,
como sabria qual era primer mo-
uimiento, y como lo distinguiria de
pensamiento, o desseo consentido?

R. que la presteza de passar la ma-
no por vna hacha encendida, sin re-
cebir daño, era exemplo del primer
mouimiento, y exceder de aqui, pe-
cado.

E Stádo para tomar vnos bocados de Casia, delante del medico, y dos amigos suyos, el vno dixo que los tomasse cō açucar, otro embuelto en oblea, y otro que con poluos de oroçuz. R. Mejores son con poluos de aora sus: y tragoselos como si fueran de conserua.

P Reciauafe vna muger de las comunes, de que conocia por las rayas delas manos. Y como vn amigo suyo hiziesse assombros del negocio. R. Que mucho que conozca de manos, quien siempre mira los hombres a ellas?

A Via en vn lugar grande dos hombres deslenguados, y por diferente camino, porque el vno mordía
lison

lisonjeando, y diziendo donayres, pero el otro descalçamente se resta ua, y dezia mal de todo el genero humano: y assi dezia del otro, q̃ era vn vellaco desuergonçado, y de mala lengua. R. Este que dezis (aunque de almendras amargas) cōhitero es, pero vos labrays soliman.

E Stauan al principio de Mayo quatro mugeres, o cinco, comprãdo vnas mançanas, tan duras como de espada, y tan verdes como alca-cel, y poco mas gruesas que auellanas: por lo qual les dixo: O hijas de Eua, amigas de comer fruto vedado, ya por naturaleza, ya por su autor.

Contauale vn estudiante, que andando celoso en rastro de vna
I s dama,

Las seyscientas

dama, se entro en casa de su cõpetidor, dõde hallò vna muger peynandose, y aunq̃ cubierto el rostro, no se le pudo esconder: porq̃ vn cabello negro como vna pez, y vnas manos como la nieue, de que hizo el emboço, eran señas tan fuyas como lo demas. R. Quan cierto seria ponerseos la cara de la color de sus manos, y el coraçon de la de sus cabellos.

V Iniendo de Aranjuez sin auer podido hablar a su Magestad, vnos dias que hizo grandes ayres, preguntaronle vnos amigos, que auia negociado en Arãjuez? Y dioles por respuesta;

De los alamos vengo madre,
de ver como los menca el ayre.

Passan

Aunque el numero de los prodigios, comparado con el de los auarientos, es pequeño, es muy grande, si se mide con los pocos que se hallan verdaderamente liberales. De dōde se infiere, que esta generosa y resplandeciente virtud, por lo que tiene de imitadora de Dios, y de justicia distributiva, es tan difícil de ajustarse cō la humana capacidad. Y ası tratandose de sus excelencias, dixo, q̃ los liberales son quinta essencia de los hombres.

VN hombre mentiroso, y de grandes defectos, era poco menos feo que los lindos y confiados: y diziendo muchos mucho mal del, dixo: Lo mejor que tiene es la cara.

Diole vn lencero vna mohatra de lienzos, y demas de ser malos y caros,

Las seyscientas

y caros, executole el dia que se cum-
plio el plazo: por lo qual le dixo:
Porcierto que vos soys lencero de
mortajas.

E Staúa concertada de casar cierta
dama, con vn gentilhombre, que
demas de serlo, se llamaua ful. Galã.
Pues como estuuiesse de visita el
Marques de Peñafiel, y el se hallas-
se alli, assomò el nobio por frête de
vna ventana, y viendole venir, dixo
estos versos a su muger.

Vno que es galan dos vezes,
os las viene a besar mil,
salid casada gètil,
y aura paz fino ay juezes.

E N vn auto de la Fè que huuo en
Seuilla, se estaua por la mañana
calen

calentando a vn braſero cierto penitente relapſo, que ſe entendia (como en eſeſto ſucedio) q̃ le quemarian, Dixo, pues, vn hombre: Para q̃ ſe calienta aquel? R. Eſtaſſe perdigãdo.

P Artio dela corte vn ſeñor, dexando quexoſos algunos que juſtamente deuia fauorecer. Hablãdoſe deſto, le pregunto vn cauallero, ſi le auia viſto partir, y reſpondio, que no. Boliuo a dezille: Pues eſtuuiſtes preſente, como no le viſtes partir? Boliuo a reſponder: Vile yrſe tan entero, y ſin partir nada, que jurare con verdad que no le vi partir.

V Iſtiovna ſeñora dos hijos ſuyos de nueuo, y guardaua de manera los veſtidos, q̃ en entrando de fuera ſe los

Las seyscientas

se los hazia quitar. Y de aqui resu-
to, que con posar Iuan Rufo en su
posada, y auerselos puesto quatro o
cinco vezes, no se los auia visto en-
cima. Y preguntandole la madre, si
auia notado quan bien les estaua a
sus hijos los vestidos de raso? R. Yo
pense que eran de relampago.

ANdaua en la corte vn mal musi-
co, y viejo. Y como mataua, mu-
riendo en la demãda, le dixo vn dia.

Veynte años de buen letor
os huuieran jubilado,
y a hazello no han bastado
quarenta de mal cantor.

ERa chismoso por el cabo vn hõ-
bre natural de Napoles, y otro
herma

hermano suyo auia perdido vna
fortija: pues como tratasse de prego
nalla, le dixo: Ahorraos el gasto, si
quereys pregonalla bien. Como? le
pregũto. R. Dezidse lo a vño herma
no, y encomendalde el secreto.

E Stando en vna yglesia, dixo vn
mancebo a vna vieja: Tia hazed
me lugar por donde passe. La vieja
muy colerica le respondio: Passad
bachiller. Y Iuan Rufo le dixo: No
se porque os enojays, que el aguela
os hizo de cortesia.

V Na señora muy hermosa, y cele
brada del, le preguntò, que dõde
viuia en Madrid? Y respondio.

Viuo en la amorosa red,
satisfecho con mi daño,
el cuerpo en la calle el Vaño,
y el alma en vuestra merced.

Tiran

Las seyscientas

TIrando vn arcabuz el Duque de Osuna, le rebentò de manera que le lleuo la cabeça del dedo pulgar de la mano derecha. Y como algunos doliendose dello pareciesse que le afligian, preguntandole con demasiada congoxa: Como quedara v.s. despues que la llaga se cicatrize? Respondio Iuan Rufo: Como ha de quedar, sino como leon cō vna vña menos.

TArdaua mucho en sanar, porque si bien le curauan con el cuydado que era razon, el se passeaua de noche muy de ordinario. Y preguntando cierto cauallero: Hasta quando se ha de alargar la cura deste dedo? R. Mucho, pues es la tela de Penelope.

Vna

VNa dama hermosa,, y sin señal d
corta de vista, traya vn antojo :
a la qual dixo , otras le traẽ por ver
mas, y v.m. por ser mas vista.

E Stauan nadando algunos mance
bos , en dia que corria ayre tan
fresco, que hasta los brutos irracio
nales se arrimauan a algun reparo:
y a esta sazón comian otros peras,
y mançanas tan verdes y duras, que
despues de auer empedrado sus esto
magos con parte dellas, se apedrea
uan con las demas. Visto lo qual, y
reduziendo a la memoria los soles,
y serenos q̃ por su gusto pasan los
moços, el riesgo en que cada hora
ponen su salud, cõ otras desordenes
exorbitantes, dixo: Tan peligrosa es
la mocedad por sus excessos, como
la vejez por sus achaques.

K

Vno

Las seyscientas

VNo de los mas gordos hombres
de Europa, y tan couarde que se
preciaua dello, se dixo que era ydo
a Fládes. Y riendose los que lo oye-
ron, como de caso imposible, dixo,
que seria correo cierto y diligente.
Preguntado como? R. Con y rodan-
do, y boluer huyendo.

EL administrador del hospital de
los niños que llaman expósitos,
v de la piedra, estaua diziendo, que
con ser Madrid lugar tan insignie,
no tenian vn solo real de renta, ni
auia persona deuota, ni falta de hi-
jos, que en su muerte les mandas-
se alguna hazienda: respondio: Ni-
ños tan desdichados que los nie-
gan sus padres, no es mucho que
lo sean antes y despues del parto.

Alaban

A Labando algunos (justissima-
mente) la rara habilidad del
doctor Salinas, Canonigo de Segovia,
dixo, q̃ era Salinas de gracia y
donayre, con ingenio de açucar.

R Inieron dos brauos, y antes de
echar mano dio el vno al otro
vn grande bofeton. Acuchillaron-
se, y au que hasta alli estaua el que
le recebio en possession de tan va-
liente y mas que el otro, pero o
tierra y sangre en esta pendencia.
Y marauillandose algunos del su-
cesso, y diziendo que nunca pudie-
ran pēlar que aquel perdiera en a-
quella lid. R. Porque no auia de per-
der, si le lleuo el contrario de ven-
taja cinco puntos y la mano?

K 1

El

Las seyscientas

EL secretario Iuan de Soto, trataua en Napoles (por comission del señor don Iuan) de resumir lo que tocava a su assiêto, y dalle ciertas relaciones de la guerra de Granada. Y como esto se dilataffe, vna vez porque llegaua vna esquadra de galeras, y otra porque se despachaua vn correo: ya por vn regozijo, ya por vn mortuorio, le dixo: Enfermos andan mis negocios, pues qualquiera mudança de tiempo les haze mal.

LA Varonesa de san Fradelo, muger del susodicho, aguaua el vino que beuia, hasta reduzillo a masque agua enuinada. Y diziendo su marido, que cō todo aquello se preciaua de conocer que tal era el vino. R.

Pues

Pues no es el tormento de agua el
que haze al vino dezir la verdad.

EStando don Alonso de Leyua
con su esposa, que tenia manos
blancas en extremo, le dixo que se
las alabasse, y lo hizo assi:

Estas manos son crystal?

no son tal.

Mas pues tal question se mueue,
el que amor en ellas beue,
diganos si son de nieue?

Mas encienden, dixe mal,
no son tal.

HAblando con el mismo, le dixo
vn dia: Que Reyna viue en este
coraçon? Y como le preguntasse esto,

K 3

ponien

Las seyscientas

poniendole la mano al lado derecho, le respondió riendose, que era mal anotomista, en penlar que era aquel el lado del coraçon R. A quẽ le tiene tan grande, donde quiera se le hallaran.

E Stando comiendo en el estado de vn gran señor, y gran auariẽto, le dio a vn criado suyo vna manera de opelẽsia: y llegando en esto, dixo: Saquemosle de aqui, porq̃ no muera en tan mal estado.

E Stãdo de camino para Italia dõ Luys de Guzman, detretido por amores de vna dama de palacio, de quien andaua declarado seruidor, le pidió vna letra que se cantasse otro dia, a proposito de que no espe

raua

raua boluer con vida , segun yua a-
quella jornada . Y en el espacio
que basto para escriuillos , le com-
puso estos versos , a quien el vulgo
ha dado tantos padres como letras
tienen.

El dolor que me destierra
esse me aura de enterrar:
como viuirà en la mar
quien dexa el alma en la tierra?

Ha se dicho quando , y como , y
por quien se hizo este villancico,
porque no ha faltado quien lo apli-
que a diferentes propósitos, ni poe-
tas que lo prohijen.

EStando en vna ventana de las
casas del Virrey de Napoles,

K 4

iralan

Las seyscientas

tratando con don Bernardino de
Mendoça su hijo, de la fazon q̄ per
dia lo bien dicho, siẽdo fuera de pro
posito, assomò por la calle que va a
dar a Chaya, vn frayle muy reuerẽ
do, en vn cauallo que venia dándose
con las manos en las cinchas. Visto
lo qual, dixo: Vn frayle a cauallo,
parece dicho fuera de proposito.

A Cierta dama que se llamaua ful.
de Mesa, y començaua a ser de
masiado de tratable, le dixo: Señora
Mesa, si tantos comen en vos, lla
maos tinelo.

Llamauase cierta mochacha, Es
perança, bonita como vn oro: y
cõ ser de onze años no mas, andaua
muerto por ella vn soldado: a quie
dixo

dixo (preguntádole que le parecia de su dama) que era buena para esperanza, y mala para posesion.

V N hombre que se llamaua ful.

Diaz, gasto todo vn verano con prodigalidad, vâqueteando a sus amigos: y llegado el inuierno, reformò su mesa de suerte que no hazia poco en sustentalle a el. Por lo qual dixo: Llamaosde aqui adelante, no Diaz, sino dia. El preguntò, que porq̃ causa. R. Porque soys largo de verano, y corto de inuierno.

C Aminando el capitan Aldana, y el, vieron vn hõbre que cogia esparragos, cõ aruños en las manos, de las puas de las esparragueras: que a buena cuenta auia sido espar-

K 5

ragos

Las seyscientas

ragos ternísimos que comierā los
hombres, y ya eran maleza intrata-
ble y espinosa, de q̄ el ganado por
hambriēto que estuuiesse no se apa-
centaria: sobre lo qual dixo:

Buelue se la primavera
de la edad, en triste inuierno,
como el esparrago tierno
en sy luestre esparraguera.

DEziase en vna conuersacion, que
cierto señor de titulo, quādo vn
grande de Castilla deudo suyo, pe-
dia de beuer, yua el corriendo y se
lo traya. R. No os espanteys, q̄ essa
agua es como la de Tajo, que cria
arenas de oro.

VN mal poeta, y que perecía de
hambre, oyendo vna estancia
de las

de las foyas, donde dezia tridente,
dixo: Este tridente esla, ocioso en
essa octaua. Ro. Harios mas lo estan
ocho que teneys en essa boca.

T Opando cō vn señor, anticipose
a quitalle la gorra, de puro co-
medido. Y como se hallasse ataja-
do, le dixo: Basta que v. s. me gane
por mil puntos, sin que me quiera
gannar por la mano.

C Alose vn hombre que se dezia
Mercado, y el primer año gallo
a la muger su dote, y dexandola po-
berrima, y en dias de parir, ubo vn
hombre cumplio los tuyos. Pario la
biuda vna mochacha que se cria-
ua en fermisima, y de noche y de
dia no hazia otro oficio sino llorar.

Pues

Pues como su madre estando hablãdo con ella, la tuuiesse en braços sin poderla acallar, dixo a la mocha-cha.

Fueras cara para dada,
quanto mas para mercada.

LOana de que sabia latinidad, cierto hombre, a vn amigo suyo mero romancista. Y porfiando cõ vno que le contradecía, llegó el oraculo de la duda a la conuersacion, y consultado en latin, se corrio, pensando que le echauan bernardinas. Viendo pues corridos a vn tiẽpo al vno y al otro, dixo: Este latin deue de ser a dias, como gracia d̃ saludador.

DEzia vn cortesano, que en dãdo el discreto en graue, era tã necio
como

como el graue y necio. R. Eſſo es como dezir, que porq̃ el oro y el plomo peſan, ſon vna miſma coſa.

R Inieron dos hombres, y eſcapando el vno ſano, y el otro mal herido, no eſcaparon ambos de quedar preſos in fraganti. Otro dia el herido (por eſta ocaſiõ) y el otro porque le dio vna rezia calentura, le encargaron que ſacalle fe del medico y cirujano que lo curaua, para ſalir en fiado a curarſe en ſus caſas. El doctõr dio fe de q̃ el vno tenia calentura, y el otro corria rieſgo de la vida, por ſer la herida mortal. Boluiendo pues con eſta fe a la carcel, començo el dela calẽtura (antes de leella) a tomar grãde alegria, y rendille las gracias por el buen oficio.

Y pi

Y pidiendole que le diese la que-
lla fe. R. No es esta en la que vos os a-
ueys de salvar.

VNa hermosissima moça, que te-
nia en la barba vn gracioso ho-
yo, le preguntò, que le parecia del?
R. Honrada sepultura para el cora-
çon de vn hombre de bien.

TEniase noticia, de que dos hom-
bres ricos y auarientos, tenían
en vn cofre de Flandes vnos pelle-
jos de gato llenos de moneda, y
que siempre los embutian mas. Pues
como esta ansiosa ceguedad los
traya defuelados, macilentos, y
desluzidos, hablandose en su mis-
ma, les dixo así:

O ayu-

O ayunadores cautiuos,
quien vio tales desconciertos,
que engordando gatos muertos,
se enflaquezcan hombres viuos?

Importunandole que repitiesse
los dichos de que se acordasse, di-
xo, q̃ no se podia hazer sin perder
se por lo menos la hechura, como
quien vende oro viejo: pues quan-
do el oro del buen dicho se estuuiere
se entero, era la hechura la ocasion
en que se dixo, el no esperarse en
tonces la admiracion que causò. Y
que en fin, fuera de su primer lugar
eran piedras desengastadas, q̃ luzen
mucho menos. O como pelota de
dos botes, que por biẽ que se toque
no se ganan quinze. Aũque el escri-
uillo podria suplir algo desto.

Hur-

HVrtaronle a vn labrador en su cortijo vna dozena de cebones: y andando por las calles de Cordoia como loco, topò vn perro perdi guero con vna oreja en la boca : y como por la señal conociesse que era de su ganado, siguióle quãdo la acabò de comer, y lançandose tras el, hallò en la casa que entrò, quatro ladrones haziendo la particion de veynte y quatro tocinos. Sabido el caso, dixo, q̃ era aquel el mejor perro de muestra del mundo , pues de vna vez paraua quatro ladrones, y dos dozenas de tocinos.

EStan natural en los hombres el ansia de disculpar sus yerro, que si vn auariento quiere justificar su escaseza, trae luego a consequen-
cia

cia al mas prodigo del lugar. Y si-
no halla en el vn exemplo destos, le
busca en la comarca: como si entre
aquel extremo y el suyo, no tuuiesse
la virtud insigne d^a la liberalidad, su
medio honesto y saludable. Y assi
el temerario dize, que lo es por no
ser couarde. Y el couarde, que no
quiere ser temerario. Y desta mane-
ra corre el desigual juyzio con que
los hombre midē sus propias incli-
naciones. Esto se ha dicho a propo-
sito, de q̄ vn hidalgo de rudo y tor-
pe ingenio, murmuraua de vn her-
mano suyo, que era discreto y buē
cortesano, diziendo q̄ era hablador
de vêtaja, y que el se hallaua dicho
so con su encogimiento: porque los
sabios han de hablar poco. R. Vues-
tro hermano habla mucho y bien,

L

y vos

y vos poco y mal: y siendo afsi, el sabe callar, y vos soys vn palabrero.

COntaua vn cortesano viejo, q̃ en tiempo del Emperador vino ala corte vn señorazo que desleaua ser grande: y aunque su calidad, su mucha hazienda, y seruicios de sus antepassados y suyos, le hazian capaz desta merced, no la facilitaua cō pretendella declaradamēte: porque como la grandeza es reyna de las pretensiones, desdēñase de verse requeitada como las demas. Pero al fin, puesto ya en este punto, solicitaua su honroso fin, asistiendo en la corte con excessiuo gasto, haziendo plato con esplendor y curiosidad no vista, empleando su persona en sortijas y torneos, y despertado el gus-

ro destos exercicios, que dias auia estaua prostrado en los caualleros cortesanos. Sucedióle tambien, que vna dama muy hermosa, tras auella seruido lo mejor que pudo, y supo, le pago con ingratitud: de manera q̃ lo vno y lo otro fue causa de que le derribasse vna graue enfermedad. Y dezia tambien, que estando con la fiebre fatigadissimo, oyo dezir que auia fortija, y con estar assi, pidio de vestir, y se quiso adereçar para salir a ella. Concluydo el cuento, se le pregunto q̃ mote pudiera sacar? y dixo que este.

De hōra, y de amor, q̃ lidiã cōmigo,
dos accidētes me traē qual me veo,
desseo de grande, y grande desseo.

L 2

Dixo,

DIxo, que los Reyes estan en manifiesto peligro de enfermar de los oydos: porque como los dientes se dañan de comer mucho dulce, assi el sentido del oyr se estraga oyêdo siempre dulçuras y lisonjas.

COtaua vn gran mentiroso vna nouedad, y daua por autor a otro que tambien lo era, y assi causo el oyrla mas risa que credito en alguno que dixo: O hi de puta y que bien se pone este negocio para ser verdad, dicho por vos, y siendo el autor ful.R. Por esso mismo se puede tener por cierto, porq̃ assi como dos negaciones afirman, dos mentirosos diran vna verdad: el vno contrandolo al reues de como sucedio, y el

y el otro repitiendolo al reues de
como se lo dixeron.

ERa muy galan vn gran señor, y
para ser tan luzido deslustraualle
alguna escaseza: que por muy rico,
y muy moço, sobre las demas par-
tes le sentaua esta peor: y assi otros
caualleros le estauan sin lisonja di-
ziendo, que no auia en España quiẽ
tan bien se supiesse vestir como el,
quando le dixo: Todo esto es assi,
pero lo que yo suplico a v. s. es que
se sepa desnudar. Dixo entonces a-
quel señor, que si no huuiera parti-
do su recamara a vna jornada larga
que pensaua hazer, juraua a tal que
le diera el mejor de sus vestidos. Y
replicole, que no era aquel consejo
tal que mereciesse premio, mas que

L 3

para

Las seyscientas

para de balde no le tuuiesse por malo.

TEnian dos hombres auarientos ganado en compañía: porque como eran de vna condicion, hazian grangeria cada vno en la del otro. Pues como las ouejas por no pagalles dehesa andauan por los mōtes, y los perros con el poco pan estauan flacos: viniendo al tra squiladero, las ouejas llegauā peladas, y los mastines mansos y lanudos con la hambre que passauan, mirādo pues los miserables trofeos de sus condiciones, dixo a sus dueños (que eran los mismos hōbres viuos de los gatotos muertos.)

De vuestras miserias viejas
dan se, por valles y cerros,

las

las ouejas como perros,
y los perros como ouejas.

TArdo vna gran señora en tener
hijos de bendicion: y a cabo de
muchos años y deuociones, pario
vn hijo ciego. El qual passando por
la Encoronada de Napoles, dixo vn
soldado: Pues alli donde le veys, es
hijo de oraciones. R. Bien se le pa-
rece en lo ciego.

AY en Madrid vn sitio q̃ llaman
la Puerta cerrada: y preguntado
le vn pobre donde era. R. Para vos
aqui: y señalò vna casa de vn rico
miserable.

AVna vieja, fea, y arrebolada, que
vio quando queria anochecer,
dixo: Arreboles a la noche, y a la
mañana sin sol.

Las feyscientas

REpuntarōse dos soldados, y puestos ya en colera, dixo el vno al que era mas moço: Cosa muy propia vuestra es hazer siempre necesidades. Yo necesidades? respondió el injuriado. No dixo sino mocedades, replicò muy a priessa: y cō esto, y afirmar lo milmo otros, se preuinó el inconueniente, y quedaron buenos amigos.

COntaua el Duque de Pastrana, q̄ siendo niño vn criado delos del principe su padre, pareciendole que estaua durmiendo sobre vna silla, le tomó de la faltriquera vnos guantes de ambar. Y hecho esto en espacio breue, apaño vn cadelero de plata de dos que estauan sobre vn bufete, y se salio de la peça. A todo lo qual

qual por no afrentalle se hizo del dormido. Alabole aquella grandeza, y dixo: O que olorosos guantes, y que hermoso blandon.

E Stando a oyr vna comedia, puso se le delante vn viejo, y despues se le subio sobre vn canto, sin dexar le por dōde vieffe. Por lo qual dixo: Padre honrado, sepa que los hombres no crecen quādo son de tanta edad.

V N galan honrado y de grandes partes, nacio coxo: y aunque casi no le afcaua, y era esforçado, agil, y mañoso, pareciale q̃ el pie le deslustraua, y así le dixo, q̃ no se quexasse pues que para esperar le sobrauan pies, y para huyr nunca los auia de auer menester. Y para alcançar? pre

L 5

guntò

gunto el suso dicho. R. La puête de plata.

Viendo cierto galan de copete alto, y que en todos sus ademanes daua bien a entêder lo mucho que se preciaua de aquella inutil diadema, dixo q̃ era Sanson buelto por pãsiua.

VN niño simple, solia abrir la boca, y sin dezir palabra liazia cõ los ojos mil visajes. Por el qual dixo: Este habla con los ojos, y mira con la boca.

VN poeta de poco ingenio, tenia vn amigo q̃ se llamaua Vẽtura, que tãpoco lo era bueno: y refiriendo ciertas coplas agenas, y estremadas, dezia q̃ el y ventura las auia hecho. R. Essa no fuera ventura, sino milagro.

Iugan

I Vgando a los dados, parò cinco escudos, y echandole azar, reparo los, y toparonle con encuentro. Por lo qual vno de los que mirauã le dixo: Quiẽ mucho abarca, poco aprieta: mas valiera no auer reparado. R. No pense que erades adiuino, pero quãtos ay que por ganar quinze hazen vna falta.

V N hijo de padres muy discretos que (como suele suceder) no lo era, passó por dõde estauã el y otro que conocio al padre de aquel que degeneraua, y no tenia noticia dello por no auelle tratado: el qual cõ la buena fe de su padre, dixo: Discreto deue de ser este cauallero? R. Si deue, pero no lo paga.

Vn

Las seyscientas

VN señor llegó a ser grã priuado del Rey, y ministro suyo, por sus lerras y prudencia: pero faltóle la salud de tal manera que le dauan dos amas leche, porque a penas digería otra cosa. Y subiendo vna mañana a visitalle, hallò que a vn no auian alçado la cama que en baxo haziã para su muger, hermosissima y exemplar señora, y hallò al enfermo abraçado con vna perrilla lanuda, que porq̃ le diesse calor echaua cabe si. Baxando pues de ver y notar aquella estrañeza, preguntado que hazia el susodicho. R. Alli esta hecho vn Tantalò, entre los fauores de su muger, y la priuança del Rey, impossibilitado para lo vno y lo otro. Gouernãdo como viejo, y mandando como niño Su muger durmiendo

do en el suelo como si fuesse vna perra, y vna perra en la cama como si fuesse su muger.

TEnia el mismo en su aposento muchos reloxes : y como vn dia diessen dos o tres a la par, dixo: Muchos contadores son estos, para tan poco caudal de vida.

PArtio de Madrid vn señor para su tierra, casi muerto, y sin esperanza de mejoría. Y preguntado a q̃ yua, dixo: A llevar sus tripas a la sepultura. Y así fue, porque espiró en llegando.

VNa dama de las mas hermosas de España, le dio vnos antojos de cien vistas, para que la mirasse con ellos. Y como luego los quisiesse

Las seyscientas

se romper, y ella le preguntasse por que, dixo: Por mentirosos, pues me enseñan muchas como v.m.

L Lamò vn cauallero a grādes voces vn page suyo, diziēdo apriesa, ola, ola. El page se salio huyendo a la calle, y su amo dixo: Que le tomò a aquel diablo para huyr? R. Como vio tan grandes olas, temio la tormenta.

C Ayò de vn cauallo cierto cauallero, y obligole el quedar coxo a traer siempre bordō. Este pues se lamentaua vn dia, de q̃ sus criados no le estimauan como antes. R. No se yo porque, pues teneys siempre el mando y el palo.

V N hombre, q̃ ni era principal ni tenido por valiente, fue a matar

a la

a la yglesia a vn cauallero q̃ le auia
hecho vn enojo. El cauallero se dio
tan buena maña, que dio cō su con-
trario en tierra, y le passò de vna es-
tocada por el vientre. Y marauillã-
dose los medicos de que la herida
no tocasse en tripa ninguna, les di-
xo: Como le auia de tocar en las tri-
pas, si no posauan entonces alli? Co-
mo asì? le preguntò el vno dellos.
R. Porque auia hecho de las tripas
coraçon.

Hospedole quando vino de Ita-
lia, cierto gran señor, en su mis-
ma casa: el qual tenia cantidad
de mal Frances. Pues como vna no-
che a desora, viniendo de passearse,
no pareciesse la llaue de su aposen-
to, y el señor le dixesse: No importa
que

que por esta noche partiremos mi cama. R. Yo aceptara esta grã merced, si no fuera mayor el peligro.

TEnia vn soldado cierto primo medico delos de menor quantia, y estando enfermo mando llamar a otro que le curasse, y como le dixessen: Curese con ful. que al fin es primo. R. que aprouecha si no lo es en su arte.

TRatauase entre algunos cortesanos, que seria la causa, de que personas no benemeritas, administran cargos que eccedian su capacidad. Y la razon que dio, fue dezir, q los grandes negociadores no teniã mal derecho para salir cõ sus pretensiones: y q los que menos merecen, suelen ser los que mas solicitan.

Topan

TOpando vna dama, que auia esta
do enojada con el, le preguntò
secamente, como estaua. R. Como
v.m. fuere seruida.

CAsose vn cauallero pobre con
vna muger rica: si rica se puede
llamar para muger, vna labradora,
vieja, fea, y celosa, y no la mas dis-
creta del lugar. Este pues escusaua
su matrimonio, con dezir, q̃ el que-
ria alargar su vida, y passalla cõ mu-
cha comodidad, porque la buena sa-
lud, procede del bien comer, y del
bien dormir.

R. No es regla tan general,
porque yo conozco quien,
por comer de dia bien,
duerme de noche muy mal.

M

Tenia

Las seyscientas

Tenia cierto clerigo curioso, grã copia de animales y sauandijas de yelo y maderã, tan bien matizados, y hechos tan al viuo, que parecia que lo estauan. Pusolosvn dia de procession solenne, sobre vn tablado que para ello hizo, y cõparando los los que passauã a diuersas cosas, dixo, que parecia desembarcacion del arca de Noe.

Y Aunque todo lo que alli parecia mostraua el primor possible, vn gato q̃ a posta auia puesto por si sobre vna ala de vn tejado baxo, cauaua admiracion a la vista. Y como el clerigo dixesse, q̃ le tenia a parte, por ver entre tantos como le alabauan, quien lo encarecia mejor. R. Es se os le alabarà mejor, que le rompiere de vna pedrada.

Cierta

Cierta muger algo vieja, que auia cantado mejor que viuido, tenia vna voz vn poco crespa, no tanto del tiempo, como de achaques que siguē a aquel genero de vida. Estan do pues cantâdo a vna guitarra, vn villancico que dize assi:

De vuestros ojos centellas,
que abraßan pechos de yelo,
suben por el ayre al cielo,
y en llegando son estrellas.

Como al tercer verso, el musico q̃ compuso la sonada subio el punto por guardar la propiedad, y la buena de la muger se quedasse con vna desentonaciõ y aspereza insufrible, le dixo: Como su voz de v.m. es tã pecadora, no puede subir al cielo.

M 2

Auien

99 *Las seyscientas*

A Viendo dado vn padre a su hijo vna Juraderia, apretauale a que se la boluiesse: por lo qual le dixó: Vuestro padre quãdo erades moço os jurò, y aora que soys hombre reniega de vos.

S Abida la quexa, y lo que el auia dicho replicò el padre, diziendo: Yo no le di esse oficio, sino pusele en su cabeça. R. Para cortar sela con el?

V Na muger casada, de quiẽ se presumia por mas que congeturas, que amaua mas a otro que a su marido, apartaua cama, y dezia que le agradaua la continencia: y que assi bastaua dormir maridamente la mitad del año, y lo demas estar se sola por amor de Dios. R. Mirad no sea por amor de dos.

Anda

ANdaua gotoso vn grandissimo
borracho: y preguntado que en
fermedad tenia aquel. R. Beue puro
y viue aguado.

COntaronle en su presencia a vn
Obispo, que la noche antes auia
parido vna pobre muger a escuras,
por no tener con que encender luz.
R. La primera es que aya oydo de-
zir que pario sin ser alumbrada.

REpetiã vn pocta ignorante, sus
versos. Y siendo como eran alpe-
ros, y duros, dezia que eran versos
hinchados. R. De hydropesia, que
es mal incurable.

VN cauallero q̃ deuia a otro cin-
cuenta escudos, hizo vna moha-

M ;

tra

Las seyscientas

tra de raso, y como fuesse Iuan Rufo amigo del acreedor, le dixo: Acudid a cobrar con tiempo, porq̃ si se acaba el raso, se anublara la cobrança.

P Reguntole vn cauallero, si haria vna glosa sobre vn pie q̃ le daria.

R. Y sobre este. Y puesto sobre vn pie, sin llegar el otro al suelo, oyo el verso (que fue el q̃ se sigue) y glosole como aqui se vera.

Estoy tal, que ya no oso.

Icaro fuy en el bolar,
y acerqueme al cielo tanto,
que sintiendome abrasar
cay en el mar de mi llanto,
donde me aurre de anegar.

Y como mi sol hermoso

nie;

niega el puerto venturoso
a tan honrada osadia,
en medio de mi porfia
estoy tal, que ya no oso.

A Vn mal representante dixo, que
para q̃ auia tomado oficio cuyo
fin era agradar a todos, pues a nin-
guno agradaua. El le respōdio, que
a el le parecia q̃ podia representar
sobre las nubes. Y replicole: Y a mi
tambiẽ, por q̃ no os oyriamos desde
aca.

A Hogose cierto hōbre borracho,
nadando en Guadalquivir, y di-
xo: Al fin murio aquel hōbre a ma-
nos del mayor enemigo que tenia.

T Ratauã vnas señoras de labrar en
vna heredad fuya vn palomar,

M 4

y co

Las seyscientas

y començado a abrir la çanja, hizo sentimiento el cuerpo de la casa, de suerte que se salieron huyendo al campo, donde las topo: y sabido el caso lesdixo: Vuestras mercedes tratan de hazer vn palomar, y han se buuelto palomas.

AVn chocarrero, viejo, y pesado en quanto dezia, le dixo, que era cascabel de plomo.

EL año de setenta y nueve se claron las viñas por el mes de Mayo, y despues en los meses de Agosto, y Setiembre fue tanto el calor, q se abrasò y secò el poco fruto que auia madurado. Y como se tratasse dello, dixo: Este año han tenido las viñas frio y calentura.

De.

DEziale el Duque de Alua dō Fernando, que su Magestad era tan despreciador de sus propias alabanzas, que no tenia, ni queria tener coronista. Pues Ambrosio de Morales que plaça es la que tiene? preguntò. Respondio el Duque: Este es coronista del reyno. Replicò entonces: Segũ esso, el es coronista del reyno, y del Rey, no.

ANdaua enamorado cierto estudiante de vna moça, en Salamãca, y yendo por su calle el y otros, topò vn fraylezillo lagañoso, hermano de la dama, y començo a dalle mil besos. Viendo este excesso, y no ignorado la causa, dixo a los demas.

Al son que el amor ordena
que sefo aura que no bayle?

M s

pues

Las seyscientas

pues besa este necio vn frayle
por aliuio de su pena?

TEnia vn cauallero vn esclauo q̄
valia trecientos ducados, porque
era moço, leal, sano, de buen talle, y
razonable voz, y con todo era tanta
su codicia, que le hazia en dias cani-
culares trabajar al sol en vna obra
por dos reales cada dia. Pues como
este cauallero se loasse de q̄ no era
tahur. R. Y aun guillote, pues ju-
gays cada dia trecientos ducados
contra dos reales,

EL y vn amigo suyõ, que le solia
reprehēder porq̄ no componia
la segūda parte de la Austriada, pas-
sarõ por donde estaua vn paxarillo
destos que suben la comida, y la be-
uida

uida con el pico, entre otros q̄ esta-
uan enjaulados. Y como todos can-
tassen, y aquel no, dixo: Veys aquí
vn retrato del silencio de mi pluma,
porq̄ no soy paxaro enjaulado, sino
aquel q̄ esta con la cadena al cuello.
Preguntado porq̄, dixo estos versos.

Para el hombre que no es rico,
cadena es el matrimonio,
y tormento del demonio
sustentarse por su pico.

V Na muger q̄ desollaua a otros,
se aficionò a vn tahir, y tras a-
uerle dado muchos ducados (de q̄
el dio mala cuenta) no teniendolos
ya para acudirle como solia, suplico
la falta con embialle vn dia al ta-
blaje tres fortijas, con dos rubies,
y vn

Las seyscientas

y vn diamante. Visto lo qual, dixo:
Loca fina es esta muger, pues tira
piedras finas.

LOaua vnas coplas, porque en este
to eran buenas, aunque de vn
poeta que dezia mal de todo quãto
el auia escrito. Y diziendole vn ter-
cero, que para que alabaua obras de
quien tan mal le correspondia. R.
Que siempre seria discreta hazaña,
echar pensión de justa alabança, so-
bre ageno beneficio.

A Penas ay hõbre tan sin noticia
de historias, que no la tẽga muy
cierta, del mal tratamiento que hi-
zieron a las hijas del Cid, los Con-
des de Carrion. Pues como por vna
calle passasse cierto hombre de los
que

que merecē passeallas por justicia, y fuesse su persona enorden, y a cauallo, porque estaua rico cō las maquilas de los aficionados de vna hija fuya, que eran personas graues y ricas. Y sobre ciertos debates q̄ con el tuuo, le viniessse a dezir este hombre, que el se tenia por tan bueno como el Cid.R. Yo entiēdo que en quanto a yernos le hazeyz mucha ventaja.

A Duertia a vn conocido suyo, de que a la mesa de vn gran señor que seruia, no hiziesse meneos. Y como el se escusasse, y dixesse: Esta falta es ayre.R. No es sino defayre.

COmpro vn hombre vn cauallo viejo, que auia sido bueno: y pē-sando que hurtaua bogas, examinā-dole

Las seyscientas

dole para padre: dio por el mas que valia. El cauallo se mancò, y desmorrnándose como casa vieja, no bastaua a poder de albeytares y curas, a reduzillo a que fuesse de algun prouecho: y asì le dixo: Este cauallo compraistes para padre, y ha se os buelto padrastro.

TOpole vn hombre que auia doze años que no le via, el qual en lugar dela primera salutacion, le dixo (casi al tono q se habla riñedo) Viejo estays: es possible tal cosa? di ferete os vi aora doze años. R. Por cierto señor que me tratays como si yo fuera vestido q me prestastes.

A Vn hombre q traya hecha andrajos la capa, le preguntò como se

se llamaua. Y como dixesse, que Domingo. R. No es essa capa de Domingo.

E Staua rezando vn señor, que era valiente, y se preciaua dello. Y como preguntassen ciertos amigos suyos: Por quien reza ful. R. Por los que ha de matar.

Cierto poeta, y musico, componia ruynes letras, y dauales buenos tonos: por lo qual dixo, que eran sus coplas delitos bien pregonados.

A Vn moço, que por serlo en todo se juzgaua inmortal, dixo: O peligrosa seguridad: pues no ay moço que no pueda morir oy, ni viejo q̃ no pueda viuir mañana.

Lla

Las seyscientas

Llamauase cierta muger, ful. Hermosa. Pues como tambien lo huuiesse sido, y perdidolo con pobreza, y enfermedades, topandola el y otro, dixo aquel: O que pobre esta la Hermosa. R. Y tanto que hasta el nombre no es suyo.

QUedo picado cierto hombre, de que le huuiesse ganado vna libra de diacitrõ, tanto que rompio los naypes, y dixole: Mas son las circunstancias que el pecado: yo os gane vna libra, y os ha pesado mas de cien arrobas.

VN negro que se llamaua Domingo, traya a rifar dos pares de perdizes, y rogole que en vna casa donde entraua, hiziesse que le dexassen entrar

entrar a rifallas. Y assi dixo a los demas: Señores, ay esta Domingo en la noche, que nos la quiere dar buena conuina rifa manfa que trae.

TRatauase vn dia del grã puesto que ocupaua Garcia de Loayfa, maestro de V. A. y limosnero mayor de su Mageltad: y como era naturalmente apazible, venerable, y jobial: y vuo quiẽ dixesse, que hasta el nombre tenia agradable. Lo qual oydo porel, dixo: Es assi, que Garcia, parece que quiere significar gracia, y prosiguió diziendo:

Garcia, gracia es tu nombre,
fin que vna letra falte,
y loa, el precioso esmalte
de tu felice renombre.

N

La

Las seyscientas

La, y, Griega, es conjuncion,
y el, la, significa, sabe.
mas como todo en ti cabe,
es nombre, y definicion.

E Stando en el campo de Tablada
en Seuilla, dia de san Sebastian,
infinito numero de gente que aquel
dia sale, por ser alli la hermita del
bienauenturado santo: haziale muy
bueno, y estaua toda aquella gran
llanura poblada de hombres y mu-
geres. Visto lo qual, le dixo otro q̃
yua cō el: Si cada persona se boluie-
ra vna casa, bien populosa ciudad
quedara aqui fabricada. R. Y si essa
ciudad huuiera de durar por el tiẽ-
po de las vidas q̃ cada qual auia de
viuir no mas, que lastimoso espec-
taculo fuera ver caerse casas por ho-

ras,

ras, y que vazias estuuieran, aunque las diera de balde. El otro dixo, que tenia razon, y assi concluyò diziendo: Pues como andamos, comemos, y dormimos descuydados, pues somos edificios cõ esta condicion, casas sin cimientos, y arboles sin rayzes?

V N amigo fuyõ, flematico, y muy compuesto al parecer, se enojò por liuiana ocasion, tan fuera de termino, que desacreditò su modestia. Passado que fue el enojo, le preguntò: Que os ha parecido de mi? R. Que estays guarnecido de flema, y aforrado en colera. Pues q̃ remedio? R. Que al tiẽpo del enojaros, os boluays lo de dentro a fuera.

¶ Ve vn dia de Quaresma a su heredad, donde tenia vnos podẽcos

excelētissimos. Y como no se caça
ua en aquel tiēpo, assi por ser veda
do (a causa de la cria) como por no
serlo de comer carne, el casero no
les daua toda la racion de pan que
se les embiaua, hallò tales los per
ros que no los conocia de flacos.
Buelto a la noche a Cordoua, entre
otras cosas le preguntò su padre: Co
mo trata el casero los perros? R. Co
mo a soldados en tiempo de paz.

Este termino, homicida, que co
mo V. A. sabe, quiere dezir mata
dor de hombres, es puramente com
puesto de dos palabras latinas, y assi
los demas. fratricida, el que mata a
su hermano: parricida, el que a su
padre: y el que a su madre, matrici
da. Hablando pues el y otro hōbre,
que trataua muy mal a su hijo, y le
tenia

tenia en vna aspera prision, le dixo: No querays cō oprobio y mengua vuestra, añadir (matado avñohijo) vn termino mas ala lengua Latina, y Española. Como assi le preguntó. R. Porque los q̄ antiguamente compusieron los vocablos desde homicida hasta matricida, no compusierō filicida, pareciendoles que se ofendia la piedad de los padres en solo oyrlo, y que nunca auia de ser menester. Pudo esta persuasion tanto, que sacò lagrimas de los ojos del padre, y al hijo de la carcel en que estaua.

ENtrãdo a visitar a prima noche vna hermosa y discreta dama, aui q̄ le hizo sentar, estauase la criada que tenia la luz en pie, y assi pidio licēcia luego para yrse. Pues como

Las seyscientas

la dama dixesse, q̄ porque tan apries-
ta? R. Porque esta la visita cō la can-
dela en la mano.

DE quiniētos ducados que el Rey
le hizo de merced por vn libro
de la Aultriada, fue gastando en el
sustento de su casa, hasta que no le
quedauan sino cinquēta: los quales
se puso a jugar. Y preguntado, por-
que hazia aquel exceso R. Para que
las reliquias de mis soldados ven-
çan, o mueran peleando, antes que
el largo cerco los acabe de cōsumir.

TRatase en vna conuersaciō de
curiosos, q̄ era la causa por q̄ Br.
queria dezir Bartolome, y no Ber-
nabe. R. Por q̄ san Bernabe cae en el
mayor dia del año, y no sufre abre-
uiatura.

Yua

Y Va vn hidalgo en vn muy mal
cauallo, y como ciertos conoci-
dos con quiẽ se parò a hablar, le di-
xessen algunas cosas de muchas a q̃
el rocín daua materia, el dueño dixo
algo colorado: Pues en verdad q̃ en
su tanto corre bien. Si el corre en su
tanto, dixo, y no vale nada, será in-
mouible.

A Vn hõbre infame por su oficio,
y no menos por si mismo (por
q̃era lo menos ser juglar) q̃ lo echa
ua por lo valiẽte, le dixo: Tan grãde
impertinẽcia es ser valiẽte vos, co-
mo si hizierades lũbre de canela pa-
ra asar vn rauano. O como si diera
des la capa en tiempo de frio, por
vnos guantes, no teniendo manos.

E Stando muy malo de vna enfer-
medad aguda, le preguntò el me-
dico,

dico, q̃ como le yua del carorzeno.

R. Tan mal, que les yrà a mis hijos bien de vayeta.

TOpando a vn cauallero ya hombre con barbas, el qual auia visto nacer, teniendolas ya el, dixo:

Barbas del que vi nacer
 teniendolas yo en la cara,
 son prueua euidente y clara
 de que viejo deuo ser.

QUedò huerfano vn soldado, vergonçofamēte, y queriēdo darle otro el pelame, hizo buē oficio a enrrābos en el torualle q̃ no se le dieffe. Y apartados de con el, preguntò el tercero: De que murio su padre de ful. R. De vn aprieto en la gargāta. Preguntò aquel: Ay Dios si pudo
 con.

confessar? R. Y aun supo su muerte dos dias antes. Pregũto: Reuelosela Dios? No fue reuelaciõ diuina, sino sentencia difinitiuã de juez competente.

S Alia a vn tablado a echar la loa vn representante grande de cuerpo, con vna ropa que a penas le llegaua a la rodilla. Y como vno dixesse: Este se llama Toro. R. Y la ropa es de quando era nouillo.

DE palabra en palabra, sobre ciertos debates, le dixo vn intimo amigo suyo: Alomenos no se rien de mi, como de vos. R. Yo no se si rien de mi, porque lo deuen de hazer en mi ausencia: ni tãpoco si se rien de vos, porque no lo osaran hazer delante de mi.

N 5

Que



Que fue dezille, q̃ sabia mejor ser amigo que el, y prouarſelo con ſu miſma confeſion.

EN cierta conuerſacion, dixo vn frayle: Qual es el frayle que no tiene deuota? R. El que es deuoto.

MVrio vn grã ſeñor, que aunque en eſe eſtado no auia hecho mala na dic, auia hecho tan poco bien, q̃ a penas ſe echò de ver ſu muerte, ni ſe hablaua della. Paſſados coſa de ocho dias, deſpues de ſu fin, ſe dixo en vna conuerſacion: Que poca falta haze el auerſe muerto ſul. R. Señor q̃ ſale del mundo con paſſos de ladron, poco era menester en el.

TVuo vn criado que ſe llamò Ramos, q̃ beuia por ſeys hōbres, al qual

qual embio por vna garrafa d'vino de diez años, a casa del Obispo de Cordoua. El insolente Ramos le beuio la mitad, y aguo lo demas como mala tabernera. Llegado que fue el mismo vino, y el, descubrieron el barto por el brauo tufo q'al Ramos le salia por la boca, y asi le dixo: Tu eres taberna en pie, pues la traes en el estomago, y el ramo en el nòbre.

QVeria herrar vn esclauo cierto amo suyo, y para ello hizo llamar vn barbero afamado, q'a caso se hallò hablado cõ Rufo, al qual dixo: Pues siẽpre acertays, no herrey: porq' indigna cosa es q' manos diestras en beneficios para la salud, esculpan caracteres feos en la cara de vn Christiano.

Passan

Las seyscientas

PAñando por Toledo de passo, se
detuvo de proposito mas de ocho
meses, porq̃ no le obligò a menos
aquella imperial ciudad, cifra delas
siete marauillas del mundo, segūda
Roma, y madre del diuino Garcilasso:
digna por cierto de q̃ tal hijo
la celebrara en historia particular,
cō la suauidad y alteza de su estylo.
Considerando, pues, las excelencias
de tan notable lugar, vio cō euiden-
cia, que su templança, y las influen-
cias de su clima, producen general-
mente buenos ingenios, y nobles
inclinaciones: de donde resulta que
los hombres, amando mas que te-
miendo la justicia, obedecen las le-
yes, no por la fuerça, sino por la ra-
zon que tienen: y assi raras vezes
sucedē riñas, homicidios, ni otros su-
cessos

cessos escandalosos. Pues como tras
auer notado esto, viesse, q̃a causa de
yr por alli el Tajo muy veloz en su
corriente, y ser desigual en sus orillas
y centro, se ahogauã vn verano mu-
chos, q̃ por su regalo y salud se yuã
a bañar: y oyesse dezir que algunos
años solia passar de treynta el nume-
ro de los ahogados. R. Basta q̃ en To-
ledo mata mas el Tajo que la esto-
cada.

¶ Stando detras de vna gelosia cõ
ciertas damas muy hermosas, de
sempedrauã la calle a carreras, vna
vãda de galanes a la gineta, por los
quales dixo: Aunque corran de aqui
a mañana, no llegaran donde yo
estoy.

¶ Mbio a pedir vn macho presta-
do cierto cauallero, a otro q̃ era
anciano.

anciano, y demasado de guardoso:
y como no se le diessé, embiandole
a dezir, que no era a proposito para
camino, por ser muy nuevo y palse
corto. R. No es sino porq̃ es su amo
viejo, y no manilargo.

Dixose, que vna muger adultera
escapò de su marido, por no te-
ner con que matalla. R. Teniendo
cuernos le faltò con que?

EStando còdenado a muerte afré-
tosa, por delito infame, cierto de
linquente, le sobreuino vna aguda
y peligrosa enfermedad: de la qual
dixo que no moriria, porque el te-
mor de la muerte era el mayor acci-
dente de las enfermedades, y este
faltaua en aquella.

Esta

Estaua cantado vn hombre muy mal, y otro que cantaua mucho peor, le dixo: Vos soys el que peor canta en el mūdo. R. Dezidse lo cantando, y facare yse de la puja.

PReguntole vn conocido suyo si se teñiria la barba, porque se le yua encaneciendo, y se vsaua esta gala. R. Ya que otras finjan, diga la vuestra verdad. Como fingen? preguntò aquel. R. Que mayor ficcion que hazer de lo blanco negro.

EN otra conuersaciō que se trataua desta materia, dixo, q̄ si quier por ser las barbas orla de la lengua, auia de ser pūtuales y verdaderas: y q̄ el esperaua que la cōsideracion de la pregmatica de las lechuguillas,

401 *Las seyscientas*

guillas de ser ensalada y principio de las barbas, por quitar a los hombres de cuydado tan sin prouecho.

PReguntole vn curioso, que quiso dezir en quatro versos, que amonestando a su hijo a que fuesse bien criado, dizen assi:

Y ya que no por ygual
trates a los desiguales,
no les quites, sino dales
en su tanto a cada qual.

R. que la copla era bien clara, pero que aun dezia mas de lo que sonaba, porque ningun hōbre del mundo està contento con su suerte, y de la misma manera ninguno huelga de oyr al justo su definicion, condicion,

cion, calidad, estado, talle, ni figura:
y assi al Rey agrada mas el titulo
d^e monarca: al señor, el de principe:
al cauallero, el de señor: al hidalgo,
el de cauallero: al villano, el de hi-
dalgo: y que al chico de cuerpo, se
le ha de llamar mediano: al more-
no, trigueño: y al negro, moreno: al
ventero, huésped: y al oficio arte: al
que es gordo, fresco y corpulento: a
las necesidades, descuydos. Y finalmē
te el que quisiere ser bien quisto, cō
uiene que en los terminos de hablar
eche siempre en sanchas y alforças.
Hasta el ciego se consuela cō oyrse
llamar, priuado de la vista.

E Stando a la mesa de vn grande
algunos combidados, vno de-
llos entre la vianda y el postre, co-

O

menço

Las seyscientas

menço a raer có el cuchillo las migajas que estauan sobre los mantel-les, teniendo la cabeça baxa, y como imaginatiuo. Pues como todos lo echassen de ver, y el toda via perseuerasse en su capricho, le dixo: A cauallero, ha de passar por ay alguna procession, o para que barre su pertenencia?

PReguntado, qual auia sido el mas feo hombre del mundo: dixo, que el mas lindo lo es, si se echa de ver que se precia dello.

DE la manera q̃ el oro fino sufre esmalte, y otros metales no: dezia que las canas son esmalte del tiepo, y que sientan bien sobre el oro de la prudencia.

Auia

A Viafe introduzido en cierta casa de conuersacion, vna costumbre de jurar tras cada palabra, tan hecha habito, q̃ no solo no se abstengan de hazello, mas antes jurauan sin parar miētes, ni echarlo de ver. Visto lo qual les dixo: Basta señores que es ya el jurar, puntos y rasgos desta conuersacion.

PRedicò cierto frayle Presentado con poco espiritu, y menos gracia, y sin ninguna erudicion, y preguntaronle: Que os parece del Presentado. R. Que si le presentamos a otros, nos le hã de boluer a la cara.

E Staua vn verdugo ahorcando a vn ajusticiado, y dixo vno de los q̃ le mirauan: Este verdugo es mas

O 2

liuiano

liuiano que vna onça. R. Si el q̃ está debaxo de sus pies tuuiera lugar de dezillo, el jurara que pesa mas de mil arrobas.

Ciertos galanes dieron a vna muger ocho puñaladas queriendo-la matar, porque no descubriessse vn secreto de importancia. Pues como quedasse viua, y lo dixesse a todo el mundo, dixo: Por cerralle a esta muger vna boca, le abrierõ ocho mas.

Vino de ver vn hombre a quien auia herido en la cabeça vn amigo suyo, que estava retraydo. Pues como estuuiesse peligroso, y este le preguntasse: Que os parecido del enfermo? R. Harto peor de lo que vos quisiéades. Pues que me acõsejays?
bol

boluio a pregūtar. R. Que no seays
barbero, por q̄ teneys muy pesada
mano.

TAñendo vna harpa cierta mu-
ger, salto vna cuerda, y dexò de
tañer con vn gran temblor: por lo
qual le dixo estos quatro versos.

Nunca cuerda matò a loca,
antes es muy de ordinario
verisimil lo contrario:
tocad, v diran que os toca.

MAtò a vn Napolitano vn solda-
do que se llamaua Pozo, y fue
graue el delito, por ser liuiana la o-
casion, y porque el Virrey, por jus-
tas causas, desleaua aquellos dias te-
ner grato el pueblo. Estando, pues,
junto a la Encoronada, diziendole

O 3

al

Las seyscientas

al soldado homicida, lo mucho que le conuenia guardarse. Y el respondiendo que no se le daua vn cornado, llegauan por sus espaldas seys y ocho a prendelle, y tan cerca ya q̃ no tuuo lugar masque para dezille: A señor Pozo. Que mandays? dixo el. R. Dios os perdone. No fue sin proposito, porque le echarõ mano, y otro dia hizieron justicia del.

Y Va por vna calle vn padre con seys hijos, que para ser todos de vna madre, tenian estrañeza, porque auia entre ellos algunos bermejõs, y otros rubios mas claros, y otros morenos garços y de pelo negro, que son extraordinarios matices: por los quales dixo, que parecían cama de gozques. Y preguntado por
que?

que? Respondio, que entre ellos ay diferêtes colores, aunque sean de vn mismo parto.

HAblaua vn gentilhombre muy delgado y espaciosoamẽte, demanera que le llamauã todos vn nombre de muger. Era este vn hombre, de bien, aunq̃ mezquino, encogido, y para poco, y auiendo en vna conuersacion motejado de insolente a cierto hombre por quien el boluia, dixo el tiple: No teneys porque cõtradezir lo que tengo dicho, pues consta dello que fue este hõbre unico, y fer famoso, es cosa que se deue estimar, sea en lo q̃ fuere. R. Luego por esto hablays vos delgado.

DEterminadas madre y hija, a poner escuela de Venus, que es ne-

Las seyscientas

gocio mal vsado, y peor cōsentido, le dixeron, que querian tomar casa en la calle de Atocha, mas abaxo de la Trinidad. R. Y harto mas abaxo ferà, quanto va del cielo a los infernos.

A Viendo vendido vn Ginoues vn cauallo , entregado ya al que le comprò, y embolsado el dinero, ha blauase dello entre ocho o diez caualleros que estauan con el, el qual les dixo : Porcierto señores que si supiera que qualquiera de vuestras mercedes se contêtaua del cauallo, que gracioso y debalde se le diera yo. A este cumplimiento respondieron todos (como coro) cō vn beso las manos de v.m. a ocho voces. Y asì buelto al Ginoues , le dixo: No quiera v.m. con vna hija tantos yernos,

nos: con cauallo ageno, y tan bien vendido, quiere que todos le den gracias? mas es esto que ganar ciento por ciento,

DExo de ser Lucrecia vna que se auia traydo muy honesta, y regalandola vn medico rico, andaua cubierta no solo de oro y seda, mas de alguna pedreria. Y aunque no todo se lo daua aquel doctor, era en fin, el mas de casa. Passando, pues, esta dama por delante de vn corrillo de los que suelen ser escollos en que padecē naufragio semejātes galeras, huuo quien dixo: Si tan medicinal, como tan empedrada? R. Ha n la empedrado despues que se hizo calle passagera.

O,**Ven**

VEndio su heredad vn hōbre pobre, por mucho menos dello que valia: y dixo: No la vendistes, sino la mal distes, pues que fue como dada, y no os lo han de agradecer.

AVn hombre que valia su hazienda mas de quarēta mil ducados, que vsaua vn oficio vil, le dixo: De tanto os sirue la riqueza, como al jumēto ser houero: o como el sayo de seda aquíē truxesse la capa de sayal.

POniendose a tañer vna vihuela cierta muger tenuta por mudable, tardaua en templalla, y dixo: El tiempo quiere mudarse, que estas cuerdas lo sienten. R. Por lo que uenē de cuerdas, son enemigas de mudança.

Vn

VN curioso hōbre, hizo vn jardin en su casa, tan lindo y tan aseado, que podia ser orla de los de Aranjuez. Pues como entrasse a verlo, y entre otras particularidades hallasse escrito, o formado entre varias figuras, el nōbre del dueño, le dixo: Quien tan discreta cosa hizo, bien fue que la firmasse de su nōbre.

PAffaua vn contrabaxo de la capilla del Rey, y preguntò vno que no le conocia: Quien es este? R. Es vno que canta con trabajo, y viue con descanso.

EStando sentada en el claustro de vna yglesia cierta señora hablando con el, vn cauallero moço, muy carrilludo, començò a passo algo
apre

apressurado a dalle bueltas, haziendo paradas de quando en quando. La señora se amohino, y dixo, que parecia perro de muestra. R. No parece sino hombre por mostrar.

PResto vn hombre a su padre tre-
cientos escudos: el qual se los pagò en vino de su heredad, no al precio que entõces valia, que era poco, sino a razon de como auia de valer de alli a seys meses. El hijo fue a Sevilla a cosa que no pudo escusar, y quando vino, passado el tiempo, hallò que su padre, en cuyo poder auia quedado el vino, lo auia vendido, y gastado el dinero. Pues como el se quexasse desto a algunos caualleros, y vno dellos en lugar de consolarle, o de ofrecerse a tercialle bien,
no

no le respondiesse palabra, mas de preguntalle: Y en que pago es la heredad? R. Pareceme q̃ en el que dio el diablo a los suyos.

V No q̃ viuia de hazer comedias, tenia en el dedo vna sortija buena, y preguntandole quanto le auia costado, respōdio, que era presentada: y replicole: No es sino representada.

Y Endo caminando por Aragon, despues de tres años de ausencia de su casa, posarō en vna misma posada el y vna señora que yua camino. Pues como despues d̃ cenar ella suspirasse por su marido, que le tenia lexos, y auia dias que no le auia visto, y el estuuesse cō el mismo sentimiento por su muger, escriuio estos

Las seyscientas

ros versos en vna pared de la posada.

En esta casa han dormido,
muy sin gusto ni plazer,
vn marido sin muger,
y vna muger sin marido.

IMprimio sus obras vn mal poeta,
y fue notable cosa, que aũ si quie-
ra por nouedad, no pudo su fama al-
çar alguna llamarada , sino que
luego se sepulto en vn perpetuo si-
lencio , como castigo oculto de al-
gun mal religioso. Pero como este
a los del coro delas Musas no pudo
dexar de ser notorio, dixo vn poe-
ta : Que sordos estan ful. y su libro.
R. No parece que imprimio libro,
sino que cayò en vn pozo sin que
nadie le viesse.

Vñ

VN enamorado, gordo porestre-
mo, para que su dama le saliesse
a hablar vna noche, passo cantan-
do por la calle:

De los alamos vengo madre,

Iuan Rufo que era su amigo, acerto
a llegar a esta fazon, y como oyò el
cantarcillo, entendido que era se-
ña, le dixo:

De los alamos venido,
son de ti señas indinas,
dile que de las enzinas,
y seras bien conocido.

PEdia a vn galan vna muger de
mas de quarenta, vn precio exces-
sivo por admitille en su casa: al qual
dixo: Si tan caro os ha de costar, me
jor

Las seyscientas

jor es sacarlo de la tienda, que vestiros de ropa vieja.

DEzia vn cauallero, q̃ cierto Cardenal salio quexosísimo de vna gran señora, porque al visítalla anduuo muy limitada en las cortesias. De esta manera, respōdio al que lo contaua, el entro Cardenal, y salio postema.

POrfiauau ahincadamēte dos grandes amigos, y viēdo que el negocio yua a mas andar en rompimiento, aparto al que tenia razon, y le dixo: Aunque os reuerencio como a padre, os quiero referir vn consejo de los que di a mi hijo, q̃ dize assi:

Dexa siempre la porfia
primero que se comience,

por

porque sin duda la vence
el que della se desuia.

Y profiguio, diziendo: El que sustentaba razon, es a quien toca tenella tambien para esto, pues al que le faltaba, no es mucho que no cayga en la cuenta: o que pertinazmente quiera partir el hijo, que es la amistad verdadera, como la madre fingida del juyzio de Salomon. Y assi deue el prudente dezir, como la otra que le pario: Mas quiero que se le den entero, que ver tal sacrificio. Y los que esta templança juzgaren, aunque Salomones no sean, sentenciarã en su fauor.

Y Van en vn coche dos señores de titulo, de los mas modernos, y menos ricos, y vn obispo de anillo,
P y pre

Las seyscientas

y preguntádole: Quien va en aquel coche? R. Vna señoria en menudos.

EN el consejo de guerra, dixo q̃ se requiere q̃ aya soldados muy platicos y experimentados, entre los que por su mucha prudencia, y noticia vniuersal de negocios de estado, pueden alumbrar a los de menos suficiencia. Y q̃ assi los consejeros de guerra aurian de ser como procession de disciplina, vnos de luz, y otros de sangre.

E Stando ala muerte le consolò vn poeta con dezille, que si Dios se le lleuasse le haria vn solenne epitafio. Al qual dixo, q̃ pues para otros muchos los auia hecho, queria hazerse vno a si mismo, siquiera porq̃ en semejante sujeto, son voces mas
uiuas

viuas las d̃ los muertos: y assi en presencia del mismo hizo este que se sigue.

Aqui yaze vn pecador,
que al morir, nacer quisiera,
no por viuir como quiera,
mas para viuir mejor.

VN marido celoso, sin ocasiõ dio a su muger con la olla que estava puesta al fuego, a la qual dixo, a v.m. le han dado con todos los quatro elementos, tierra, agua, y fuego, que la olla hiruiendo incluya en si. Preganto ella: Y el ayre donde se queda? R. Mas huuo de esso que de todo, pues fue ayre la causa del terremoto.

PARA pagar vna deuda ṽdio cierto cauallero vn buen cauallo, y

P 2

tenien

teniendo en la mano quinientos escudos, q̄ fue el precio, le preguntò si seria bueno prouar la mano, y ver si los doblaua. R. Auer vendido el cauallo, y pagado lo que deueys, es aueros apeado vos: y si le jugays, es aueros arrastrado el.

A Vn barbiteñido dixo, q̄ no era grã hazaña acostarse cizne, y le uantarse cueruo.

DEzia tambien, que las barbas de los hombres, se auian buelto girasoles, quitando a la vejez el consuelo de ser autorizada: y que algunos refranes antiguos dauan claro testimonio de quan estimada cosa es la barba del hōbre, pues al dezirse alguna desemboltura, o palabra mal sonante, se suele disculpar con
dezir:

dezir: Hablando con perdon de las barbas honradas. Y para obligar a ser verdaderos los hombres de biẽ, se dize: Diga barba que haga. No se aborrezca, pues, aquello que tãto se desseo, como es llegar a viejo: y el tiempo que vanamente se ocupa en alheñarse el pelo por dalle librea del verdor de las costumbres, aplique a moderallas, pues lo van enseñando el tiempo y la naturaleza. Y si en las renzillas se ofrecen ocasiones en q̃ no queda vno mas cargado de como el da a entender que lo esta, aquel recibe agrauio dela vez, que mas se corre de ser viejo, y mas se desuela en querello dissimular.

EN los lugares dõde ay personas poderosas por cargos, o grãdeza,

P 3

dezia,

dezia que no se deuia permitir, que especialmēte en negocios criminales, se escriuieffen a los juezes viles de fauor, porque vn ministro se labra con los recaudos del que tambien lo es, como vn diamante con otro.

CONTAUA vna dama muy hermosa, que vn dia antes auia pasado vn desmayo mortal: y como no se le echasse de ver, le dixo:

Marauilla es nueva y rara,
que ayer tuuiesse desmayo,
quien oy representa vn Mayo
en las rosas de su cara.

VN mal poeta, era tan confiado, q̃
para que sus letras se cantassen,
y lle

y llegassen a noticia de todos, tenia muy a su costa grãgeado cierto musico que de sol a sol le las componia a tres voces, y como los tonos eran buenos, y nuevos, no resonaua otra cosa en la corte sino la tẽpestad de los cãtares. Y tratãdose del artificio del musico, y de quan bien premiado era del poeta por aquella ocasiõ. R. El se lo paga porque le haze majadero a tres voces.

R Euestiase para dezir missa, cierto clerigo que la dezia muy de espacio, y como los que estauan para oyrsela mostrassen descontentamiento por la tardança q̃ esperauã, les dixo, q̃ se obligaua a persuadir a lo diuino aquel sacerdote q̃ dixesse a prieda la missa: y llegando a el le

P 4

hablo

Las seyscientas

hablò desta manera: Las animas de purgatorio dizen que se les quema la cala, y ellas con ella, piden agua para aquel fuego, y esta ha de ser de oblaciones y sacrificios, v.m. las socorra con brevedad. El dicho clérigo dixo que lo haria, y assi lo cumplio.

VN cauallero moço comia vnos bocados de mermelada, confeccionados cō mucho ambar y curiosidad: y pregūtado a como le costaron, respondio con aquel inconsiderado encarecimiento que justamēte no es permitido, y dixo, q̃ eran mas caros que el bocado de Adam. Reprehendido dela exageracion temeraria, le pidio que le disculpasse, si era possible, y lo hizo assi:

Lo

Lo dicho es temeridad,
nadie aura que no os lo tache,
mas si el caro fue con,h,
es chatolica verdad.

Y porque no todos saben la ortografia y propiedad del escriuir, como V.A. se adierte aqui, que caro escrito cõ,h,entre la,c,y la,a, significa, dulce, querido, y estimado, agradable, y acepto.

(Enauan vna noche) por Diziẽbre) dos amigos suyos, y el, en vna casa cerca de la famosa galera en Madrid. Pues como los otros dos fuesen aguados, y el solo beuiesse vino, de lo bueno que en aquella taberna se vendia, y otro amigo de los tres entrasse preguntando, que
P 5 se

Las seyscientas

se haze con este frio? R. Como veo
q̄ estos señores se anegã en el agua,
no oso salir vn passo de galera.

COMO fuesse delgado en estremo,
y otro gordo y gran apodador,
topandole Miercoles de ceniza, le
dixesse: Quan lexos estamos de pare
cernos. R. Con todo esso parecemos
vos y yo, ayer y oy.

ENtro en la yglesia cierto caualle
ro dadas las doze, a buscar missa,
y como no la hallò, dio por escusa
que auia hecho media noche, y ce
nado tanto que se auia sentido mal
dispuesto. R. De essa manera, v.m.
hizo mala media noche, y peor me
dio dia.

Auia

A Via vn señor dado vna espada buena, con todo su adereço, a vn poeta, porque le acõpañasse en cierto viaje. Pucs como el poeta le dixesse que se sentia muy malo, y no para ponerse en camino, y que sino hazia el viaje el señor le quitaria la espada. R. Menos mal es que os quite la espada, que no q̃ os mate cõ ella.

E Stando oyendo missa cõ mucho aprieto, entraua a oylla cierto personage q̃ no podia andar sino le lleuauan en vna silla, por algunas mocedades que auia hecho contra su salud. Pues como al metelle asì estrechasse mas el aprieto, y causasse inquietud en toda la capilla, le dixo:
Si fuerades enfrenado,
no os huieran ensillado.

Auian

Las seyscientas

AVian otro amigo suyo, y el, alquilado assientos en vn tablado de cinco o seys gradas, y quedando en el concierto que auian de sentar de en la mas alta: como llegassen tarde, y estuuiessse todo ocupado, entraron por las ventanas q̄ estauan casi en ras de lo mas alto. El dueño les dixo, que perdonassen el sentarse vn poco mas abaxo, y assi de grada en grada, no obstante que ellos se querian boluer, los fue llevando hasta la mas baxa, donde les dixo: Bien se pueden vuestras mercedes sentar, y no tomen pesadumbre, que ya no ay mas que baxar. R. Hombre que nos consuela con esto, talle tiene de dar plazemes en el infierno.

AVnque es tã natural a todos los
hom

hombres el engañarse en el juyzio de sus propias cosas, sobornados del amor de si mismos, en ninguna accion parece que les comprehende esta plaga tan vniuersalmēte como en las obras de poesia: o que por ser muy hijas del entendimiento, y siēpre tan semejātes a el, que le enamoran y enhechizan: o que porque no ay copla que tan mal suene, que dexe de hallar orejas de Midas a quien aplazga y contente, para mayor engaño del autor que la compuso. En fin no ay hereges mas obstinados en la opinion de sus setas, q̄ los rudos professores desta diuina y mal premiada arte: y de aqui procede, que los que menos della alcança presumē mas de poetas. Pues como yno destos llegasse a el con que xas y fic

Las seyscientas

y fieros, sobre que le auian dicho q̄ censuraua sus versos, muy metido en colera, diziêdo, que el estaua estimado, con justa causa, por famosissimo poeta, y que el se la auia dado para perderse. A todo lo qual le respondió: Por cierto señor yo os tengo por mejor poeta que al Rey.

DEsde muy niño mostraua inclinaciõ a pintar, cierto hijo de vn amigo suyo, que aunque era hõbre honrado, no le sobraua hazienda. Pues como estuuiesse en duda si le dexaria seguir aquel arte, o le haria estudiar latinidad, y le pidiesse su parecer, le dixo: Muchos me han pedido limosna en muy elegante latin: sepa vuestro hijo pintar, y podra darla. Pues si algun tiempo se
viere

viere pobre le seruirá de oro, y si rico de esmalte.

A Cabando de cantar, tañer y bailar, vna moça q̃ sobre tener buẽ parecer lo hazia cō gracia estrema da, como estuuiesse delante vn su aficionado, aunque desfauorecido, y la dama que se llamaua ful. de san Matias, le pregūtaſse, que le parecia ella, y el enternecido galan.

R. Vos Matias, y el Macias,
vos Sirena, y el Delfin,
y vos en fin Serafin,
que será fin de sus dias.

E Stando con tres poetas en conuersacion, dos de los quales eran sus apasionados, y el vno opuesto
por

Las seyscientas

por diámetro a todas las cosas que auia escrito, aunque en presencia la bia adular: y auiendo desleado ocasion para daile a entender que estaua informado del mal oficio que ausente le hazia, se vino a ofrecer desta manera, y fue, que trataua aquel mismo, de que en algunas partes de las Indias, dentro de poca distancia era a vn mismo tiempo inuierno y verano. R. No es tan de marauillar casso como algunos piensan, pues en solo este apole nto se ve otra mayor diferencia enel juyzio de tres hombres, acerca de mi definicion, y vamos de habil a rudo, q̃ de inuierno a verano.

OYendo dezir que don Diego de Haro auia salido con el pleyto de

de tres lugares, que se llamauan, Sorbas, Lubrin, y Alumbres, y dixo que parecian nombres de recepta para hazer gargarismo.

VN amante desfauorecido, le dezia, que daria vn braço por vengarse de su cruel dama. R. A menos costa os vengaran diez años. Como assi? dixo el galan. R. Porque no ay hermosura que tantos dure perfecta.

DOs hombres muy maldizientes, estauan murmurado de vna persona tan mala como sus lenguas, y conocida de todo el mundo por tal. Pues como otro les dixesse, q̃ no se tratasse a nadie mal en ausencia, dixo: Dexad estos lobos cebarse en
Q esta

Las seyscientas

essa bestia muerta, pues mientras lo hazen estara seguro el ganado.

VNa hermosa y agradable dama le pregũto, en que signo le parecia que auia ella nacido.

R. Pues no teneys vn si nõ,
claramente determino
que fue venturoso el signo
en que tal muger nacio.

Vuiendo en Alcala de Henares el Cardenal Ascanio Colona, estava alli el hermano Francisco, hombre senzillo y de bonissima alma, q no cantaua otra cosa de dia ni de noche, sino esta que se sigue:

[Que hare para me salvar?
creer y obrar.

Estan

Estando pues vna noche este buẽ hombre cõ el dicho Cardenal, y otro hidalgo pobre que jamas faltaua de su mesa, preguntaronle: Que haze el señor Ascanio? R. Alli esta con creer y obrar, y comer y callar.

TRatandose de los copetes que algunos dauan en vsar, dixo, que eran higas para los que eran caluos, y muy mal estofo para las celadas, y aun cometa que amenazaua la ferocidad de los Españoles.

DAua vn gran señor vna racion a cierto escudero, y como faltando de la corte seys meses, se la dexasse de dar, y buuelto a ella se la boluiesse, dixo: Esta racion solia ser

Q 2

quarta

Lás seyscientas

quartana, y agora es quartana y Guadiana. Pregütado porque lo dezia, dixo: Porq̃ el gasta cada dia seys reales en su casa, y ella es de real y medio: y porque auriendose hundido, buelue a salir a cabo de algunas leguas.

E Stando ciertos amigos comunicando entre si algunas poesias, recitó vno dellos vn villancico que auia hecho al velo de vna monja, q̃ dezia así:

Oy vna prudente esposa,
muy bien se descasa y casa,
pues del mundo se descasa,
y con Christo se despasa.

Acabado de recitar, le pregütò, q̃ sentia de aquella copla. R. Que parecia pleyto ante el vicario.

Con

CONcurrieron en cierta conuersacion, el menor enano, y vno de los mas altos hombres de España, y assi dio algo que dezir entre los circunstantes, aquel altibaxo, pero llegados a medirse, viofe manifestamente, que con toda su desigualdad, no tenia el hombre grãde dos tanta estatura que el enano. Visto lo qual, dixo al enanillo: En mucho defraudã al q̃ engañan en la mitad del justo precio, pues vn cuerpo tan menoscabado como el vuestro, a vn no puede alegallo.

MEntia vn hombre con terrible exceso, y como no se le conociese padre, por ser de la puerta de la yglesia: y tratandose de sus condiciones, preguntasse vno: Cuyo hijo
Q 3 serà

Las seyscientas

serà este cuerpo d' verdades? R. Hijo de mentis, y se le parece como si el fuesse.

E Sta glosa hizo de improuiso sobre aquel verso que dize:

Ojos que no ven.

Quando Dios queria;
todos mis enojos
en plazer boluia,
mirando vnos ojos
que dan luz al dia.
Mas pues mi ventura
me trocò este bien
en ausencia dura,
llorar es cordura
Ojos que no ven.

VN hombre que se llama ful. Pan
y agua, salio de vna enfermedad
en los

en los puros huesos, y preguntado-
le otro q̃ le desconocia en lo flaco:
Quien es aquel?

R. Vno que parece hombre,
que ayuna siempre a su nombre.

EN la plaça de la puerta del Sol,
en Madrid, ay solas dos boticas,
y como se sabe, grã cantidad de ven-
dederas: pues como fuesen canicula-
res, y a vna misma hora estuuiesen
algunas personas tomãdo recaudo
de las boticas, y otras muchas com-
prando diuerſas frutas, dixo: De lo
malo siempre ay mucho, y poco de
lo que es bueno: para cada botica
treynta banastas de fruta, la salud
por dragmas, y la enfermedad
por arrobas.

Q 4

Truxe

Las seyscientas

TRuxeron a Madrid el cuerpo de vn hombre que auian muerto por roballe, y mirádole en la plaça, dixo:

Tan viles torpezas hallo
en la gente racional,
que a ser el alma mortal
quisiera mas ser cauallo.

PReguntado, que cosa era mas pesada que el oro. R. No tenello.

Recibiendo cierto galã el primer villete de mano propia de su dama, despechauase por ser la letra ruyn, y no muy legible. Visto lo qual, le dixo: Buena letra, arguyera mucho vso de escriuir: y fauores en letra escura, son ð mayor gusto. Pre
gun-

gürado porque? R. Porque es beuer
en taça penada.

V N cauallero que se llamaua don
Bernardino, y tenia mas sarna
que vn pupilage de Salamanca, le
dio vnos guantes de ambar por nue
uos, auiendoselos calçado algunas
vezes. Pues como inmediatamente
se hincho d̃ sarna, y la pegò a su mu
ger, y hijos, y vn amigo fuyo le pre
guntasse, de que auia procedido
aquella comezon. R. De vna merced
bernardina, que es mucho peor que
bienes Enriqueños.

Dixole vn cauallero, q̃ cierto per
sonage de los mas graues y ha
zédados de la corte, auia dicho, que
si no fuera casado, y cõ hijos, le me

Q 5

ticia

Las seyscientas

tiera en su casa, y le regalara en ella como si lo fuera suyo. Y como le cótasse esto el que lo oyo en la misma posada de aquel personage.

R. Que por ser casado yo,
no tengo ya casa en esta.
casar que tanto me cuesta,
casa fue que se cayo.

Cierto poeta, estancò en el cõponer versos con perpetuo silêcio, y despues enfermò de gota. Pues como vn amigo le echasse menos, y dixesse: Que se ha hecho ful. que ni suena ni parece? R. No suena, porq̃ esta agotado, ni parece porque està engotado.

A Vna muy hermosa y discreta, q̃ se llamaua Celada, dixo:

Esse

Este nombre de Celada
ofende vuestro valor,
pues soys la guerra de Amor
mas justa y mas declarada.

TRataua vn hōbre de otro ausente, y sin nombralle, dezia que era estraño en mil cosas, y entre ellas dixo, que siendo toda su hazienda algunos pares de casas que tenia, hazia largas esperas a sus caseros, y despues soltaua parte de los alquileres: y que para si era tan corto, que comia dicta ordinaria, sin estar enfermo, y traya vn sayo roto y manchado. Preguntado aquel, quien era el suso dicho? dixo, que para q̃ lo queria saber. R. Para alquilalle sus casas, y no sus sayos.

Vino

Las seyscientas

VInose a hablar de que ay nōbres que parece que se conforman en algo, o en todo, con sus dueños: y auiendo dicho vno, que Chapin Vitelo fue vn exēplo destos, por auer sido gordo, y cariancho notablemēte: y otros alegado con algunos a este proposito, dixo, que Iulio Cesar fue el que mas conforme nōbre tuuo a su hazañosa vida, pues en cinco silabas que su nombre contiene, se incluyen distintamente las cinco letras vocales con que se habla en tantas y tan diuerfas lenguas.

AVia en cierto lugar gran cantidad de alguaziles, y viniendo en platica el gouierno del, dixo, que tenia esto por vn gran inconueniēte. Preguntado porque, respōdio: Porque

que si cien viñaderos guardan vna viña, ellos mismos le comeran todas las vuas.

I Amas cōprò cosa que le pusiessè mas de vn precio, tomalla (como dizen) v dexalla. Porque dezia que el regatear tiene ciertos lexos de mentir, y sombras de porfiar.

PReguntado, que porque auia tantos Iuanes necios. R. Porque los mas de los hōbres lo son, y ay muchos que se llaman Iuanes.

A Viendo oydo leer el llanto de san Pedro, compuesto en verso por don Diego de Mendoça: y luego otra obra sobre el mismo sujeto, hecha por vn poeta de los que sirven

Las seyscienta.

uen a los conlonātes, y pidiéndole su parecer acerca de aquellos papeles, dixo, que el segūdo le parecia a la negacion, y el primero al arrepentimiento.

ENtro en corte vn soldado viejo, mas venturoso en armas que en amores, porque auiendo salido de muchos assaltos y recuentros, sano y saluo, y cō buena reputacion, auia perdido por causa del mal Frances, a manos de cirujanos, parte de sus calcos, quixadas, y narizes. Pues como passasse assi disforme por vna calle de Madrid, y preguntasse cierto cauallero, si aquellas heridas se las auian dado enemigos. R. Los del alma.

Que?

QVexosele asperamēte cierto ca-
uallero, buen soldado, de que (se-
gun le auian dicho) no hazia rela-
cion de su persona en la historia
que escriuio, pues no era posible
dexar de auer tenido larga y espe-
cial noticia de su valor y seruicios.
Pues como no admitiessse bien ni
mal el dezille, que ni las relacio-
nes por donde escriuio tratauan
del, ni por otra via hasta aquella
hora auia tenido luz de su particu-
lar, como fuerarazon: le pregun-
to vltimamente, si auia leydo la
Austriada. El cauallero respon-
dio, que no auia topado con nin-
gun tomo della, mas de que se lo
auian dicho. Respondio: Pues si de
cinco mil cuerpos q̄ se hā impresso,
no

Las seyscientas

no aueys topado con vno, que mucho que yo no aya topado con vos que soys vno solo?

MAdrid, dixo que no tenia forma de lugar, sino de exercito de varias naciones, aloxado en campaña.

TVuo vn cauallero rico y principal, por su paniaguado a vn ful. Piña, que estando despues en algo mejor fortuna, hospedo al dicho cauallero en otro lugar donde pocos dias estuuø algo retirado. Pues como el Piña le encubriessse de Iuan Rufo, aunque era intimo del otro, y a caso los topasse vna noche juntos, dixo al cauallero huesped estos versos:

Mengua

Menguada transformacion
es esta que os sobreuino,
pues fuystes a Piña pino,
y agora le soys piñon.

V Iuia vna neutral muger en po-
bre y estrecha casa, y aunque le
dexaua regalar y seruir, era cō algũ
recato, y procurando que aunque la
verdadera voz de que era donzella
se le auia acabado, resonassen toda
via sus ecos tan repetidos como en
las Termas de Diocleciano. Rindio
se en fin a la libertad, y declarando
se por dueña cōprò vna casa mayor,
y adereçola con buen menaje, dan-
do materia a que vn curioso pregũ-
tasse, que para que mejoraua aquella
moça de casa. R. Para empeorar de-
vida.

R

Huuu

HVuo en Cordoua carrera dia de
san Iuan, y como el calor era
grande, y la arena fue mucha, y a-
certo a regarse poco, leuantose vna
poluareda que parecia niebla muy
escura. Pues como al venir dela fies-
ta preguntassen vnas damas, que
tal auia sido la carrera. R. Aunque
yo fuera lince no lo pudiera juz-
gar. No tratamos (dixeron ellas) de
gineta, sino si acontecio alguna
desgracia. Respondio, que la mayor
del mundo. Y boluiendo ellas con
mucho sobresalto a informarse de-
lla. R. Que a quantos corrieron se
los trago la tierra.

VN dezmero insolente y rebol-
toso, tuuo en el campo sobre el
cobrar el diezmo, vna renzilla, en
que

que perdio dos dedos de la mano.
Y viendole entrar en el pueblo
quexandose de su infortunio, y no
ignorandose de que pie coxeaua,
dixo:

Tal yua lana a buscar
que dio buelta trasquilado,
mas este la dio quintado
donde pensaua dezmar.

VNo que hauia consentido los
cuernos, mandò en su testamen-
to que le enterrassen al vmbra! de
la yglesia, para que todos le pisas-
sen. Oydo lo qual, dixo: Buena hu-
mildad, sino sentàra sobre tan ver-
gonçosa paciencia.

R 2

Almor

Las seyscientas

A Lmorçando de vn jamon delos de Galicia, como fuesse estrema-
dissimo, y le preguntasse otro que
almorçaua cō el: Que os parece des-
te tocino? R. Que puede predicar
en Argel, y conuertir en Salonique.

E Charonle en vn combite vna co-
pa de vino por cima a vno que
beuia por quatro, y como el mostrò
demasiado sentimiento, dixole vno
de los q̄ alli estauã: Para que hazeys
melindres con lo que os sabe tan
bien? R. Quierelo para aforro, y no
para guarnicion.

VN hermano d̄ vn Veyntiquatro
de Cordoua, fue a pedir al corre-
gidor vn negocio: y como se lo ne-
gasse, y despues lo hiziesse por su
her

hermano con mucha facilidad, y el primer rogador se le quexasse en presencia suya dello, le. R. Porque os agraviays de q̄ le haga mas por veyntiquatro que por vno.

I Vgandose vn dia al parar en rueda, se le puso al lado vn hombre con vn sayo hecho pedaços, y sin genero de boton, parandole vn puñado de quartos, y diziendo: Pues que es Pascua de Nauidad, juguemos todos. Y enojado de que no le quisiessse otorgar, boluio a dezir: Pues juro a tal que si me pico, que haga paradas de a diez escudos. R. Quiē bastará a picaros, pues que no os pica el inuierno para hazer vn sayo.

R 3

Vn

Las seyscientas

VN dia de feria de los de Madrid, yendo con vnos estudiantes, como son dias que hasta del hablar parece que no se paga alcauala, y se dize, y se oye, de los hombres a las mugeres algo mas que en otras ocasiones, y ua vna emboçada descubriēdo vn talle el mejor que podia ser, y vnos braços hermosísimos: a la qual dixo: O q̃ braços para abrazos, y que cuerpo para alma.

ENtro en Cordoua vn dezidor de coplas de repēte, y como se que-xasse de que en diez v doce dias que auia que llegò, tenia empeñada la ropa q̃ traya, le dixo: Venir a ganar de comer a Cordoua con hazer coplas, es traer a vender a ella naranjas desde Valencia: mas si quereys
feria

feriallas, bien hallareys muchos que os den a ciento por vna.

CAntâdo quatro musicos, ofrecio fele al contrabaxo auer de baxar vn pũto q̃ no se atreuio a formar, y dixo: Este punto baxe le Lucifer. R. Harto mas baxò, pues que cayò del cielo.

PReguntado, que serà la causa que los brutos irracionales aciertan mejor los caminos, y tienen en el reconocer los sitios y lugares a escu- ras, mas tiño que los hombres? R. Porque sabe mas el loco en su casa, que el cuerdo en la agena. Y q̃ así como este mũdo es patria de los animales, y destierro de los hombres, no es mucho que en esta parte suce- da tal estrañeza.

R 4

Salian

Las seyscientas

SAlian de su posada vnos amigos suyos, gēte de muy buen gusto, y como le pregūtaſſen al despedirse, quando queria q̄ se vieſſen. R. Siem pre.

DE vna dama q̄ el celebraua por hermosa, le dixeron, que mirada de lado, no lo era tanto, R. Porque no hiere de tajo, ni reues, ſino mata de estocada.

CAminando por el mes de Iulio el y otro, ſeſtearon en vna venta tan ruyn que aun para las moscas que auia era posada estrecha. Por lo qual, y porque el cielo eſtaua como eſpejo empañado, le dixo el otro: Vamonos, que nos pican los tabanos, que ſol con vñas haze. R. Por eſſo ſon de Leon, y nos pedra matar

tar con ellas. Esto respondio, porq̃ como V. A. sabe, esta en aquel tiempo el sol en el signo del Leon.

Leuaua vn cauallero moço siempre los caualllos inquietos y sobresaltados, a puro cuydado en los pies y en la rienda, obligandolos a yr dâdo de la cola. Por lo qual viendole yr afsi, le dixo, que parecia mas mosca que cauallero.

VN lacayo era diestro en cantar canto de organo, que parecen estrañas profesiones: y como le enfillasse vn cauallo, y le dexasse los estribos con notable desigualdad, le dixo: Estos estribos me pusistes en otava, y han de estar vnifonus.

R s

A cier

Las seyscientas

A Cierta hōbre que cantaua bien,
y tañia mejor, y que a sombra
desto cortesaneaua con mas abun-
dancia de palabras, que subtileza de
ingenio, le dixo: Cātad, o callad: por
q̄ cantando pareceys vn Ruy señor,
y hablando vn ruyñ hablador.

El tiempo dixo, que daua la vida
como mal pagador, que no luze
lo q̄ paga, por darlo poco a poco. Y
mas q̄ no ay vida, sino es la q̄ passo.

TVuo vna pendencia con vn hō-
bre que se murió dentro de seys
dias, (aunque estaua bueno y sano)
y dixo quando lo supo: Que necio
fuera yo en matar aquel hombre, q̄
auia de viuir seys dias, y me le hizie-
ran pagar como si huuiera de viuir
cien años.

Opi

Opinion de prudētes ha sido, que si cessara la precissa necesidad q̄ tienen de comer los hombres, se descuydaran de todo lo demas, de manera que con vna negligencia y pereza infame, fuerā saluajes, sin genero de policia: y que de todas las comodidades, gala, y ornamento, q̄ hazen la vida mas apacible, es el primer mobil esta forçosa sollicitud de buscar de comer. Viose vn exemplo desta verdad en Napoles, donde huuo vn hōbre que asì por musico, como porq̄ tenia muy buena gracia, manaua en oro, hasta que topando con vna huespeda, con quien se entretuuu con demasiada familiaridad, se fue empoltroneciendo, de manera, por tener alli la mesa puesta, y la cama hecha, de balde, que dexan

Las seyscientas

dexando de acudir a los que le acudian, vino a hallarse pobre y encogido. Pues como este le le quexasse, de que por ser desdichado auia venido a estar assi, le dixo, q̃ no era mala fortuna, sino vna causa que el le diria antes de mucho tiẽpo. Entrando pues vna tarde en Castilno uo, hallò al musico reformado, mirando vn leon hermosissimo del señor don Iuan, retegandò cõ vn sardelquillo, tã de bueno a bueno, que huyẽdo a vezes el leon del, parecia que auia trocado naturalezas. Visto lo qual, dixo al fuso dicho: Mira al Rey de los animales, huyr del mas torpe y menos ofensiuo, porque tiene el comer seguro como tu.

Como ay mugeres feas, que siendo

do ricas se dan a entender que a poder de atavios han de suplir con curiosidad los defectos de naturaleza: de la misma manera piensan algunos, que por ser estudiantos y leydos han de salir buenos poetas, siendo cosa, fino del todo agena de sus ingenios, alomenos cuesta arriba y llena de aspereza. Y para mas confirmacion deste engaño, nunca les faltan aficionados q̃ los desuanezcan. Pues como vn hōbre q̃ era apasionadissimo de vn poeta por accidente, defendiesse sus Mulas cō dezir que era hombre que sabia, le dixo: No es todo vno, ser maestro de capilla, y tener buena voz.

Reprehendido de miserable vn cauallero moço, y rico, dixo, que
antes

Las seyscientas

antes era vn perdido: y alabosse de que echaua en vn resto, no vna sola, sino muchas vezes, docientos escudos. Rieronse los circunstantes, por no poderse presumir de su condicion: y pregūtado como podia ser possible. R. Y muy gran verdad, si el cofre se llama resto,

ESte mismo le combido cō otros amigos, vn dia de carnestolēdas, y como la merienda (que fue en el campo) pareciesse mas principio de Quaresma, que fin de carnal, y a la venida les preguntassen otros, si se auian holgado. R. Si huuieramos, fino holgaran los dientes.

Vuia en la corte vn pintor que ganaua de comer largamente a
hazer

hazer retratos, y era el mejor pie de altar para su ganãcia vna caxa que traya con quarenta o cincuenta retratos pequeño de las mas hermosas señoras de Castilla, cuyos traslados le pagauan muy bien, vnos por aficiõ, y otros por sola curiosidad. este le mostrò vn dia todo aquel tabaque de rosas, y le confesso los muchos que le pedian copias dellas. R. Soys el rufian mas famoso del mundo, pues ganays de comer con cincuenta mugeres.

PAssaualo mal vn passante, por ser pobrissimo, al qual dixo. V. m. passante es, pero su ordinario no es elegante.

VN dia delos del estio huuo fiesta en Ecija, que es el mas caliente lugar

Las seyscientas

lugar de Andaluzia , en vn templo pequeño, fue el concurso dela gente grande , y mucha la cera que ardio, el sermon largo , y el calor incomportable: y saliéndose vnas mugeres antes de acabarse la missa mayor, dixeron que yuan a dar priessa a sus ollas , que no estarian acabadas de cozer. R. Truxerades las aca.

COmpro el Marques de Tarifa vn cauallo , y mando que le llemassen truhan . Truhan y bestia (le dixo) morira de hambre.

NO comia sal en cosa ningunavn señor destos reynos, lastimadísimo de bubas: al qual dixo: Maraui llome que sea enemigo de sal, quiē por tantas partes se daña.

Salien

SAliendo de ver jugar toda la noche el y otros, y viendo que amanecia, dixo vno dellos: Ya rie el Alua. R. Sera de vnos necios q̃ no han dormido por ver jugar.

YVa con dos hombres, vno de los quales seruia vna dama, solo hermosa a sus ojos, y a los de todos negra, fria, y desgraciada. Pues como viendola, sin saber que tocaua al tercero, dixesse el otro, que parecia hecha de terciopelo de tripa. R. Pues aqui va quiẽ jure que es de las telas del coraçon.

Concertose en la corte vna fortija, con el mayor aparato y solẽnidad que se ha visto, y dilatose tantos dias, por causa de las grandes
S lluuias,

lluvias, que cōuino mudar de letras algunos auentureros, vnos por mudarle la ocaſion: y otros por q̄ diuulgados los moteſ, llegaran al tribunal de los juezes, como vestido q̄ ſe enuejeze en caſa del ſastre. Llegò en fin el dia del regozijo, poco menos llouioſo que los paſſados, y eſtando para ponerſe a cauallo don Alonſo Giron, le pidio que en todo caſo hizielle luego vn mote, y aſſi de improuiſo le hizo eſte:

Por inuidia que el ſol tiene
a otro ſol que yo me ſe,
eſtos dias no ſe ve.

A Doraua vn gentilhombre a vna muger de color d̄ mēbrillo cozi do, y con ſer verdad q̄ ſuelen las de aquel color tener cierto brio y donay

nayre natural, esta era mas fria que la mas blanca Flamenca que nacio debaxo del norte. Pues como dandole al galan la vaya dela mala elecion de su gusto, el se escusasse con dezir, que aquella era muger maravillosa. R. Harta maravilla es auer niene en sierra morena.

V N sabio hombre, queria mas a su nieto, que a su hijo: y como hiziesse espantos desto vno que se lo oyo dezir. R. No es mucho querer vn hombre mas que a su enemigo a quien le ha de vengar del. Hablo segun la abominable costumbre de los ricos, como lo era aquel.

H Ablandose en las peruerfas propiedades de las chinchas, dixo, que con todo esso parecian algo al

S 2

Cid,

Las seyscientas

Cid. Preguntado en que, dixo, que en
vencer enemigos despues de su
muerte.

QVando su Magestad caso a su Al-
teza en Aragon, anduuo la cor-
te la mas luzida que jamas se vio: y
vn cauallero prodigo, y que por ser-
lo estaua pobre, valiendose de este
achaque para seguir su inclinacion,
no sin mucha diligencia, se empeño
de nueuo, y hizo el esfuerço possi-
ble, para andar, como anduuo, de los
mas galanes: y assi se loaua el mis-
mo de que las damas de çaragoça
le deziã alguna vez viẽdole passar,

Damas, armas, amor, empresas cãto,

R. Esse verso serà vn mes,

y vos cantareys despues,

Deudas causaron mi llanto.

Esta

Estaua retirado a passar en vna aldea cierto estudiante, con estrecha necesidad, y aunque en su casa se hazia pocas vezes humo, el los tenia de salir de alli a gouernar diez mûdos. Embiandole pues a combidar vn cauallero desde otro lugar cercano, a q̃ se fuesse por seys dias a holgar con el, respondio, que le perdonasse, porque estaua passando, y q̃ no le era dado el diuertirse. El criado que no era platico en aquellos terminos, y boluia espantado de la esquiueza del estudiante: topando a Iuan Rufo, y contandole la respuesta que lleuaua a su amo, le preguntó: Que passa ful. que dize que esta pasando? R. Hambre terrible.

VN ministro que gouernaua cierto lu

Las seyscientas

to lugar, dio en aficionarse a vna hermosa donzella, no sin escãdalo, porque demas de ser contra su oficio, corria peligro en la opinion del pueblo la fama de la moça, a la par con el poder del galan. Este pues hazia que los oficiales de la limpieza tuuiesfen siempre la calle limpia como vn jaspe, si bien era antes de las menos passageras, y mas oluidadas de la villa. Pues como en cierto corrillo se trataffe dello, y vno dixesse: Alomenos no se ha visto calle limpia a tan poca costa como esta. R. Reniego yo de limpieza que haze a vn ministro almotacen, a vna donzella escoba, y a su fama mular.

EN vna ciudad de Italia, dio vn hōbre vna gran cuchillada por la

la cara, a cierta moça. Y despues de auerle dado docientos açotes por ello, huuo de casarse con ella. Vriendolos pues en el talamo, y considerando quana fuego y sangre eran aquellas bodas, dixo: Ni la nobia tiene segura la cara, ni el nobio las espaldas.

VN hombre esforçado, auia sacado harta sangre riñendo de bueno a bueno, a vn personage que de mas de scello, era muy hombre: y tratandose de si aquel era valiente. R. Testimonio tiene de que lo es, escrito con sangre, y en papel de marca mayor.

LO auase cierto personage, tan licenciosamente, que apuraua los

encarecimientos, hyperboles, y superlatiuos. Por lo qual le dixo: El que dize biẽ de si, murmura del mayor amigo que tiene.

Diole vn cauallero vna comedia que enmendasse, y se valiesse de ella, con tal condicion que le boluiesse vn traslado. Y despues que la vio corregida, dixo, que vn criado Vizcayno que tenia, llamado Larrea, la trasladaria bolando. Passaron quinze dias, vn mes, y dos meses, sin que el dicho Larrea trasladasse quatro hojas, de doze que la comedia tenia: y celhando de ver que era la culpa del amo, y no del criado, aunque le reñia por la tardança, le dixo:

Si no es la promessa rea,
como claramente veo,

yo

yo quiero vn traslado arreo,
y no al passo de Larrea.

Pocos romances de los que tienē
bordon q se repite desde el prin
cipio al fin, dexan de torcerse algo,
o que en la sentēcia, o que en la bue
na gramatica: y assi oyendo vno
de los que padecian este defecto, di
xo: Los hombres traen bordon por
que son coxos, y los romances son
coxos porque traen bordon.

NObable cosa es, quanto saca de
sus quicios a qualquiera condi
cion de gente, la competencia, aun
hasta en las cosas que de suyo pare
ce que no la admiten. Y assi aconte
cio, que cauando en la sierra de Cor
doua vna quadrilla de peones, fue

S 5

tanta

282
tanta la porfia y corage cō que procuraron aumentarse los vnos a los otros, en aquel material y trabajoso officio, que vno dellos acabado el aliento, fue menester que cayendo se muerto, refrenasse el impetu y furia con que los demas yuan corriendo el mismo riesgo. Viendo pues al miserable hombre muerto, y caydo sobre su açada, dixo: Este es el primero que cauò su sepultura.

A Vn maldiziente que siempre hablaua por superlatiuos, dixo:

Lengua de escorpion teneys
para el amigo y estraño,
y condicion de mal año,
que todo lo encareceys.

En

EN casa de vn señor Napolitano auia tanta limitacion en lo que tocaua a su mesa, que aun teniendo combidados, si algunos acabauan el panezillo del primer seruicio, les ponian despues sendos medios. Y preguntandole vn Filosofo, que le parecia de aquel medio. R. El fin de la miseria.

S Acò vn plumagero vn maço de martinetes para rifar, y como fuesse pequeño, y porfiasse que eran seys vezes mas los martinetes de lo que parecian. R. Deuen de tener zeros.

EMbiole a dezir vna dama, estando a dos leguas della, que le escriuiesse vn renglon. Y no teniendo recado para hazello, dixo al mēsajero, que

Las seyscientas

que el holgara de q̄ el renglon fuera de dos leguas, y ser el la postrera letra.

E Stâdo enfermo en Seuilla, le prometio vn cauallero cierto regalo para el dia que viniesse el harriero de Guelua, que esta dospequeñas jornadas de alli. Y como le passasse mas de vn mes, sin que la promessa se cumpliesse, y siempre se escusasse con la tardança del recuero, le dixo vn dia:

O Guelua deue de fer
al Garamante postrero,
o pascua su harriero,
que tarda vn año en caer.

HAblandose en las trampas y del affossiegos que el juego trae cõfigo, dixo, que era la catreda donde
mejor

mejor se aprendia el oficio de hur-
tar. Preguntado, porque. R. Porque
la causa necessita, y el efecto faci-
lita.

REprehendiendo a vn grãde ami-
go suyo, de vn notable desalum-
bramiento: y disculpandose el con
toda la diligencia possible, le dixo:
La disculpa es nuevo yerro, quãdo
el cometido carece della.

VN mãda porros, y da pocos, per-
sona caliticada, auia prometido
vnas calças que traya puestas a tres
soldados, a cada vno por si, para el
dia que partiessse del lugar dõde esta-
ua, diziendo a cada qual, q̃ por auer
llegado allí a la ligera, no auia tray-
do mas de aquel par, y en efecto era
assi. Pues como el dia de su partida
con:

Las seyscientas

concurriessen todos en su casa, y de lance en lance se descubriessse la promessa incópatible, salio el gran prometedor, y con vn semblante de vn Rey, los saludò, y preguntò: Como estan vuestras mercedes?

R. Como en prometer barato
soys, y tan caro despues,
estan (señor) todos tres
como tres con vn çapato.

NO solo la vida del hombre esta cercada de trabajos y miserias, que son las pensiones de auer nacido mortal y sujeto a enfermedades, sino que muchos dellos se tomã con sus manos mil generos de tormentos y disgustos, que con razonable discurso podrian escusar. Disputan

putandose pues de algunos, y de muchos deitos, y viniendose a hablar en la fatiga y cuydado con que los mas procuran encubrir la vejez, y la pena que les da el ver q̃ ya estan dentro, o cerca del puerto de la vida, dixo, que la vejez sobre sano entendimiento y buenas costumbres, haze a los hombres passas de sol, y que si los coge viciolos y mal apercebidos, los haze agraz seco, que es la cosa mas inutil y de menos sustancia que ay en el mundo.

TRataua vn contemplatiuo, de la quietud de la vida monastica, y dezia, que es castillo bien guardado de los enemigos del alma, y tambien de los del cuerpo: como los frayles hizies-

hizieffen de su parte vna cosa. R.
Guardarse de nauegar hazia el Sex-
to, para no anegarse en el estrecho.

Cierto señor de ganado, de puro
codicioso, lo destruya y echaua
a perder, porque destetaua los cor-
deros antes de tiempo, y esquilma-
ua sus madres quatro meses con-
tinuos. Pues como el ganado oue-
juno, no es menos delicado, que pro-
uechoso si le tratā bien, y vnos dias
le metieffen a aquel hombre codi-
cioso muertas las ouejas a dozenas,
y el se affigiesse y lamentasse de su
perdida, le dixo estos sentenciosos
versos.

Si trasquilas las ouejas
daran vellones cada año,

pero

pero si las despellejas
(pastor) para ti es el daño.

LOauan de muy hermosa a vna q̃
se llamaua ful.del Espinar, y hu-
uo quien dixesse que tenia aspero
nombre para ser tan linda.

R. Antes es nombre propio de hermosa,
pues hasta el Espinar tiene de rosa.

DOs mugeres tenian sendas hijas
de buen parecer, y como la vna
a vista de todo el mundo fuesse ci-
gueña, por mal camino, y hiziesse
moneda con su hija: embuste mal
vsado, y no biẽ consentido. Llegò el
negocio a terminos, que con auer
sido antes pobre, compro su casa a
la otra que era algo mas rica, y mu-
cho mejor madre. Tratandose pues
T. del

Las feyscienas

del trato y del contrato de las dos,
dixo: La vna compra casa, porque
vendio hija, y la otra por no vèder
hija, vende casa.

A Consejauale vn amigo, q̃ se bol-
uiesse a Cordoua, que al fin por
fer su patria, se hallaria mejor que
en tierra agena. R. El hombre po-
bre, siempre està en tierra agena.

Prometiole vn cauallero, q̃ le pa-
garia vnos dineros para el dia de
todos Santo. Y como se passassen
tres semanas, y se escusasse cõ dezir,
que Nouiembre se entendia hasta
en vltimo dia, y que sin duda le pa-
garia por san Andres. R. Lo que no
se hizo por todos los Santos, menos
se harà por san Andres.

Par

PArtia de Napoles vn alferez a
cierto presidio donde estauan
muchos q̄ eran amigos de los dos, y
dandole recaudos para algunos, a
manera de cartel yua escriuiendo
el dicho alferez. Y preguntandole
que diria a vno que se llamaua Rui
Gonçalez.

R. A Rui Gonçalez, dezilde,
que mire mucho por si,
porque el punto de la, i,
se le va haziendo tilde.

ABriendose la almoneda de vn
gran señor, y gastador, llegaron
al mismo punto dos caualleros a ga
nar por la mano, y comprar lo que
biē les estuieſſe: a los quales dixo, q̄
T 2 llega

Las seyscientas

Llegauan tarde. Ellos se rieron, diciendo: Somos los primeros, y dezis que venimos tarde a la almoneda? R. Por esso ha quarenta años que la haze su dueño.

TEnia vn galan, natural de Lombardia, fuerça estraordinaria, y agilidad en la persona: mas vino a rendirse al amor de vna muger algo anciana, y mas deshonesta q hermosa, tan rematadamente, q no cau-
faua poca sospecha de que auia alguna fuerça de hechizo en aquella obstinada voluntad. Pues como el fuso dicho anduuiesse pobre, corrido, y delassossegado, y aun algo roto el vestido, y vn dia entre otras prue-
uas de su fuerça y maña, huuiesse ro-
to baraja y media de naypes, d vna
vez,

vez, cõ sus puños, le dixo: Agora me marauillo mas de que vna sola vieja os rompa a vos.

COMO quiera que desdenes y necesidad, le auian hecho (mal de su grado) no proseguir algunos buenos intentos de su pluma, y vno de ellos (cuyo principio va inserto en este volumen) se marchitó en flor: porque el Duque de Alua don Antonio, no fue seruido de apoyar aquella empresa, quãdo se la dedicò. Y como el capitan Diego de Escobar le dixesse, que de que podia seruir el enxerir en su libro aquel principio, sino de dentera para los que se auian señalado honradamente en las guerras de Flandes.

Las seyscientas

R. Sirua de letra de auiso,
para que ninguno dude
del Duque el desden preciso:
quise seruille, y no pude,
pudo mandarme, y no quiso.

¶ Alia vn enano disformissimo y
desgraciado, de la camara de vn
grā señor que le hazia mucha mer-
ced, diziendo a otros criados: El
Duque mi señor, no echa de ver en
pocas cosas. Si echa (dixo vno de-
llos) pues echa de ver en vos. Respó-
dio el enano: Es verdad q̄ soy muy
poco, pero soy muy poco y bueno.

R. Lo muy poco ya lo vemos,
ello otro no lo creemos.

A Cierta mancebo que perdia el
juy

juýzio por vna muger, dixo, que el hombre cuerdo quãdo se vieſſe laſtimado de vn gran deſſeo, auia de conſiderar (antes ver con demotra- cion) que lo que cõ mayor anſia ſe deſſea, ſe representa a la fantaſia, co- mo a los ojos tabla de pinzel deſde lexos, que llegada a tocar, es vna ſu- perficie liſa, de lienço, tabla, o papel.

I Vgando quatro, o cinco, entrò vn mal muſico, y dando a las manos a vno dellos cierta rifa de poco pre- cio que traya, començò a cantar mal y porfiar. Por lo qual dixo vno de los jugadores: Denle eſte real de a quatro a aquel hombre, con que no cante mas. Pues como al recibillo el muſico preguntafſe, ſi aquellos quatro reales eran por la

T 4

rifa,

Las seyscientas

rifa, o si se los dauan de barato. R.
No son sino tapaboca.

LA materia en que los hombres
mas impropriamente hablan, es
(sin ninguna duda) la del morir, así
por el amor de si mismos, como por
lo aborrecible que es a qualquiera
indiuideo, la memoria de su final
cayda y asfolacion, si con gracia es-
pecial y fuerça de muy buen espiri-
tu, no se haze de la neccesidad vir-
tud, y se acude alos verdaderos y sa-
ludables desengaños. Porque si la
vida se considera como vn medio
para saluarle, cada hora della es vn
felice siglo, y vn tesoro inestimable.
Pero si se retriba en pensar que en
la mas larga ay, ni puede auer repo-
so, ni satisfacion, es falta de conoci-
miento:

miento : y de aqui procede hablar de los muertos, como de gente que no es de casta de los que viuen, y en vez de tenellos por exēplo, tratar de su memoria, con cierto horror y espanto, como si no fuéssemos en pos dellos cō mas ligero buelo q̃ el pensamiento. Estādo pues en buena conuersacion, diziendo vn galan, que si viesse ala persona que mas quilo en este mundo, despues de muerta , que echaria a huyr, le dixo desta manera.

Si tan corto es el viuir,
y el morir caso tan cierto,
que mas haze auerle muerto,
que el auerse de morir?

Esta copla puede seruir de cōsuelo a la mas affligida vejez , y de freno al orgullo de la juventud.

T 5

A vn

Las seyscientas

A Vn grã amigo fuyo que le es-
criuio desde lexos, encargandole vn
secreto de mucha importancia que
le auia antes descubierto . R. Ja-
mas supe secreto vuestro, y si algu-
no me fialtes, ya os le pague con no
acordarme del.

VN sacerdote viejo, y predicador,
era facil en cantar y tañer con
vna guitarra. Y demas de que por
no tener buena voz, deuia estar me-
nos ocasionado para cometer este
excesso, era causa de hazelle cõ ma-
yores circunstancias, porq̃ estreme-
cia el cuerpo, y cantando tonos que
no eran graues por si, ni por las le-
tras, correspondian los ademanes a
lo vno y a lo otro, a mas costa de su
decoro. Tratãdose pues desto, porq̃
era negocio publico, y poco des-
pues

pues de lo mucho q̄ anduuó Maga-
llanes. R. Mas anda ful. de sol a sol,
pues amanece en el pulpito, y ano-
chece en la guitarra.

A Rmandose en Flādes don Lope
de Acuña, para vn hecho de ar-
mas, algo de priessa, dixo a dos cria-
dos q̄ le ayudauan a armar, q̄ le pu-
siessē mejor la celada: la qual como
fuesse Borgoñona, y al cerralla le
huuiesse cogido vna oreja, le daua
mucho fastidio. Los criados le respō-
dieron vna, y dos, y mas vezes, q̄ no
yua sino muy en su lugar. Y como
las ocasiones no lo dauā para dete-
nerse mucho, entro assi en la refrie-
ga, que fue sangrienta, y porfiada. Y
desarmādose despues don Lope, co-
mo se le saliesse la vna oreja assi-
da a la celada, en vez de enojarse,
dixo

Las seyscientas

dixo con mucha mansedumbre alos que le armaron: No os dezia yo que yua mal puesta la celada?

R Efiriendose este cuento en presencia del señor do Iuan de Austria, dixo don Iuan de Guzman su gran priuado, que juraua a tal que si el fuera don Lope, hiziera pepitoria de las orejas de aquellos ganapanes. **R.** Fuera auer vendido mal la fuya, y no auer cōprado con ella todas las lenguas dela fama, que alabaran siempre tan generosa paciēcia.

A Este proposito contò su tio de V. A. que estando vna noche en el Alcaçar de Madrid, hablãdo con el Rey nuestro señor, llegò el Principe don Fernando, que a la sazón era niño, tan cerca de la contera de su

su espada, y tan sin echarlo nadie de ver, que a qualquiera mouimiento que hizo con la persona, le encôtrò tan rezio entre el ojo y la nariz, que le derribò en el suelo, y le corrio sangre. Y como el señor dō Iuan se congoxassè en gran manera, le dixo su Magestad: Dad gracias a Dios que no le quebrastes vn ojo. Entonces su Alteza mas acelerado, dixo: Si essa desdicha me huuiera sucedido, ventanas auia cerca para auerme echado por vna. A lo qual replicò su Magestad, con vna exemplar templaça: Para que dezis esso? fuera mas que vna desgracia?

VN cauallero moço, ni muy habil ni muy enseñado, hablaua tan arrojadamente quãto se le venia
a la

Las seyscientas

a la boca, que executaua en sus palabras lo precipitado del primer movimiento: por el qual dixo, que todo lo que dezia era perdido por descaminado, pues no lo registraua en la aduana del entendimiento.

COntaua vn platero, que el esmalte roxo es el que mas precisamente requiere estar sobre oro, y que sobre otro qualquiera metal se demuda y pierde el color. R. En lo cierto estauan los Romanos, pues no consentian vestirse de purpura, sino a los hijos de los nobles Patricios.

EL que jura lo mismo que el tercero ve y sabe, dixo, que es tan inconsiderado como el q̃ encendiesse hachas para alũbrarse al sol de medio dia.

Tra-

TRatauase de quan estragadas y respectiuas amistades son las de los cortesanos, y quan verdaderas y en su punto se hallan entre los que professan la guerra. Para lo qual dixo que auia quatro causas, la vna el renacer en los peligros, y quedar entre los partícipes dellos vn virtuoso principio de hermandad. La otra porque cada vno, como testigo del valor de sus compañeros, los ama y estima por el. La tercera, porq̃ cada soldado es reciprocamente padrino y ahijado del otro. Y la vltima, por que los que hã sufrido los trabajos y peligros militares, solo con verse despues, se dan alegres parabienes.

¶ Iruió de fruta de postre en vna buena conuersaciõ, el dezir cada vno

Las seyscientas

vno delos presentes, alguna nouela, que pareciêdo gran mentira, fuesse verdad, o tuuiesse apariencia dello. Y llegandole su vez, dixo la figuien re: En casa del Conde de Mōfanto, q̄ es en el reyno de Portugal, todos los dias que son tan nublados q̄ no se descubre el sol poco ni mucho, llueue carneros. Este fue el texto, y la explicacion es, que en la villa de Monsanto, esta cada vezino obligado a dar vn carnero al dicho Cōde los dias que no se pareciere el sol.

DIxo, q̄ teñirse las canas, es como representar con barba postiza.

OYendo referir vna fabula d̄ Ouidio, donde dize, que el cueruo q̄ antes era blanco, se le boluieron
negras

negras las plumas, por vna mala nueva que dio, dixo, que lo mismo sucedia alas canas quando las testā.

A Viendose disputado de lo poderoso que es el dinero, dixo, que era enxeridor de linages: y que assi hazia que vn tronco de peruetano produxesse peras vergamotas: y de vn cerezo syluestre vn guindo garrofal.

PAssando de camino por cierto lugar, cabeça de obispado, donde el obispo tenia fama y obras de poco limosnero, como llegasse al amanecer, y hallasse en la plaça vna pobre, muerta de puro mal passar, dixo a dos que pedian limosna para enterralla: Porque no pedis al mayordomo desta difunta que de para

V

fu

Las seyscientas

su entierro, ya que la forçò, y la ma-
to. Preguntado, quien era aquel ma-
yordomo. R. Que el clerigo mas ri-
co, que la forçò a no comer, y la ma-
to de hambre.

Leuauan dos alguaziles preso vn
hombre porque le hallaron vien-
do jugar, y sabida la causa les dixo:
Si vn hombre puede alquilar vna
ventana para ver los toros que ma-
tan gente, porque no podra tener
vna debalde, donde se apuesta solo
el dinero?

VN cauallero rico, de hazienda,
aunque andaua alcançado, le pi-
dio prestados veynte escudos, y co-
mo tardase en pagarcelos, y se escu-
sasse vn dia que se los pidio, con de-
zir,

zir, que estaua pobre. R. Mas lo esta
ua yo el dia mismo q̃ os los preste, y
pues hize lo que no deuiera, hazed
vos lo que deueys.

OYendo el relox, dixo: Que haze
este badajo de citarnos de re-
mate.

LAs casas de Madrid, dixo que erã
las mas enfermas de todo el mun-
do. Pregũtado porque. R. Porque ca-
da noche a las diez, o a las onze, tie-
nen colica passio.

PReguntaronle, qual era el mejor
predicador de la corte. Dixo, que
el mejor religioso: porque los elo-
quentes y no exemplares, dan a co-
mer frio, y lauan sin xabon.

Las seyscientas

Representole vna comedia, que a penas se pudiera oyr, sino fuera porque vn lacayuelo (que fue vno de los interlocutores) era muy gracioso, y nunca en toda ella casi faltò del tablado. Acabada d' representar le preguntò vn cauallero, que le auia parecido. R. Vna mala mula, pero el lacayo la tuuo bien.

AVia en cierto lugar, de los mejores de España, vn alguazil muy vtil y diligente, aunque tan cruel y extraño, que el efecto de hazer muchas prisiones buenas, procedia en el de mala causa: y asì a bueltas de llas, hazia otras injustas, o cò pequeña ocasion. Apuntandose pues con el, le dixo: Vos no prendeys los hombres porque se enmienden, sino des

seays

seays q̃ todos delincã, para prende-
llos a todos: y assi quãdo acertays,
es por yerro, como el veneno en las
purgas.

V Na de las causas que mas estra-
gan las buenas costumbres y vi-
uienda de los hombres, es la opiniõ
mal introduzida, y el peruertido
juyzio cõ que diuersas vezes se con-
funde la estimacion de las cosas: de
donde procede llamar valiente, y
muy hombre, al temerario y fuera
de razon, y liberal al prodigo injus-
to que lo quita a otros, para dallo
a quien no lo ha menester, y sin te-
nerle obligaciõ: al desuergõçado y
parlero, tienen por discreto corteza-
no, al murmurador por gracioso: y
basta que alguno haga del mal con-
tentadizo, para que se diga que es

V

3

pro

Las seyscientas

profundo y sustancia!. Pues como cierto hidalgo, cō professar vna esquisita estrañeza, huuiesse tenido en su vida gratos y admirados oyētes, cō tanto aplauso, q̄ aun despues de su muerte, no cessauan de referir cuentos y donayres suyos: y entre otros contasse vn cauallero, que yendo el susodicho a caça de halcones, con cierto principe, cayo vn halcon desde las nuues, con vna garça en las vñas, y vn cuervo sobre el, haziendole pedaços. Pues como esto fuesse cerca de donde aquel estaua, y el dueño cō los demas se hallasse lexos, visto q̄ el hōbre estraordinario se estaua quedo en su cauallo, sin guarecer el nebli, no con poco trabajo, corriendo a toda rienda, le socorrio. Y buuelto despues al que se
esta

ua pasinado, le dixo, que porq̃ sufría
vna crueldad como aquella. Y el le
respondio: Como sabe v. s. q̃ yo sea
mas amigo del nebli, q̃ del cueruo?
par Dios q̃ antes estuue siempre de
su parte del. Acabado q̃ fue el estra
ño discurso, se celebrò delos presen
tes cõ rifadas: y durarã mas, sino les
dixera: Aborrecer las aues q̃ cõ tan
ta razon todos los nobles aman y
estiman, no arguye buen natural, ni
menos el no acudir a las cosas de
sus amigos: hombre que esso hizo,
dexàra el cueruo el dia del diluuio,
y matàra la paloma.

EN vna yglesia de las de la corte;
entraua cierta muger en dias
de parir, y como huuiesse aprieto, y
ella hiziesse lugar con demasiado

Las seyscientas

brio, dixo vno de los que alli estauã:
Porcierto señora, que parece que tie
ne v.m.vn leõ en el cuerpo.R. Que
mucho si esta preñada de Español?

CAnto cierto musico vn romãce,
que como si fuera el mejor del
mundo, obligò el extremo de ser ma
lo a que los oyentes inquirieffen el
nõbre del autor. A los quales dixo,
que sin duda le auria cõpuesto aquel
mismo que le auia cantado. Pregun
tado en que lo echaua de ver.R.En
que hijo tan auieffo y malo, solo el
que le engendrò le pudiera tener
en su casa.

VN poeta delos que el aplauso del
vulgo engaña, como la mala voz
a los que cantan en tinaja, dio en ha
zer

zer coplas para monjas muy de ordinario. Sabido lo qual, dixo: Como sus coplas son tan feas, metelas monjas, porque no halla con quien casallas.

A Cabando de leer vnos papeles suyos, le dixo vno de los oyêtes: No se yo porque no os proueen en vn corregimiento de los buenos de España: mas a fe que si en algo errades, y yo fuera presidente, que os auia de echar a galeras, pues no podiades hazello de ignorancia. **R.** Rigurofissimo andays conmigo, pues antes q̃ acepte el cargo, me tomays la residencia.

V Na huespeda de cierto hidalgo amigo suyo, estaua quexãdosele de que vn criado de aquel le auia quemado vn par de sauanas, y le pe

V 5

dia

dia que se las pagasse a cuenta de su soldada. El criado del amigo se escusaua reziamente, y quando mas no pudo alegar, dixo a la huespeda, que se fuesse aquello en descuento de la carne, y fruta, y carbon, que ella y vna hija suya auian sacado por vna ventana. La muger ofendidissima desto, daua voces, y se quexaua de tã gran maldad como aquel moço le auia leuãtado. R. No se espante tanto dello, señora vezina, que como el moço ve quemar su soldada, procura escapalla por la ventana.

DEsde que el señor don Iuan murio, que le hazia mucha merced, nunca tuuo suceso que fuesse de hõbre bienafortunado, y tanto que era ya como prouerbio su mala dicha.

Estan

Estando pues vn dia cō dolor en vn pie, diziendole vn doct̃or, que era gota.

R. Aunque pobre, y en pelota,
mal de ricos me importuna,
porque al mar de mi fortuna,
no le faltasse vna gota.

PReguntole vn maestro en artes,
que quiso dezir quando llamò al
tiempo, mal pagador, porque da la
vida poco a poco: pues parece que
segun la breuedad della, y la veloci-
dad con que el tiempo buela, todo
es priessa quanto del se puede de-
zir. R. Supongamos que vn hom-
bre se halla de cien años, y que el
tiempo remata cuentas con el, no
os parece que podria pedirle dos
horas mas siquiera, por el mas
lar-

Las seyscientas

largo plazo de la vida passada, pues nunca en toda ella alcançò a tene-llas con seguro de viuir.

DIxole vn amigo fuyo, que parece que auia apostado con todos los del mundo, a ser mas desdichado. R. No he hecho tal, porque si ello fuera, a puro ganar apuestas fuera ya dichoso.

EStando començándose vna missa, hallauanse tan lexos del altar otro amigo fuyo, y el, que no se podia oyr. Pues como el otro començasse a caminar hazia el altar, y le dixesse: Ganemos tierra. R. Y cielo.

EL Duque de Medina Sidonia dio vna pascua de Nauidad, do-
cientos escudos para ayuda a soltar
pre

presos, de los que estauã por deudas. Pues como por honra de la pas-
cua se compusieron de manera con
los acreedores, que se libraron mu-
chos, y vino a montar lo q̃ se satisfi-
zo, mas de mil escudos, dixo : Si cõ
tal augmento, cunde la limosna en
la carcel, que es casi infierno, que se-
ra en el cielo?

LO andole vn soneto que auia cõ-
puesto a cierta seõora que tenia
mil cosas buenas. R. No le compu-
se, sino trasladele del sujeto.

E Stando vna muger preñada en
ocho meses, le dixo vn amigo,
no sabiendo que lo estuuiesse, que
estaua mas gorda que solia. Al qual
R. No es gorduralo que veys, sino
estar aforrada en lo mismo.

Al

Las seyscientas

A L Conde de Haro, que andaua
seruidor de vna menina hermo
sissima, saliendo a tornear por ella,
le hizo de repente este mote.

Si al nacer mi sol, me abraza,
que seria
estando en el medio dia?

A Don Diego de Bracamonte, en
el mismo torneo, y cō la misma
prontitud, le compuso este:

El nombre tengo de monte,
y el Ethna deuo de ser,
pues nunca dexo de arder.

Cierta muger auia pedido licen-
cia en el consejo de Indias para
passar a vna prouincia de la nueva
Espa

España, q̄ se llama Honduras, en cõ
pañia de Carrança el famoso, q̄ yua
por gouernador della. Pues como la
dicha muger se desauinieffe con el
gouernador, y se embarcasse en di-
ferente nauio, cõ fin de no yr a Hon-
duras, sino a otra parte d̄ las Indias,
y el nauio con toda la gente que en
el yua, se anegasse en el viaje, dixo:
Aquella muger fue a honduras por
donde lo penso escusar.

EN vna mesa opulentissima y re-
galada, donde dos grandes, y o-
tros personages comian, y cenauã,
se seruian algunas noches bellotas
asadas, despues de alçados los m̄ate-
les. Y como tras tanta abundãcia de
nãjares, entraffen aquellos señores
en la rustica vianda con demasiado
gusto,

gusto, dixo: Basta que con lo mismo que los pobres matan la hambre, refucitan la gula los poderosos.

LEyendo vnas coplas q̃ auia compuesto a instancia de vn personaje graue, sobre sujeto gracioso, le dixo vn señor destos reynos, que se las dieſſe a vn ciego, porque era poco ualelle docientos reales, y que así acudiria al autor con los cincuenta. R. Yo seria el ciego, si teniendo buenas cartas tomasse el quarto.

VNa muy hermosa y discreta señora, tenia dulce el tono de la habla, y tras ser sus palabras como nacidas de su gran ingenio, pronunciaua lo que dezia con sonoridad y gracia: por lo qual dixo:
Quan

Quanto esta señora habla, escribe
con letras de oro.

A Maua perdidamente vn galan a
cierta muger que podia ser su
madre: y como estando de rodillas
el fuso dicho en medio de vna ygle
sia, al tiempo que dezian missa en
tres o quatro altares, se boluiesse a
vn lado y a otro, reparando siempre
no sin gran cuydado, hazia la parte
donde estaua su dama, aunque auia
otras mas moças, y de mejor pare
cer, al rededor della: dixo cierto
poeta, que parecia aquel quando se
giraua, palillo de suplicacionero. R.
Y que siempre para en el mil.

A Vnas damas que estauan cantan
do, les pidio cierto gran señor
X vizco,

vizco, que cantassen: Ojos claros y serenos. Y otro de los circunstantes dixo: Como se acordò agora ful. desta vejez? R. Cada vno pide lo que ha menester.

S Vcedio en Cordoua vn caso atroz y dauante vaya, de que los Cordoueses tenian malas mañas, y que en la comun opinion corria esta voz por toda Europa. R. Principio es de derecho, que cuya es la vtilidad deue tambien ser el daño, y Cordoua es patria tan esclarecida, que todos los hijos eminentes que produce, no se entiende que nacen a caso, sino por sus notables influencias, y assi como estos la acreditan, la infaman los ruynes, tãto mas, quanto la inuidia esta a la mira de lugar
tan

tan señalado: y así el philosopho, el capitan, el orador, el poeta, el medico, el galan, el gran gincte, son si son estremados finos Cordoueles: y el traydor, el ladron, el falsario, y otros tales (sin acordarse que donde quiera nacen algunos) se atribuye si nacen en Cordoua, a que les basta para sello.

Los huespedes, dixo, que eran como los huevos, q̃ frescos son vian da saludable, y regalada: y añejos, no ay quien los pueda llevar.

Saliedo el y otro de oyr missa a fray Geronymo de Vallejo, religioso de muy santa vida, como la dixeste con espiritu y afectos de gran deuocion, dixo al que salia con el:

X 2

Edifi

Las seyscientas

Edificado voy de auer oydo esta missa, porque sin duda este padre es buē maestro de sus diuinas ceremonias. El otro le respōdio: Biē estoy con esso, pero tardado ha cerca de tres quartos de hora: y replicole cō los versos siguientes.

Si nos predica vna missa,
dicha con tal deuocion,
tal missa, es missa y sermon,
todo bueno, y todo aprissa.

NO sin causa muchos sabios philosophos, y poetas, han dicho notables sentencias, de los trabajos q̄ trae cōsigo el inuidiado, y absoluto poder de los Reyes, mas no es el menor de los inconuinientes que padecē el nunca oyr verdad, porque a penas ay quiē se la diga: y así dixo,
que

que hasta en las enfermedades eran
lisongeados: de manera que a sus des-
mayos llamauan reposo, a los paro-
xismos sueño, y al peligro mejoría.

PAra que el papel se disponga a re-
cebir las formas delas letras, y ca-
racteres de la imprenta, se moja al-
gunas horas antes: y es cosa para no-
tar, que haziendose a trechos, se va
compartiendo entre ello mismo el
agua, de manera que sale despues to-
do humedecido por ygual, porque
el pliego mojado humedece al se-
co, y el seco enxuga al que le sobra
humedad, todo cō vna reciproca y
admirable correspondencia. Visto
lo qual, dixo, que aun desde entōces
podian los hōbres leer en el papel,
como se han de valer vnos a otros.

Mirando a los Buratines boltear sobre maroma, haziendo cabriolas, y a vezes dentro de vn saco, sin otras prueuas tan monstruosas, que parece que los entendimientos negauan el credito que suelen dar a la vista, dixo: Si el cuerpo humano, cõ el exercicio y hàbito continuado, se aligera para hazer tan dificiles y no esperadas cosas, que harà vn alma, si con alta contemplacion y actos de virtud, se empleare en el fin para que fue criada?

TAmbien dixo, que la hermosura sin honestidad, es como jardin sin agua, o como flores pisadas.

OYendo las fabulas en que Ysopo tan moral y sutilmente se explica,

ca, introduziendo animales hablando, dixo que se marauillaua, de que no se huuiesse acordado este filosofo, de vna justissima quexa que el jumento podria tener de los hombres, pues auiendo entre ellos tantas especies de necios, como ay de animales, y con especial semejança, se infama solo su nombre, aplicandolo indiferentemente a todos los que poco saben, con faltar en el suso dicho la inutilidad, la soberuia, y la malicia, que son las calidades mas conjuntas a la necesidad.

AL buen amigo llamã espejo del hombre: y así auia ello de ser, si la niebla de la lisonja no escureciera el cristal puro de las verdade-

Las seyscientas

ras amistades. Sucedió pues, que vn poderoso, intratable, y recatado, de modo que era martyr de su condicion, y martyrio de los que le comunicauan, se puso vn dia a preguntar a otro intimo suyo, y a el, con grandes protestaciones: que les parecia de su manera de proceder. Y como el otro començasse a dezille dulçuras, y lindezas, y concluyesse con certificarle, que era vno de los mas justos caualleros que auia. R. Es tan justo, que es estrecho.

S Acò a leer vnos buenos versos, cierto poeta que los hazia tales, y dixo, que no osara hazer muestra dellos, sino huuiera consultado antes al medico, y al cura de su lugar, que se los auian aprouado. R. Esta pre

preuencion, mas parece de licencia para comer carne.

ALgunos que le auian oydo dezir diuerfas vezes algo en defensa de las canas, le preguntarõ curiosamente, si se le ofrecia cosa de nuevo sobre este caso. R. Que las barbas teñidas, son testadas, como errores de escritura publica.

TAN facil y propio, dixo, q̃ sería a los prelados gastar todas sus rentas en hazer bien, como al sol el dar luz y calentar.

ES habla del vulgo, que los duendes solia dar noticia de algunos tesoros, y que los que callauã los hallauan ciertos, y los que no, bueltos carbon. Y como se tratasse del origẽ

X 5

que

que esta fabula auia tenido, dixo, q̃ la priuança de los Reyes era semejante a esto, y que aquel la gozarà q̃ menos demostraciones hiziere de priuado. Y que qualquier secreto que se fía de tercero, es tambien tesoro de duendes, porque si se calla como se deue, es vn rico tesoro, y si se descubre, se conuierte en carbõ, y a vezes encendido.

ENtre las nouedades que la gente vulgar esparcia, quando el mal aconsejado de don Antonio se opuso al reyno de Portugal, passò la palabra, de que se le consentia reynar por su vida, sin q̃ pudiesse casarse, ni passar el reyno a sus descendientes. Oydo lo qual, dixo: Esto fuera haze lle ablatiuo absoluto, o verbo impersonal.

Entro

ENTrovn dia a besar la mano a su Magestad, bien aduertido de lo que le auia de dezir, y muy puesto en que no se auia de turbar: porque dezia, que consideradas las condiciones humanas, eran las mas dellas comunes a todos, y q̄ era falta de discurso estrañar tanto la presencia de vn Rey, especialmente tan catolico, y que con tanta atencion y apazibilidad oya, y de quien se sabia cierto que jamas auia hablado a nadie con enojo, ni dichole palabra de que le pesasse. Pues como llegado al rezio toque de la magestad real, no las tuuiesse todas consigo, dixo en saliendo, que le auia sucedido como a los que miran al horizonte, que les parece que el cielo, y la tierra, se juntan y abraçan, y llegan.

Las seyscientas

gando despues a aquel mismo punto, se hallan con las mismas leguas de distancia.

BVen coraçon (como dizen) quebranta mala ventura : cosa bien experimentada por el, pues quando mas le apretauan infortunios , mas se apercebia a no sentillos, y se salia con ello. Saliendo pues vn escriuano de dezille, como ciertas prendas suyas se auian vendido , entrò otro a requerille, que quitasse otras , o que tambien se rematarian. Respondio que se vendieffen norabuena: y boluiendo a vn amigo, le dixo riendose: Bendito sea Dios, que ya me voy desempeñando.

VN personage de mas de sesenta años, que tenia vn hijo moço, y galan,

galan, q̃ se llamaua don Tello, topò vna noche a defora al corregidor de su lugar, andando de ronda, y fue tanto lo que se turbo, q̃ peguntado (como es costumbre:) Quiē va ay? Respōdio muy emboçado: Mi hijo don Tello. Celebrose este descuydo en vna conuersacion q̃ se refirio el cuento. A lo qual dixo: No es solo esse cauallero el que ha incurrido en respuesta tan desacordada, pues nadie disfraça d̃ proposito sus años que no responda lo mismo con el habito, vida, y costūbres, no siruiē dole de mas para con los que le conocen, que al otro para dissimularse con su corregidor.

¶ Vcedio jugando ala primera vna extrañeza, y fue parecer en mano de

Las seyscientas

de coyuntura en las de vn tahir, vn siete medio de espadas, y medio de oros: y refiriéndose el negocio, dixo: Yo hevisto vna sota ð quatro mājares, de bastos por lo necio, y ð copas por lo bebedo, de espadas por lo reboltofo, y de oros por la codicia infaciable. No tuue necesidad de comento, ni fue escandalosa la respuesta, porq̃ el tener vna muger publica estos defectos, la reseruo de lo vno y de lo otro.

LOs hombres muy biē acondicionados, dixo que eran intratables, porque sufriā cabe si a los q̃ por mil defectos no cabian en otras partes.

Mirando vna bella criatura, que estaua a los pechos de su ama, vn letrado, y el, enterneciose el suso
dicho

dicho, con afectos de hombre que desseaua hijos,ò que los tenia ausentes. Y como le preguntasse si era padre de algun hijo, respondio sobresaltado: No porcierto, señor, no tengo tal, ni aun me passa por pensamiento. R. No os pregunto si auays parido.

V N poeta de buenos desseos, acerto a hazer vna comedia de vn santo, mas bien de lo que del se podia esperar: y como en la dicha obra se fuesen contando los milagros de aquel santo, dixo: Vno se oluida, y no de los menores que el hizo. Preguntado qual. R. Ser buena esta comedia.

E Staua vn hombre (con pequeña ocasion) diziendo injurias a vno que mōdaua seruidumbres, y entre
otros

otros oprobios, llamole vellaco, mō
dador de inmundicias, suzio. R. In
gratitud es llamar suzio al xabon,
cuyo oficio es limpiar.

COMO sea tan nueva cosa cantar
vna muger bien contrabaxo, y
aun mas esquilita q̃ tener vn hōbre
triple mudado, y cierta donzella mo
ça, hermosa, y de buen entendimien
to, cantasse estremadamente contra
baxetes, le dixo: No he visto Angel
con trabajo, sino a v.m.

FVE empenando cierto galā su ha
zienda, de manera que corriendo
despues fortuna, por necesidad fue
menester que echasse ropa ala mar,
empenando preseas, y vendiēdo al
gunas alhajas. Llegò el negocio a

ter-

mino, que vn solo candelero de plata que le quedaua, huuo de vèderlo. Visto lo qual, dixo vn amigo suyo, que de alli adelante se acostaria el susodicho cō candil. R. Por quedar su bolsa con la candela en la mano.

COntole vn cauallero, que en casa de cierto hombre pleueyo auia hallado vsurpadas sus armas en reposteros: negocio digno d' remedio, y que tiene algo de hazer moneda. Y dixo mas, que vnas vandas roxas que sus armas contenian, lo estauan mas que vn rosicler. R. De verguença de vos.

COntaua vn correo, q̃ se auia hallado en las galeras de España el dia que hirieron al Adelantado de Y Casti

Las fey ciencias

Castilla, vnas naues Inglesas q̃ rindio, despues de vna braua batalla q̃ con ellas tuuo.

R. Correo que no se ausenta
de semejante trofeo,
tras viuir a las quarenta,
deue de tener desseo
de morir a las ochenta.

DE la misma manera temen muchos hombres el parecer viejos, como si el serlo fuesse vn graue insulto: de donde resulta que como el tiempo es testigo fidedigno, pudiendo parecer viejos graues, limpios, y apacibles, sin trabajo, pierden a costa de mucho gran parte desto, y parecen viejos mal que les pese,
sien

siendo ridiculos a los ojos de los que fueran venerables. Estando pues vno destos rebelados contra el tiempo, muy a lo corto, en mañana de inuierno, con la gorra sobre las cejas, enlechuguillado, teñida la barba, y haziendo piernas, dixo: Quanto parece de bien vn moço, viejo, parece de mal vn viejo, moço.

REferia vn romance cierto poeta, y llegádo a vn verso que dezia: El dios herrero : le dixo : De puro indecente llega a ser impropio esse lenguaje, y mas por no tratarse de forjar rayos, ni armas, ni de otra cosa que llegue a fuego. Respondio el poeta : Baxad la consideracion a Vulcano, y vereys q̃ es herrero del

Y 2

infer

Las seyscientas

infierno Replicò: Renagad de disculpa q̃ se ha de hallar en el infierno.

VN poeta, delos muchos, vsaua en sus escritos muy amenudo destos terminos, infierno, y cielo: y como otros lo notassen, dixo: Como la torpeza de su entendimiêto, no halla que dezir en todo esse grã vazio, passasse de claro, como de las clauijas de la vihuela al lazo, mano de hombre que no sabe tañer, o como hojea aprieſta tal vez vn gran libro el que no sabe leelle.

TVuo vn dia por combidados, a vn alferrez, valentiſſimo soldado, y hombre de los mas callados que pudo auer en el nouiciado de las escuelas de Pitagoras: y a otro que tenia

nia en la lengua callos de nunca callar, porque era verbosissimo en tanto grado, que le faltaua tiempo para hablar, aunq̃ no le ocupaua en otra cosa. Pues como estuuiesse Iuan Rufo esperandolos a comer, y asomando los dos estremos, le preguntasse otro: Quien son los que vienen alli? R. Hazer y dezir, que comen oy a mi mesa.

D Os hermanos, casi d̃ y gual edad, eran tan desiguales en cuerpo, q̃ no lo parecian: y diziendole q̃ eran hijos de vn padre. R. Que mas parecian dedos de vna mano.

V N pobre moço traya vna cadena de alquimia, que era lo mas a que su caudal se estendia: y apurandole en que era falsa, dixo que era

Y 3

de

Las seyscientas

de oro, y q̃ no era suya. R. boluiendose a vn cauallero que estava presente: El quiere prouar con vna mentira otra, porque ella es suya, y no es de oro.

HVuo en Madrid, en el terrero de palacio, vnas fiestas señaladas: y estando a verlas, al tercero, o quarto toro, que auian sido muy mansos, hundiosele vn tablado encima, y escapando de alli muy mal tratado, al yrse ala posada topò al Còde de Salinas: el qual le preguntò porq̃ se yua. R. Porque son los toros mansos, y los tablados brauos.

ESte mismo dia se puso a dar lançada vn cauallero, debaxo de los miradores de palacio. Y contando-
le

le otro dia , que auia el toro hurta-
do el cuerpo, y dado el cauallero, cō
la fuerça que puso, vna fiera cayda,
aunque no se auia hecho daño. Vno
de los q̄ alli estauan, al contarse esto
preguntò, que de donde era natural:
y dixo otro, q̄ de Talauera. R. No es
fino de azero, pues no se quebro de
tal cayda.

Cierta vezina suya, comẽçò a de-
xarse visitar , atendiendo mas a
cumplir su gusto , que a conseruar
su buena reputacion : desuerte que
auiendo sido amiga de vna muger
muy honrada, que le tocava, fue ne-
cessario que cessasse la conuersa-
cion. Pues como la festejada enfer-
mase , y se quexasse despues de le-
uantada , diziendo que auia sido
crueldad grãde la que su vezina auia

Y 4

vsa-

Las seyscientas

vsado en no visitalla estando mala,
y que se lo riñese.

R. Si fuera no mas de estallo,
yo le riñera sobre ello,
mas estallo sobre fello,
basta, mejor es dexallo.

ANdaua el Sabado santo, vn man
cebo galan, para entrar a confes-
sarse, estremeciendose, y con el mis-
mo semblante y ademanes que si to-
mara vna purga a fuerça de los me-
dicos. Y preguntádole, que haria pa-
ra no rehusar la carrera. R. Hazed
cuenta que estauades sentenciado a
muerte, y q̃ os acogeys a sagrado.

AVia estado en su buena reputa-
cion vna moça hermosa, hija de
padres

padres honrados: y lleuada de la vanagloria de verse mejorada de ropa ge, prefirio el viuir licenciosamente, ala virtud, que no tiene precio. Pues como vn solenne dia lleuasse vna saya puesta que valia trezientos ducados, que tras la modestia y pobreza pasada, daua testimonio de que no se los leuantaua, le dixo topandola así:

Esta saya te pregona
en el mundo por liuiana,
pues no digo vna persona,
mas consultada vna mona
nos dirá como se gana.

Q Vedole a vn hombre, de auerse
sacado vna muela, tal fluxo de
sangre, que se yua su camino. Y co-
mo cauterios de fuego, ni otros re-
Y 5 medios,

Las seyscientas

medios, no fuesfen parte para restañalle la sangre, quemaron alguna de la q̃ le salia, y con ella hecha poluos, y puesta sobre la enzia rota, estuuu luego bueno. Sabido lo qual, dixo: No ay mejor remiendo q̃ del mismo paño.

Iulian Romero, Español de los mas fuertes y animosos, se congoxaua de verse vna sortija en el dedo, de manera q̃ sino se la quitaua muy aprieffa, le tomaua del mayu: supuestro lo qual, y que se hablaua en quan peligrosamente se auerigua algunas vezes la verdad de los delitos ocultos, por via de tormento, dixo, que la sortija de Iulian Romero, nos prueua que ay complexiones de hōbres a quien no basta animo, ni innocencia,

cia, para no dezir en el potro, lo que no hizieron.

DEuiale cierto cauallero vna rifa de poca cantidad, y tras mil excusas que nunca faltan al que no tie ne gana de pagar lo que deue, le en- tretuuu vna tarde, diziendole, que esperasse que viniesse vn criado, y le pagaria. Pues como el los cono- cia a todos, y viesse que no faltaua persona dellos, cansado del mal des- piciente, dixo al despedirse.

Voyme para no tornar,
quexoso, y marauillado,
de que tengays por criado
hombre que esta por criar.

PLeyteaua vn cauallero cō cierto señor d algunos lugares, hermano suyo,

fuyo, con mas justicia, aunque con menos poder: y como en vn auto interlocutorio, se le respondiesse: No ha lugar: y otro dixesse, que porque razon. R. Porque no ha lugares como su hermano.

Cierto personage (cuyo nombre se calla, porque es digno de mayor elogio que el que permite la intencion deste libro) era muy bien casado, y tan enamorado galã de su muger, que no tomaua vez la pluma para poetizar (cosa que entre otras sabia muy bien hazer) que no fuese para celebrar sus grandes partes, y lo mucho que la queria. Estando pues en presençia della misma, leyédole vn gran volumen de diuersas poesias, todas conformes en ser de
aquel

aquel sujeto, le dixo: Versos amorosos y buenos, fuelẽ ser engendrados en pecado mortal, mas estos son hijos de bendicion.

[A noche de la boda de cierta señora, vn hermano suyo, moço y galan, le dixo: Mirad lo que quiero a mi hermana, pues por no hazelle falta esta noche, la hago en vna calle donde por vna ventana me auian de hablar, y es negocio en que pierdo ocasion, y podria ser matrimonio, sin estarme mal.

R. No cantaràs aleluyas
en la gloria de tus penas,
pues por las bodas ajenas,
dexas de gozar las tuyas.

Ocasio

Las seyscientas

OCasionados estan los poderosos, si no se van mucho a la mano, a hazer ley de su gusto y condicion: aunque en abstenerse dello, daran muestras de mayor poder, mandandose a si propios, q̃ pueden mandar a todos los demas. Pues como en vn soldado, sea el q̃ fuere, es buena fuer te el no marearse, que es vn acidēte que nauegādo da terrible fastidio a quien lo padece, y tras hazer lançar (como dizen) las entrañas, prostra totalmente la gana de comer. El señor dō Iuan, que fue de los que mas se marearon, le dixo estandolo vn dia: Yo tēgo por cosa de ganapanes dexarse de marear, pareceos que es esto afsi? R. Si los que se marean los pierden, claro está que los otros los han de ganar.

Die

Dieronle noticia de vn poeta incognito, y preguntaronle, que le parecia de sus versos: dixo que muy mal. Preguntado si los auia leydo, dixo, que no. Si a caso conocia al autor, dixo que tampoco. Pues como le condenays sin conocelle? R. Por esso le conozco, pues con ser el hurtar oficio que se haze a escuras, y con tanto silencio, no ay hombre que sepa lo que se hurta, que dexe de ser famoso entre los de su profession.

Combidole vn hidalgo que cantaua bien, para su boda, y no se le hizo la noche della buen hospedage al nobio, porque acertò a sentir se la desposada con el mal de cada mes: antes le notificò la suegra, que cantasse alguna letrilla, y se fuesse
con

Las seyscientas

con la bendicion de Dios. El yerno
respôdio, q̃ cantaria algun romãce
d' ausencia, o destierro, por el quarto
tono, q̃ es triste, o algunas endechas
de soledad amarga. Ninguna com-
postura de essas es aqui a proposito
(dixo Iuan Rufo) pues no se vio
destierro de tres dias, ni serà ausen-
cia, ni soledad, la que se puede entre-
tener visitâdo cada hora a vuestro
cuyo. Pues que letra podre cantar?
preguntò el desposado.

R. Turbias vãn las aguas madre,
mas ellas se aclararàn.

Nicolao Franco, poeta Italiano,
fue tan mordaz, y satyrico, que
prouocando contra si la justicia de
Pio quinto, de gloriosa memoria,
fue

fue condenado a muerte, porque sus reincidencias alcançaron de cuenta la piedad de tan santo Pontifice. Diciendo, pues, cierto curioso, que el dicho Nicolao Franco auia sido muy agudo. R. Y tanto, que se cortò la cabeça.

P Reguntado, porque causa nos parece (como dize don Iorge Manrique) q̄ qualquiera tiempo passado fue mejor. R. Por tres razones, suficientes cada vna por si, y jūtas todas, poderosa causa de semejāte efecto. Que causas son essas? preguntò vn estudiante: y el se las dixo así:

La primera, por cierta especie de martelo, y soledad, que causa lo que ya fue para no ser. La segunda, porque de tres tiempos que ay, es el passado nuestro mas conocido: así

Z

porque

porque el presente es momentaneo y dudoso, como porque el futuro es del todo incierto y no conocido. Y la otra, porque si bien vn hombre en diez, o veynte años, mejora de fuerte, juzgarà lo mismo, pues a mejor librar, tanto quanto se acuerda, esta mas cerca de la muerte: y es infalible verdad, que no tiene el mundo riqueza, ni estado, que quando se acerca el fin de la vida, no trocasse vn hombre por dilatalla vn mes.

E Standose leyendo vna comedia, que ni tenia buen verso, ni traça, ni se dexaua entender: como de tres jornadas se huuiesse acabado d leer la vna, y en los demas oyentes reconociesse que la oyan de cumplimieto, y muy contra su gusto, dixo al q

la

la leya: No paffe v.m. de ay, o vaya
se solo. Preguntado, porque. R. Porq̃
en vna jornada larga, y de mal ca-
mino, que essa comedia a hecho, y
con yr ella harta de cenas, no nos
auemos desayunado de lo q̃ quiere
dezir.

CAntaua vn hidalgo vn contra-
baxete, con todas las partes que
se requeriã para ser el mejor de Es-
paña: porque el metal de la voz era
bueno, la garganta veloz, y distinta,
el quiebro muy blãdo, y como tras
todo esto era diestro, cantaua a com-
pas al son de vnaviuela, letras esco-
gidas, y tonos marauillosos. Y como
auiendole oydo la primera vez, le
dixessen que el susodicho se llama-
ua Asian. R. Afsi an de cantar los
hombres.

DOs soldados, bizarros y valientes, llegaron a la corte, y aunque venian galanes y bien puestos en el trage que por alla se vsa, no salian de la posada, esperando que les acabassen sendos vestidos negros. Sabido lo qual, les dixo: Tambien les estan a los soldados sus colores y habito militar, como a las columnas de jaspe sus diferencias y labores naturales.

V Na vieja, mas venerable por su edad, que por sus costumbres, se estaua ateytando, no solo el gesto, sino los pechos y gargata: y cogida con el hurto en las manos, dixo que se estaua remoçando. R. Si vuestra casa tiene necesidad de reparos y puntales, de que sirue en xalugar la superficie?

Repre

Representose vna comedia mal compuesta, y peor estudiada: y como al fin della se entremetiesse vn passo de vn vizcayno, natural de Bilbao, friuolo como todo lo demas, dixo: No pudiera esta comedia tener tanto yerro, sin alguna correspondencia en Bilbao.

EN vn lugar q̃ se llama el Tiemblo, no lexos de Madrid, hazen husos buenos, y en abundancia. Pues como las mugeres de la corte por la mayor parte son poco case-ras, y vn hombre que vendia husos pregonasse que eran del Tiemblo, dixo: Y aun con esso las mugeres de Madrid tiemblan de hilar.

Despertando vna mañana, y creyendo que a penas era de dia,

Las seyscientas

preguntò a vn criado fuyo, que hora era: y como le respondiessè, que erã las nueue dadas, dixo estos versos:

Todo el tiempo que viuimos,
hazia el morir caminamos,
rodeando si velamos,
y atajando si dormimos.

Esta copla, por lo que tiene de moralidad, la ingirio en la carta que el criuio a su hijo: y porque cada vno puede (como dizẽ) hazer de su capa vn sayo.

MVrio vn auariento (si es que viuen los que lo son) y dixo vn vezino fuyo: Desdichado de ful. quan martyrizado va deste mundo, solo por dexar veynte mil ducados.

R. Aun

R. Aun de esso no se podra alabar, q̃
antes ellos le dexaron a el.

SI no fuera enfermedad tan ordi-
naria la auaricia, huuiera casa de
orates para los que enferman deste
mal, pues todos sus efectos repugnã
a la razon, y son indignos de hom-
bre a quien Dios dotò de libre alue-
drio, y entendimiento sano. Pues co-
mo se dificultasse entre algunos cu-
riosos, que secreta causa podia auer
para que los hombres caygan tan a
costa suya en error tan manifesto.
R. Porque el oro tiene propiedad
de piedra iman, y los auarientos co-
raçones de azero.

ILamo vna muger, viejo, a vn ga-
lan q̃ lo yua siêdo ya: y viendole
Z 4 atajado

atajado, le dixo: Afsienta esse nōbre tanto peor en las mugeres, que es mayor desventura para ellas poder fer viejas, que para los hombres el fello.

Legole a vn galā ausente, pliego de su dama, y el mensagero con tres costillas quebradas de vna fiera cayda que dio en el camino: y visto el suceso del correo, y que la señora embiaua a pedir por vna carta dociētos escudos a aquel su apasionado, le dixo q̄ era su dama pesquidora. Pregūtado, porque. R. Porque a vnos haze costas, y a otros desha-
ze costillas.

Lego la hora en que se le notificò que no tuuiesse juego en su casa, a cierto pobre hidalgo, q̄ mediante el tenelle, viuia como rico, aunque
no

no sin escandalo. Sabido lo qual, dixo, que aquel mandato parecia mandamiento de yglesia. Preguntado, porque. R. Porque es justo y santo, y obliga a ayunar.

DIxo, que el mundo es carcel, y el nacer sentencia de muerte, y la vida termino por horas.

Y Otra vez, que la vida no es otra cosa, sino vn estudio de bien o mal morir.

TRataua familiarmente mucho tiempo auia, con cierto hombre vizco. Pues como tras auelle visto y hablado infinitas vezes, dixesse vn page suyo, que parecia q̃ aquel era tuerto. R. Y tu tambiẽ, pues lo echas de ver agora.

Las seyscientas

NO sabia vn hombre hablar verdad, y sin la lēgua materna, auia aprendido curiosamente Griego, y Latin: por el qual dixo, q̄ era mentiroso trilingue.

AVno de los que litigauan sobre el Condado de Buendia, estādo el negocio muy en los principios, le embio vn amigo suyo vn recaudo, y dixo a su page: Di al Conde de Buē dia, q̄ le beso las manos. R. Eſso es dar los buenos dias antes de amanecer.

ENtrò en la corte vn gran ſeñor, a pretensiones de importancia, dōde estuuò mas de dos años: y tras no auer conſeguido coſa de las que deſſeò, le fue mandado ſalir de Madrid, por ocaſion nacida de vn negocio

cio bien insufuncional: y así dixo, que auia entrado y salido en la corte como por embudo. Preguntado como. R. Entrò por lo ancho, y salio por lo estrecho.

A Viendo dicho de memoria su hijo, la carta que le escriuió en verso, cuyo principio trataua de todos los juegos, y exercicios pueriles, y lo que se seguia, de consejos y documentos para bien viuir: vna señora muy moça, hermosa, y reziñ casada, fue la que entre muchas que estauan en el corro, alabò la dicha carta. Pues como otra preguntasse a Iuan Rufo, que seria la causa de auer agradado tanto la epistola referida, a la tal persona. R. Las niñerías, por lo poco q̃ ha q̃ fue niña, y los cōsejos, por lo presto que espera ser madre.

Aca-

A Cabado que huuo de dezir quatrocientos versos q̃ la carta conrenia, y compuesto algunos sobre sujeto que se le dio, se quedò dormido el mochacho. Alabandole pues de buen ingenio, y de mucha memoria los circunstantes, y diziendo que en fin era niño, y que solo lo auia mostrado en dormirse. R. No esta a mas obligado vn viejo, q̃ a cobrar buena fama, y echarse a dormir.

Cierto cauallero cortesano, le auia prometido vna cosa, facil por si, y mucho mas por causas honestas que para ello huuo. Ofrecio-sele yr a Toledo por pocos dias, y boluio tan fuera de cumplir su palabra, que a ocasiones que precissamente se la podian traer a la memoria, se

se hizo sordo: por lo qual le hizo
oyr estos versos.

Si el agua de Tajo es
(como en vos se ha parecido)
la del rio del oluido,
no es Tajo, sino reues.

VN personage de la casa real, le
preguntò, si auia estado en cierto
acto publico, donde le auia echado
menos: y como a vn priuado del su
fodicho, le pareciesse que se humana
ua demasiado. R. Muy de aguilas es
mirar al sol, y deuifar las cosas pe-
queñas.

HOlgaua vn cauallero principal,
de que en su casa se jugasse con
algunas honestas condiciones: vna
de las quales era, que quien jurasse a
Dios

Dios, pagasse quatro reales, aplica-
dos a vn hospital. Pues como se exe-
cutasse inuiolablemente, y vn tahir
de dos que jugauan, acabasse de pa-
gar la pena porque jurò, y dētro de
breue espacio el otro se diesse a Sata-
nas, y el que jugaua con el dixesse al
señor de casa, que porque no hazia
dar quatro reales tambien a aquel,
pues que se auia dado al diablo: res-
pondio Iuan Rufo: Al que se da al
diablo, no le queda que dar.

MAndandole vna gran señora, y
delas mas hermosas de España,
que glosasse vn verso que dize assi:

Los ojos con que os mire.

le glosó desta manera:

Por

Porque os vi, conozco y se,
que no es segura la fe
de los mas ciertos amigos,
pues que son mis enemigos
los ojos con que os mirè.

EL Cardenal de Toledo don Gaspar de Quiroga, le confirmò su hijo, siendo de cinco años: y embiándole aquel mismo dia quiniètos reales, y mandándole su padre q̄ respōdièsse con el page q̄ se los truxo, en verso. Començò con los dos primeros versos, y el cabò con los q̄ cierra la copla.

Los dineros son muy buenos
para comprar de comer:
y tambien son menester
para no venir a menos.

Miran

Mirando vn lienço de mala mano, entre otros quadros, que por ser de muy buena le afeauan mas. Pregantò vno de los que lo mirauã, que le parecia de vn plato d' higos, y otro de moras, que estauan pintados en el. R. Que los higos son higas, y las moras hereges.

Estauase retratando vn cauallero, y no por esso dexaua de hablar con los que alli estauan, y mouerse a vna parte y a otra: y pidiendole el maestro, que le persuadiesse a que se dexasse retratar, le dixo: Para que el retrato parezca viuo, ha de parecer pintado su dueño, y para que el traslado hable, conuiene que calle su original.

COmia carne cierto gran señor,
y pescado los que comian cō el:
y siruiose vn plato dulce de fruta, q̃
si bien era de pescada cecial, lleuaua
masa de maçapan riquissima, cō mu-
cho açucar, y canela. Era pues el su
sodicho escrupuloso en comer pes-
cado y carne, por lo que tocaua a su
conciencia, y tambiē por su salud.
y preguntādole si comeria de aque-
lla fruta, aunque era de pescado, le
dixo que si, porque *materiam su-
perauat opus.*

SEnto a seruir de page a vn solda-
do, cierto moço, q̃ trayendo man-
gas de tela de Milan dela muy fina,
le obligo a comprar de comer, y to-
do lo demas que se requeria en vna
casa, donde el solo auia de seruir.

A a

Pregun

Preguntado, si tenia otro jubon, y respondiendo que no, le dixo: Mas comeran tus cobdos, que tu boca.

DEuiale vn amigo cosa de tres escudos, y entrandole a visitar vna mañana, en que tras otras auia quedado d^e pagarcelos, el susodicho le entretuuo contandole cuentos a diferentes propositos. Y despidiendose del, pidio a sus pages de vestir: por lo qual le dixo, puesto en pie: Prestar a v. m. es dar a vsura, pues por tres escudos, lleuo tres cuentos.

VN buen poeta le començò a recitar vnos malos versos de otro, y pidiendole que cessasse, dixo, que le queria enseñar otros suyos. R. En señad

señadme ellos que me enseñaran,
que ellos me hazian mas necio.

COntaua vn frayle descalço, de
los que auian ydo a conuertir a
las islas de Congo, y Angola, que
con ser tan brutas las mugeres de a-
quel pays, y andar en carnes, tie-
nen vna natural verguença, que
las obliga quando passan delante de
alguno, a boluerse de espaldas. R.
Por peor tengo el enues, que la haz,
aunque todo es malo.

EStado tratando de alquilar ca-
sa, sonò vn relox que daua quar-
tos, cerca de alli, y como dexasse la
materia de que se hablaua, y el huf
ped le preguntasse, porque no con-

Aa 2 cluyan

Las seyscientas

cluyan lo començado. R. No quiero viuir cerca deste relox, que da la vida en ruyn moneda.

A Vna altiua y presuntuosa dama, que preferia el sexo femenino a los hombres, y alegaua que siempre las mugeres son regaladas y puestas sobre la cabeça. R. Tambien la espuma anda sobre el agua y es liuiana, inutil, y superflua.

DOs clerigos, vno estremo de dezir missa apriessa, y otro que no lo era menos en dezilla despacio, disputaron sobre ello, dando cada vno sus razones, a los quales dixo: Si el mucho espacio auentura la deuocion de los oyentes, y la mucha priessa la de el preste, media hora es
tiem-

tiempo proporcionado, y lo de mas,
y de menos, si es notable rato, es
como quitallo del altar.

S Alia de vna graue enfermedad,
cierto gran ministro, y como
estaua flaquissimo, y con achaques,
que en muchos dias no prometian
entera conualecencia, ni bien se ha
llaua para despachar negocios de
importancia, que estauan represa-
dos, ni se resolua a remitillos a te-
nientes suyos. Pues como la nece ssi-
dad daua vozes, y las partes padeciã,
dio vn memorial al susodicho, con
solas estas palabras, v.s. cometa, o aco-
meta.

D Io en soldado cierto marido, por
dexar a su muger, la qual era fa-
ma que aborrecia de muerte, y assi

Las seyscientas

le dixo viendole partir: Como será buen soldado. el que huye de vna moçer?

Como huuiessen prouado a enhi-
lar vna aguja, vna vieja, y vna
moça, y por ser cortas de vista no
pudiesen acertar, y la aciana dixe-
se, enojada con la otra: Quien no ve
mas que yo, tan vieja es como yo.
R. Diferēcia ay de nublado a puesta
de sol.

Prendieron vn pagezillo de vn ca-
nonigo, con vna loba q̃ le lleuaua
hurtada: por lo qual dixo: Basta que
ya los corderos se comē a las lobas.

VN mayorazgo moço, y hijo uni-
co de vna gran casa, tras auerse
sangrado, y purgado, queria el dia
siguiente, con hazer mucho frio, yr
se a

se a passear: y como su madre le encargasse que le fuese a la mano, disuadiendole aquella salida, le dixo: Los mismos remedios que abren puerta para salir las enfermedades, si sobreuienen excessos, dan entrada a la muerte.

TRatandose de los oraculos que antiguamente respondian, y de las Sybilas que fueron tan sabias y profetisas, dixo, que auia siempre vna muda en el mundo, y delas que mejores cõsejos y respuestas auian dado. Preguntado quien era, dixo, que el almohada.

COmetio cierto delito, vno q̃ se llamaua Quadra, de q̃ se le recrecio larga prision. Quexauase pues

Las seyscientas

este de que sus amigos no le conocian. R. Quien os basta a conocer, si de quadra os aueys buelto calabozo?

DEzia vna hermosa y discreta dama, que todo el tiempo que auia posado en ciertos aposentos bajos, le auia ydo mal de salud : pero que deuia mucho a vnos entresuelos dōde se auia passado , pues estaua en ellos bonissima.

R. Los que ya fueron sin vos
saludables entresuelos,
hizistes vos entrecielos,
porque os hizo vn Angel Dios.

EStando arrimado al espaldar de vna silla harto vieja , le dixo el dueño, que no tratasse mal su silla,

R.es

R. Es tan vieja, que crey que sufria ancas.

L Legando vn gran señor, y el, al deuotissimo monasterio de Carmelitas descalços de la villa de Māzera, salio a abrir vn monge, llamado fray Gonçalo, tan extenuado y flaco, de los ayunos, y penitencia, q̃ le pregũto aquel principe, si acaso estaua enfermo. Y como el bendito hombre alegrando el semblante, dixesse: Bueno estoy, bendito sea nuestro señor, Replico así.

Este color de centeno
de nuestro padre Gonçalo,
no procede de estar malo,
fino de puro ser bueno.

H Aziendose pagado vna noche
Aa 5 cierto

cierto platero, de algunas joyas que auia vendido a vn nobio: como en lo que tocaua al peso se estuuiesse a lo que dixo, sin fe del contraste, dezia vn criado del galan, que se quedasse alguna resta, hasta que otro dia las dichas joyas se apreciasen. El platero dixo, que el trataua siempre mucha verdad, pero que con todo esso traya alli vn Angel de oro que dexaria en resguardo. R. No digo yo Angel, mas demonio, siendo de oro, sera hermoso y acreditado.

DAuanle a este mismo, porque le vian casado, braua bateria mercaderes, y oficiales, a que les fenebiesse todo su remate de cuentas: a los quales dixo: Rezia cosa es dar

mate

mate ahogado a vn hombre con su
misma dama.

NAciole vn hijo, y auiendo com-
bidado a vn cauallero, para que
fuesse su compadre, y el susodi-
cho aceptandolo, se disculpo. Des-
pues por el consiguiente sucedio lo
mismo con otros. Y finalmente vno
que se auia ofrecido a ello, embio el
propio dia que se auia de baptizar, a
dezir que no podia hazello. Oydo
lo qual, y estando con el niño en los
braços, le dixo estos versos.

Hijo, ya eres desgraciado,
por herencia de tu padre,
pues buscandote vn compadre
con mil he descompadrado.

Com

COmpraua cierto cauallero vna obra de ingenio, y diziẽdo otro, que no auia que hazer caso de que aquel la supiesse conocer, ni pagar, dixo vno que le conocia mas: Si lo dezis porque es hombre sin juyzio, porefio la pagará como loco. R. No la pagará fino como menguado.

VN galan muy graue por si, y por su edad, porq̃ era de setēta años, y el mas barbinegro que se ha visto, auiendo leydo esta obra, quando andaua de mano, pregũto, q̃ le auia hecho la vejez, para auerla físcaleado, y perseguido tãto. R. Que antes ora ua en su defensa, porq̃ los moços, viẽdo q̃ se encubre, como si fuesse defec to, no tengan materia de menospre cialla.

El

EL año de nouenta y tres, fue en Castilla el inuierno muy seco, de manera que en mas de tres meses no se vio en el cielo vna nuue. Pues como viniendo de tomar el sol, le dixesse dñ Pedro de Toledo, que auia hecho el mejor dia del mundo. R. Muchos buenos dias, hazen vn mal año.

DOblauã vn verano muy a menudo en la parrochia dñ san Martin, y el Marques de Almazan dixo acaso este verso primero, y el los tres vltimos.

Mucho dobla san Martin.

señal que no nos doblamos,

y que si sordos no estamos,

toca al arma nuestro fin.

NAciole vn hijo muy deseado a
vn

vn señor, y púsole tres nombres de santos, porque se lograsse. Sabido lo qual, dixo: Mejor fuera llamalle Ledania.

Siendo su hijo de onze años, le sucedio vna noche quedarle dormido en dos o tres sitios muy defacomodados: por lo qual dixo vno q lo auia notado: Este niño halla cama donde quiera, y deue de fer de bronze, o trae lana en las costillas.

R. Que mas bronze,
que años onze?
y que mas lana,
que no pensar en mañana?

VNa persona graue, prometio al mismo mochacho aginaldo, la pascua de Navidad, y auendolo hecho

cho yr por el mas de seys vezes, se lo mañaneo otras muchas, hasta q vn dia le preguntò que consonante auia para aguinaldo, y respondio el mochocho, daldò. Venido pues a su casa con veynte reales que entonces le dio, dixo su padre: Quando vi ydas y venidas, crey q eran cientos, mas aunque fuesen quinolas, como con tantos descartes no hiziste mas de veynte?

DEuiale vna resta d' dineros otro cauallero, y auiendo diuersas vezes aplazado alguna hora para resumir la cuenta, todas ellas tomaua por despidiente, q vinielle otro dia, y perdonasse: hasta que le obligò a respondelle, que no siendo Papa, no queria conceder cuentas de perdon.

Tenia

Las seyscientas

TEnia vn cauallero principal, tres cauallos, vno de los quales se llamaua el capitan, que lo menos que tenia de viejo, era auerse buuelto de rucio rodado, en blanco, porque para treynta años no le faltaua el diezmo. Pues como su dueño vendiesse los otros dos, quedádo solo aquel, le dixo, oyendole relinchar muy a menudo: El capitan se quexa, de q̃ quando esperaua ser maestre de campo, le quitastes la compañía.

EL Marques de Tarifa, cabeça de los Riberas, y grã señor en el Andaluzia, yua por los caniculares a medio dia algo de priessa por vna calle de Seuilla: y como viendole assi cierto competidor fuyo, dixesse que parecia cataribera. R. Quien tã
bue

buena la ha hallado, no tiene para que buscalla.

LOs maneras de personas dezia q̃ haria mucho quiẽ las consolasse, al rico viendo se morir, y ala muger hermosa haziendose vieja.

EN careciendose quã terrible plaga es la necesidad, dixo, que era el mayor mal del mundo, sino se padecia voluntariamente, y prouolo, con que las enfermedades mas vergonçosas, y las mayores miserias deste siglo, facan los hombres a plaça, y las pregonan a voces, por acudir a su necesidad,

DAua vn relox cerca de donde se hablaua alto: y pregunto vno de la cõuersacion, q̃ cãpana era aq̃lla.

Bb

R. La

R. La de la vela es temida,
cuyo oficio nos adierte,
que la inexorable muerte
nos da por horas la vida.

Q Vedò tan agradecido a vn saca
muelas, liberal en su oficio, vn hi
dalgo pobre, que por vna que le fa-
cò, le dio ocho reales, que era todo
su caudal, y la racion de aquel dia:
al qual (sabido el caso) dixo: No fue
el tal saca muelas, sino creciènte que
os lleuo vna piedra del molino, y el
trigo que auia de moler oy.

S Olia dezir, que el amor para con
su Principe, haze de vassallos hi-
jos buenos, y el aborrecimiento, ma
los esclauos.

Y tam

Y Tambien, q̄ el temor (sin amor)
de los subditos, es como la cal sin
agua para edificar,

O Yò lamentarse a vn hombre de
buena traça, de que auiendo sido
rico, estaua en el hospital, por vna
fiança que hizo. Oydo lo qual, dixo:
O fiadores, capas de los q̄ andan al
cose, que pocas vezes escapan de ar-
rastradas, o hechas pedaços.

A Vna gran señora que tenia por
nóbre Ana, y era hermosísima,
dixo estos versos, la primeravez que
la vio.

Ana, de Anas como vos

no ay aca tapiceria,

sino alla en la Ierarchia

de los Angeles de Dios.

T Ratandose de que Toledo, y Cor-
doua, son lugares opuestos en ma-

Bb 2

teria

Las seyscientas

teria de hermosura: porque como Tajo en esta parte produce bellas mugeres, Guadalquivir en aquella carece de buenos rostros, dixo, que el prouaria auer mas hermosura en Cordoua que en Toledo, en esta manera: Porque en Toledo ay mas mugeres hermosas, y en Cordoua mugeres mas hermosas. Y que alsí como en las piedras finas cada quilate mas en vna, vale mas sin cõparaciõ que muchos, repartidos en muchas: alsí en la hermosura de las damas (obra tan perfecta de naturaleza) deuen ser muy cõsiderables los quilates de la perfeccion.

Y Endo a visitar a cierto poderoso, topo antes de llegar a su posada, gentes que salian de negociar cõ
el, y.

el, y pages que le dixerō, que estaua en casa, y quedaua solo. Y con todo esto al entrar por la puerta, salio corriendo vn pagezillo, y antes de recibir el recaudo, le dixo que no estaua su señor en casa, pero q̄ si queria que le dixesse algo despues. R. No sino luego le dezid, que es grande para escondido.

TOpãdo despues a la misma persona, que por algunos justos respectos, hazia profesion de amigo suyo, y deuia serlo, como dixette: Que dize aora el señor Cordoues, vna palabra cierta? R. Que quien niega a su amigo, cōfiesse vn delito graue.

DEzia por grande injuria vn hōbre a otro, con quien reñia, que

Bb 3

era

era çapatero. Al qual dixo: Por cierto vos mereceys andar descalço, y os importa traer la barba sobre el ombro: pues haziendo infame, oficio que no lo es, agrauiais a quantos le vsan, obligando os a mas que el retador de çamora.

DE los ladrones dixo, que por ser la infamia y hez de la tierra, renuncian en todos los oficios la honra que pudieran tener siendo hombres de vida santa y exemplar.

PReguntaronle, como se diria en vn verso de vn soneto, cien mil hombres de a cauallo: porque cierto poeta no lo auia podido encaxar. Y antes que se lo acabassen de de-

zir

zir, dixo que el lo dixera desta fuer-
te.

Diez vezes diez mil hóbres de a cavallo.

CRea V. A. que no ay cosa que
mas desemeje la republica, ni
que alsí repugne a su conseruacion,
como el no acordarse los hombres,
de que son vn mismo cuerpo que
la forman, y cada vno miembro
della, dependiente de todos los de-
mas, como lo son entre sí los que
dan ser a qualquiera persona. Y
alsí contra leyes diuinas y huma-
nas, profanando el derecho natu-
ral, y defraudado el trato polytico,
falta cada qual a todos, y todos a ca-
da qual, en daño notable de la causa
del bien publico, y del prouecho
particular. Y aunq̃ esto es reprehensi-

Bb 4

ble

Las seyscientas

ble en qualquiera gente, deue serlo mas entre catolicos , y mucho mas entre los que tienen y gozan grandes beneficios y rentas eclesiasticas: a quien la sucession dela familia no inquieta, ni el temor de venir a pobreza ofende ni lastima: quando sin nada desto no fueran tan precisas las obligaciones que tienen de ser liberales y caritatiuos. Sucedio pues que era vn prebédado, descuydado en esto, y diziendo que el gastaua su hazienda con comodidad. R. Con esta misma palabra habla Dios alos clerigos, y les dize: Como di, dad.

E Stando entre duerme y vela (como se suele dezir) cōpuso las dos coplas que se siguen.

Pre.

Pre. Guardando cinco postigos,
como de tres enemigos
sola el alma
lleuarà vitoria y palma?

Ref. Altas son sus preminencias,
poderosas sus potencias,
si obedece
la razon que la guarnece.

Fin de las Apothegmas.

Dar mas dello que se promete, no
es dexar de cūplir la promessa: aun-
que nunca se entendio q̃ el numero
destas apothegmas llegara (como
parece que ha llegado) a seteciétas,
porque en tal caso huuiera sido el ti-
tulo mas puntual, y escusarase el ha-
zer agora este aduertimiento.

Bb 5

Pre. Guardando cinco polizos,

como de tres enemigos

lola el alma

lucara victoria y palma?

Rel. Alas son las premincias,

poderos las potencias,

si obedec

la raxon que la guarnec.

Fin de las afonemas.

Dar mas dello que se promete, no

es dexar de cumplir la promessa: un

que nunca se entiendo q el numero

dellas apodhegmas llegara (como

parece que ha llegado) a trececientas,

porque en tal caso hubiera sido en ti

tulo mas puntual, y recularate el ha

zer agora este aduertimiento.

Bp 2

Romance de los Comendadores.

MVeua mi voz sus acentos
 haziendo triste sonido,
 deme de su aliento Apolo,
 las Musas lloren conmigo,
 pues he de cantar llorando
 amores que en fuerte signo
 nacieron de dulces yerros
 condenados al cuchillo,
 vn caso con fin terrible
 y lisongeros principios,
 hazañas de aquel Dios fiero
 que el mundo llama Cupido.
 Tu, pues, idolo de amantes
 informa y rige mi estylo,
 pues tu Nectar y Ambrosia
 son lagrimas y suspiros,
 que si de ti vna centella
 enciende mi pecho frio,
 hare eterno este suceso,

y tu

Obras en verso

y tu nombre mas temido.
Cordoua ciudad famosa,
madre de famosos hijos,
de Senecas, de Lucanos,
capitanes y caudillos,
fue del Romano Marcelo
illustre y claro edificio,
por lo fertil del terreno
y lo admirable del sitio,
debaxo de fausto clima
junto al Betis, sacro N lo,
en lo mejor de Vandalia
y su mas llano distrito.
añadio a la diligencia
con que este donde preuino,
la curiosidad del quando
en su dichoso principio,
contemplo el celeste curso,
los Planetas y los Signos,
obseruando todo aquello
que a su intento satisfizo.
bien lo muestran las edades,
y bien son dello testigos,
los años autorizados

y los

y los venerables siglos,
que es mina produzidora
no de los metales Indios,
fino de sabios, y fuertes,
que son al mundo prodigios.
Vno de stos fue Hernando
que el Veyntiquatro se dixo,
subjeto deste poema
y de mas elogios digno.
Cordoua (pues) fue su madre
y le dio noble apellido,
por ser de sus ganadores
ramo illustre y florecido:
en el valor excelente
fue vn Licurgo, vn Censorino,
respetado por valiente
y por cortes bien querido,
en la guerra y en la paz
fue capitan, y ministro,
hasta priuar con el Rey
sin ambicion ni artificio.
Casò con doña Beatriz
de linage esclarecido:
perdona lector curioso

fi el

Obras en verso

si el renombre no te digo,
baste para ver quien era
ser muger de tal marido,
q̃ no es bien nombrado vn muerto
auergonçar muchos viuos.
Vuiéron algunos años
alegres y sin fastidio,
en el reciproco lazo
del trato honesto auenidos,
hasta que la suerte dura
dio lugar a los laciuos,
y la femeníl flaqueza
perdio la rienda y estribos,
y a la virtud prefiriendo
vn pensamiento atreuido,
abrio puerta a grandes males
con memorable castigo.
Dime amor, tyrano injusto
fiscal del libre aluedrio,
si diste siempre mas pena
por los mayores seruicios,
y a los que adoran tus aras
eres mortal enemigo,
como esta por todo el orbe

tu poder tan estendido?
y tu pendon levantado
es de mas huestes seguido,
que las vanderas de Xerxes,
quando agotauan los rios?
Di falso que aguas Leteas
das al humano sentido?
que los daños que nos hazes
parece que delmentimos,
sin que nos valga esperiencia
de ningun costoso auiso,
que el mayor mal de tus males
es cebarse de si mismos.
Tu echaste a Troya del mundo,
y de Roma a los Tarquinos,
los Reyes Godos de España
con espantosos prodigios,
y pues tus hechos atrozes
proceden en infinito,
baste el vltraje de Vrias
por quien lo mando y lo quiso,
y lo que por causa tuya
el hombre mas sabio hizo,
para que el linage humano

te

Obras en verso

te juzgue por enemigo:
truequese tu falso nombre
en el contrario sentido,
no te pinten ya desnudo,
fino de engaños vestido,
ni tampoco niño tierno,
fino viejo antojadizo,
ni ciego, pues no as cegado
auiendo hecho infinitos;
y aquellos dulces poetas
que siempre hablan contigo,
yo ignoro su presupuesto
y sus canciones no inuidio,
porque deue la violencia
de tu furor encendido
destemplar su sentimiento
con encantados hechizos,
y así hazen disonancias
en el lenguaje y estylo;
que a vezes en vn momento
padecen calor y frio,
de vn agrauio estan quexosos
y del mismo agradecidos,
ya tiemblan de muy cobardes

ya se

ya se pierden de aueruidos,
ya mueren, ya resucitan,
ô bienes mal espendidos,
ô ingenios mal ocupados,
llorad el tiempo perdido.

Quantas guerras, quantas famas
se vuieran esclarecido,
con el estudio que os cuestan
las traueffuras de vn niño:
y aun por tales elecciones
toma licencia el oluido,
y escurece la memoria
de successos peregrinos,
como este que celebramos,
del qual sin recelo digo,
que si mi pluma y cuydado
algo tienen merecido,
y las Musas Castellanas
figuen lo Griego y Latino,
todo el tiempo que de Homero
resonaren los escritos,
y con aplauso se oyere
la Eneyda del Rey Virgilio,
sera tu nombre (ô Fernâdo,)

Cc

muches

Obras en verso

muchas vezes repetido,
pues tanta fama ganaste,
donde tantos la an perdido,
vnos por mucha ignorancia
y otros por mucho sufridos.

Estando pues la fortuna
cansada de auer subido,
este insigne cauallero
al punto de mas peligro,
determinò derriballe
desde la cumbre al abismo,
y tentando varios modos
no vno efecto en su designio,
hasta que de Amor cruel
inuocó el poder y auxilio.
retrato suyo en mudanças,
y en sinrazones su hijo:
era en aquella sazón
en su misma patria obispo,
don Pedro de Soliel
deuoto y caritativo:
dos hermanos, hombres de Orden
tiene el prelado consigo,
galanes en todo estremo,

Comen.

Comendadores, y ricos
vno es Iorge, otro Fernando,
y Cordoua su apellido,
que en el monte nace a vezes
lo que abraza al monte mismo:
parientes del Veyntiquatro
ellos eran, mas fue visto
ser para deudos estraños,
y crueles para amigos,
mas antes que se entendiesse
eran en casa admitidos
a visitas agradables
entre nobles bien nacidos,
que mal puede preuenirse
el mal, si viene vestido
en habito de virtud,
y a tiempo que no es temido.
Iorge y Beatriz se miraron
con vn afecto encendido,
y entrandoles por los ojos
nunca vieron el peligro,
hasta que ambos se hallaron
de flecha mortal heridos,
que quiso el rapaz artero

Obras en verso

matar dos aues de vn tiro,
aunque si mejor se aduierte
mato quatro vezes cinco.
Ya la penetrante vira
da a la tragedia principio,
y la venenosa yerua
va labrando en lo mas vito:
ella en Iorge se transforma,
y el enella es convertido,
crece el trato, crece el verse,
el orden ya peruertido,
y la visita que vn tiempo
guardo de quartana estylo,
era ya fiebre continua
con frenesi y paroxismos:
la guerra es a fuego y sangre,
y el capitan fiero y nino
haze que los elementos
los traten como a enemigos,
lagrimas les dana el agua,
el ayre e istos suspiros
la tierra siglos de ausencia,
y el fuego haze su oficio:
destos contrarios cercados

y otros

y otro numero infinito,
les dio el Amor bateria,
y les fac estrechando el sitio.
sobre vn fuerte de esperança
les planto cien basiliscos,
que el desseo y pensamientos
disparan como atreuidos,
que haran dos coraçones
en tan extraño conflicto?
fino les viene socorro
y bacilan sus presidios?
y si las puertas del alma
las dan a sus enemigos,
para entender la flaqueza
de sus tres altos castillos.
Ya lorge y Beatriz se sienten
tan agenos de si mismos,
que ni saben defenderse
ni rendirse a buen partido,
ambos huelgan de enganarse
con aparente artificio,
por no darse espresamente
en tal error por vencidos,
y porque del torpe intento



Obras en verso

no les de el honor auiso,
las dulçuras y requiebros
matizan con trato limpio.
O impossibles pretensiones
sostiticos desatinos,
si no poneys tierra en medio,
si no escapays del peligro,
de que siruen circunloquios
de elegantes atauios,
si es añadir leña al fuego
quando esta mas encendido?
Entretanto yua el tyrano
minando aquel circuyto,
con gastadoras congoxas,
y poluora de apetito:
luego aplicô la centella
con ocasion, y al prouiso
bolô por alto la mina
con horrifono bramido:
el son subio por el ayre,
vino al suelo el edificio,
el muro de la verguença
fue assolado y destruydo,
y del adultero incesto

el

el casto lecho ofendido:
cobra fuerças la licencia,
anda libre el desuario,
inconuenientes se allanan
y sobornanse testigos,
menospreciafe la parte
aunque es para ser temido,
que Amor no teme ni deue,
si se ve puesto en dominio,
antes de dificultades
alimenta sus cautiuos,
y acrecienta sus vitorias
con despojos de peligros.
Esta es la misera suerte
de los que con mal instinto
a la amistad verdadera
prefieren sus apetitos:
no alcança ni entendimiento,
qual de los dos aya sido
v deua ser mas culpado
en la pena del delito,
que si Beatriz le es muger,
lorge tambien es su primo,
y caso que lo fuera,

Obras en verso

bastaua el nombre de amigo;
el qual entre honrada gente
es linage conocido,
estrecho feudo, y sagrado
omenage no rompido.
Y ual la maldad creciendo
con el odio del marido,
cosa cierta en las mugeres
que hazen lo que esta hizo.
O martyrio de los hombres,
ò domestico enemigo,
desventura ineuitable,
monstro desagradecido,
quien fue aquel tan riguroso
que nos dexò introduzido
vn grauamen tan enorme
y fuero tan esquisito?
que el honor de los varones
justamente merecido,
restribe en vn fundamento
facil de ser combatido:
mas como el daño primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre

se

se abatiò a ser induzido,
de la engañada consorte,
contra el precepto diuino,
quedò el masculino sexo
muy sujeto al femenino,
participe de su mal,
complice de su delito:
como ya mancomunado
en el bien auia sido,
y assi conuiene que sean
agrauiados y ofendidos:
siempre que erraren las Euas:
los Adanes sus maridos,
y mas, que si esto cessasse,
feria mayor peligro
el de la dissolucion
que el del contrapeso esquiuo.
Portanto preciate (ò patria)
del justo rigor y estylo,
con que a las otras ciudades
eres espejo y auiso.
Y tu Fernando que en esto
pareceràs bien su hijo,
eternizese tu nombre,

y el de mis versos contigo,
 porque si hombres te leyeren
 te alaben siempre conmigo,
 y si mugeres, aprendan
 a temer a sus maridos.

Ausente estava a estas cosas q
 el cauallero ofendido,
 que no reserva la ausencia
 de semejante martyrio,
 hallase en corte, y no a caso, y
 sino atendiendo de oficio
 a negocios importantes
 de Cordoua, y su distrito:
 soledad y ausencia llora,
 porque de pocos que han sido
 amantes de sus mugeres,
 este fue el superlatiuo.

Era su fe tan entera,
 y su querer tan senzillo,
 que no supo que eran celos,
 ni dio lugar a sentillos.

En esta misma sazón
 Jorge (aunque fauorecido)
 huuo, a pesar de su dama,

de

de dar en corte consigo,
ora fuesse de importancia
la causa desse camino,
ora por di simular
hiziesse a posta desuio,
que nunca el que mucho yerra
se halla entre si bien quisto,
y la culpa aunque secreta,
tiene en si propia el castigo,
porque es fical la memoria,
la conciencia mil testigos,
la verdad recto juez,
verdugo el pecado mismo.
Llegado que fue a Toledo,
fue a ver su cumbleço y primo:
de quien con limpias entrañas,
fue abraçado, y recebido:
preguntole por su casa,
de la qual nuevas le dixo,
si no todas las que sabe,
alomenos las que quiso.
Despues besò al Rey la mano,
y en la suya llevò anillo
que de la traycion oculta

descu

Obras en verso

descubrio bastante indicio,
don, que no le fue por cierto
para tal fin concedido,
ni a tan triste ministerio
se pentô ser ofrecido,
era vn claro diamante
de gran fondo, limpio, y fino,
no menos por si precioso
que por su engaste esquisito.
Esta fue la vltima prenda,
que recelosa de oluido,
dio Beatriz a sus amores
quando le vio de camino.
No del real aposento
huuo don lo ge salido,
quando el Rey mandô llamar
a Fernando, y tal le dixo:
Confusso y marauillado
me tienes (por cierto) amigo,
por dos cosas que no puedes
escusarte si las digo.
La primera es, que sin orden
enagenaste mi anillo,
que deuieras vinculalle

si quie

si quiera porque fue mio.
La otra que mas pondero,
es el auerme mentido,
en dezir que a tu muger
le diste, y traele vn vezino:
mucho mejor te estuiera
mostrarteme agradecido,
que a Iorge tan liberal
y negarme lo que he visto.
Nunca sentencia de muerte
impresion tamanã hizo,
en pecho de algun culpado,
como en el sin culpa el tiro:
porque siente sus agrauios,
y el verse reprehendido,
a tiempo que la disculpa
no carece de peligro,
y assi responde a su Rey
que le juzga conuencido,
como verisimilmente
dava en el semblante indicios:
No quiero darte descargo
(buen Rey) de quiẽ soy, y he sido,
aunque dalle tal pudiera

que

Obras en verso

que me bastà a contigo,
mas por ciertas ocasiones,
al tiempo se lo remito,
que será de mi entereza
el verdadero testigo:
yo hare vna informacion
de la verdad que te he dicho,
que en los anales de España
permanezca su registro,
solo a tu benignidad
por merced pido y suplico,
licencia de yr a mi casa
a componer mis litigios.
Tal le vio de lastimado
que aunque no se satisfizo
de su inocencia, el monarca
lo quedô de su castigo,
y moderando el enojo,
conforme a real estylo,
le consolô en lo ya hecho,
y le otorgô quanto quiso.
Ya parte de su presencia,
ya de lorge despedido,
juzga el curso de las postas

por

por carro lento y tardio:
passa la puente del Tajo,
famosissimo entre rios:
llega a Orgaz, villa nombrada
por el temple de los filos:
luego a Yuenes, que es pueblo
partido en dos senorios:
y despues a Malagon,
la del prouerbio exquisito,
dexando atras los oteros
del funesto Peraluillo,
assombro de los traydores
que saltean los caminos,
porque la horrible memoria
de los atrozes delitos,
vine en tristes cuerpos muertos
para que tiemblen los viuos.
Atrauiesla a Guadiana,
aquel que es dos vezes hijo
de la tierra, pues su centro
le da segundo principio,
en esto es preuilegiado,
y en lo demas largo Estigio,
pues tiene saladas aguas,
y pescado

Obras en verso

y pescado desabrido:

ya toca en Ciudad Real

humilde en sus edificios,

aunque sana por su temple,

y famosa por su vino:

passando mas adelante

Caraquel sale al camino,

y Almodouar la del Campo

prospera de vellocinos,

ricos campos ara, y siembra,

y valles pace floridos,

vacas sustenta a millares,

y de ouejas mil apriscos:

ya la gran Sierra morena

muestra los cerros erguidos,

abrigo del frio inuierno,

sombra del ardiente estio,

y al fin regalo ordinario

de qualquiera peregrino,

por la caça, y por las ventas

de que abunda su gran sitio.

Era en el tiempo que Febo

de Aries auia salido,

quando la naturaleza

refau

restaure lo que ha perdido,
al arbol buelue las hojas
que le quito el yerto frio,
dando a las mieses y prados
de esperança los vestidos:
las aues con dulce canto,
fabrican sus dulces nidos,
y los brutos animales
de amores andan heridos:
los peces pueblan las aguas
de hijos no conocidos:
incomparable estrañeza
contra el natural cariño:
las solicitas abejas
con el blando susurrido,
facan preciosos licores
de romerales floridos:
el ayre sano y templado
consolâra a qualquier viuo,
fino aquel, a quien fortuna
trataua como a enemigo.
Passando por Adamuz,
de muchos fue conocido,
aunque de pura tristeza

Dd

passar

Obras en verso

passar encubierto quiso,
Prosiguiendo su viaje
por el torcido camino:
passando de venta en monte,
solicito y pensativo,
vio desde vn alto collado
el asiento esclarecido
de ti Cordoua la llana,
y de tus campos Eliseos,
y vio mas que Tolomeo
dexô en sus tablas escrito,
tu cuerpo bello, apacible,
con admirable atauio,
tu cabeça, que es la sierra,
tocada de vn parayso,
tu cinta rica y preciosa,
que es el caudaloso rio:
otros varios ornamentos
de tu ropage luzido,
son las fertiles campiñas,
dhesas, huertas, baldios,
sotos, prados, y oliuares,
granjas, viñas, cotos, si tios
que califican tu feno,

y en

y etaiquecen tu distrito.

Reboluiendo sus memorias
entre mil ansias metido,

los ymbrales de su casa
dieron fin a su camino:

si fin se puede llamar

el escabroso principio

de entrar tropezando en trasgos,
en vn ciego labirinto.

Ya pendia de su cuello

la que vn tiempo fue su aliuio,

y agora es sierpe enroscada,
que se le tiene ceñido.

Alli la cruel Sirena,

salua (sin estallo) hizo,

de mentirosos abraços,

y algunos besos fingidos,

maldize la ausencia larga

que a su pesar ha podido

eclypsar con cinco lunas

el sol de sus ojos viuo.

O mugeres, las que errastes

el verdadero camino,

dezidme, como engañadas

Obras en verso

es engañar vuestro oficio?
Quien os enseña el language
halagueño y fementido?
y las blandas ceremonias
entre el rigor y el cuchillo?
trato doble que en tal caso
no aprendieron vuestros hijos,
en quien el amor, o el odio,
facilmente es discernido.
Verdad es que el justo enojo,
y el importante castigo,
piden agora en Fernando
sagacidad y artificio:
finge que trae calentura
por disimular lo tibio.
Mas que finge, si es honrado,
y en su honor ay entredicho?
y en su amor sacramental
le ay tambien, porque el inico
incesto, violò sus aras,
y lo tiene interrumpido.
La noche passa, y el sueño
de ninguno es admitido,
que el vela porque esta malo,
y ella

y ella, porque mala ha sido:
teme que ha de preguntalle
por el trasportado anillo:
aunque puede estar segura
entonces deste peligro,
que no es sabio quien no sabe
hazerse desentendido.
Ya el sol las cumbres doraua
con su resplandor diuino,
quando Fernando salia
de aquel lecho aborrecido.
A penas de su aposento
salio, triste y pensatiuo,
quando en otro retirado
llamô a su sieruo Rodrigo.
Este fue vn gallardo esclauo
que de incierto padre hijo,
y de cautiva Africana,
nacio en su casa cautiuo:
el qual como algunas vezes
por mano de vn simple niño,
con palabras generales
le huuiesse a Toledo escrito,
que diese buelta a su casa,

Obras en verso

le preguntô, qual de signio,
que ocaſion, o que ſoſpecha,
le mouio a daller eſte auifo.
El eſclauo por eſtenſo
el caſo infame le dixo:
aunque no tuuo paciencia
para acabar bien de oyllo:
encomendole el ſilencio,
y aceptole por amigo,
que no ſe mejora menos
ſi es fiel, vn libertino.
Fernando tiempla ſu furia,
que fue aplacar el abifmo,
porque vna rabia celofa
es inferno de hombres viuos.
O memorable hazaña,
raro y ſingular auifo,
no tomar ſatisfacion
quando faltan requisitos:
como el caçador aſtuto
que a las redes le ha venido
alguna ſimple auezilla,
y la dexa ſin ruydo,
haſta que llegue la vanda

que

que hediendo el ayre limpio
se acerca a la que primero
ocupo el armado sitio.
Buela el tiempo, passa vn mes,
y otro medio, aunque es vn siglo,
para el que sufre, y espera
entre abrojos y cilicios.
Pero ya la poderosa
fuerça del fatal destino,
truxo de Toledo a Iorge,
a pagar el mal que hizo,
y de Seuilla a Fernando,
su dulce hermano y amigo:
porque hermandad tan conforme
nunca en la tierra se ha visto:
semejantes en los talles,
en los rostros, y en el brio,
vno su tono de habla,
y vno mismo era su estylo,
dulce engaño de sus padres
el tiempo que fueron niños.
Cruzes traen de Calatraua,
Comendadores antiguos:
y aunque no fueron de vn parto,

Obras en verso

los hizo yguales vn signo,
pues su vida y condiciones
fueron desto claro indicio,
y sus muertes desastradas
dos verdaderos testigos,
exemplo y materia al mundo
con memorable prodigio.

A doña Beatriz visitan,
y en secreto intempestiuo
le restituyen la prenda
que tan costosa auia sido:
cosa que antes se hiziera,
a no ser mayor peligro
el descubrirse a vn tercero,
que el auello diferido.
El Veyntiquatro abraçando
la ocasion que ya preuino,
no perdiendo vn solo instante
tratò de cortar el hilo,
porque està de gusto pobre
de hazerse perdedizo,
y qualesquier dilaciones
dañan al apercebido.

Combidoslos a comer

para

para el primero Domingo,
por sustanciar el processo,
y aueriguar los indicios.
Sentados, pues, a la mesa,
los ojos, que son testigos
de los secretos del alma,
callando hablan a gritos,
y aun hubo quien estuuiesse
del manjar tan diuertido,
que de la mano a la boca
errò el derecho camino.
Pobre del que dissimula,
y comiendo Basiliscos,
finge que le saben bien,
y brinda a sus enemigos.
Alçada que fue la mesa,
a sus caçadores dixo,
que en comiendo se aprestassen
para el vsado exercicio,
porque se quiere yr a monte
por quatro dias, o cinco,
a vn bosque, fragoso entonces,
de fieras aluergue y nido,
y agora dicho Trasierra,

Dd 5

que

Obras en verso

que es de granjas parayso:
tanto es padre de mudanças
el tiempo, y antojadizo.
Iorge y Beatriz desta nueua
fintieron tal regozijo
que vn buen lector en sus caras
lo pudiera ver escrito.
La casa de dentro y fuera
resonaua con bullicio,
las criadas feruorosas
traen viandas, pan, y vino,
y enfundan los almofrexes
con el regalado lino:
subtil y rara inuencion
para el humano atauio.
Los cauallos en el patio
danan soberuios relinchos,
y los canes de travlla
alborozados ladridos.
Todo sale puesto a punto,
y Fernando yua vestido
de verde, que presto espera
ver en roxo conuertido:
por la puerta del rincon

fale

sale de muchos seguido,
 en vn gallardo cauallo
 de color rucio tordillo.
 Con el van sus combidados,
 de los quales despedido
 se fue hazia la Merced,
 y ellos hazia san Francisco
 risueños van y contentos
 de la suerte que han tenido,
 quando lorge a don Fernando
 estas palabras le dixo:
 Si fuele el comunicarse
 hazer el bien mas crecido,
 mucho añado en el que tengo
 si esta noche os vays conmigo.
 Ya sabeys que donde amo
 soy muy bien correspondido,
 y la ocasion que pintada
 a las manos me ha venido,
 para que juntos gozemos
 el premio de mis servicios;
 yo estare con mi señora,
 vos señor entretenido
 con Ana su secretaria,

de

Obras en verso

de quien soys galan bien quisto,
y vos sabeys que no es fea,
ni para echar en oluido,
y yo que soys algo tierno,
templado a lo de Calisto:
vaya por nuestro Sempronio
mi camarero Galindo,
porque es hombre confidente,
secreto, y bien entendido.

Mientras esto se concierta
Fernando dexa el camino,
mandando marchar su gente,
fino fue a solo Rodrigo.

Ya el sol su cara escondia,
quando se quedô escondido
en vn montezillo espeso,
donde estuuó sin ser visto,
aguardando la hora y punto
de executar el castigo:
graues cuydados le cercan,
y assi hablaua consigo:

O infame Elena segunda,
a que tiempo me has traydo,
sin que te diesse ocasion

para

para auerme afsi ofendido:
y si lo fue para ti
auerte tanto querido,
temierasme por honrado,
fino por aborrecido.

Y caso que por ventura
te fuera indigno marido,
degenerar no deuieras
de tu linage Patricio,
y el lustre que en sus matronas
al mundo ornamento ha sido,
para mas verguença tuya,
para mas agrauio mio.

O Vlixes Griego dichoso,
entre quantos han nacido,
pues tras los grandes trabajos
de aquel destierro prolixo,
hallaste el talamo casto,
por mas que fue combatido:
y siendo de Penelòpe
casi por muerto tenido,
fuyste como tal llorado,
y esperado como viuo.

Cielo, tu que eres agora

de

Obras en verso

de mis agravios testigo,
y mueves tus influencias
sobre este mundo mezquino,
no quieras que culpa agena
preualezca en daño mio:
favorece mis intentos,
que justos son, y o lo fio;
y si alla tienes dispuesto,
por algun hado preciso,
que no consiga vitoria
de mis fieros enemigos,
esta despreciable vida
ofreceré en sacrificio,
porque quien vive sin honra,
no puede llamarse viuo.
Y tu mudable fortuna
que me tienes ofendi-do,
pudiste con fuerça esquiua
dar en el suelo conmigo,
pero no podras privarme
del poder en que te tribo,
que es hazer lo que en mí fuere,
en la demanda que sigo.
La sombría noche estaua

en medio de su camino,
callauan montes, y valles,
los pueblos hazen lo mismo,
el dulce sueño profundo,
daua el fofsiego y oluido
al humano entendimiento,
de mil concoxas archiuo;
y a los miembros trabajados
en diuerfos exercicios:
tregua piadosa del tiempo,
adormecer los sentidos,
quando dexa el verde lecho
el cauallero affligido,
la rienda toma en la mano,
poniendo el pie en el estribo,
y puesto firme en la silla,
para Cordoua se vino,
como el que a reconocer
llega el contrario presidio:
dexô a recado el cauallo,
y rastreando vn portillo,
le halla, y entra por el,
aunque estrecho se le hizo.
No encuentra ronda en las calles,

Obras en verso

ni menos hombre nacido,
todo estaua en vn silencio,
de ninguno interrumpido,
hasta los canes caferos
no dan molestos ladridos,
que a los hurtos amorosos
son mortales enemigos:
solo de noturnas aues
se escuehan tristes aullidos,
que siempre en casos funestos
endechan con mas ahinco.

Quebranta su propia casa,
y en cierta pared subido,
ayudado de su esclauo,
le ayuda, y lleva consigo:
fueron a dar a las pieças
donde estauan repartidos
los huéspedes mal mirados,
torpemente entretenidos,
con luz y mucho fofiego,
de su daño inaduertidos,
y de pensar que la parca
les quiere cortar el hilo.
Agora, ò hijo de Venus,

inuoco

inuoco otra vez tu auxilio,
para contar tus hazañas
en versos con sangre escritos,
pues aunque en ocio y blandura
naces dulce afable niño,
despues como rey tyrano
beues la de tus amigos.

Ya esta Hernando en la sala,
dexa a la puerta a Rodrigo,
la espada lleva desnuda,
y el va de esfuerço vestido:
arremete contra el lecho
mal guardado, y bien sabido,
ardiendo en honrosa saña,
como honrado y ofendido:
Iorge medio sin acuerdo
con su espada se le vino,
mas verguença y sobresalto
le embotan la punta y filos.
Hernando cierra con el,
despues de auelle herido,
de vn terrible tajo abierto
cerca del siniestro oydo,
y diole tres puñaladas,

Ee

que

Obras en verso

que al morir dieron postigo,
con sangre y dolor inmenso,
y mal formado gemido:
ya andaua el triste vascando,
y el cuerpo en tierra caydo,
celebraua con el alma
aquel diuorcio temido:
quando a su hermano, que estaua
en vn retrete dormido,
Ana desperto, diziendo,
señor, que somos perdidos.
Como assi, dixo, esto passa?
y saltô despauorido,
con la que antes fue azerada,
y entonces era de vidrio,
y assi enuistiendo con el
aquel seueró ministro,
le hizo ygual a su hermano
en la muerte y el castigo.
Ana imploraua clemencia
pero poco le ha valido,
que de seruicios y vida,
le dieron el finiquito.
Beatriz esluuo a estas cosas

d resen

presente, y fuera del siglo;
porque vn desmayo mortal
causado del temor frio,
le suspendio las potencias,
y priuô de los sentidos,
y assi le fue por entonces
su amargo fin diferido,
porque despierta pagasse
el mal que despierta hizo.
En vn rincon de la sala
huuo señal de ruydo,
y fue que detras de vn cofre
estaua el pobre Galindo,
el qual de puro temor,
aun no osô estar escondido,
y mas porque el presentarse
desagraua los delitos.
Por Dios todo poderoso,
al Veyntiquatro le dixo,
valeroso cauallero,
que te humanes oy conmigo,
alça de mi la vengança
pues nunca te hize tiro,
con obra, ni pensamiento,

Ee 2

mas

Obras en verso

mas que a la luz con que miro:
ya sabes de los que firuen
como no son de si mismos,
y que traen la voluntad
con esposas y con grillos:
arrastrando entrê en tu casa
por los cabellos traydo,
y mas como buen criado,
que no como mal vezino:
si yo a mi disposicion
vsara del tiempo mio,
silo que tengo de noble
no me faltara de rico,
quanto mejor estuuiera
en mi reposo dormido,
que de pecados agenos
hecho por mi mal testigo:
califique, pues, tu nombre
la fama, y cuente en sus libros,
que en el dia de tu saña
fue piadoso tu cuchillo:
yo que víctima inocente
destiustro tal sacrificio,
serê eterno blason suyo,

si por

fi por tu clemencia viuo.
Hernando al humilde ruego
estuuo casi mouido,
y preguntole a su esclauo,
que te parece Rodrigo?
Respondio, señor, los menos
viuan de tus enemigos:
y assi fue este suplicante
sangriento yunque a los filos:
tiene se por caso cierto,
que fue hecho del cautiuo,
y que le peso a su dueño
del negocio compasiuo:
aunque de enojado ciego,
y lince de preuenido,
figuio la matança fiera,
como lobo en el aprisco,
matò ancianos escuderos,
a los porteros ariscos,
las dueñas, y las donzellas,
los pages, grandes y chicos,
a los moços de caualllos,
y hasta los perros mismos
aullaron passando muerte,

Ee 3

y ga.

Obras en verso

y gâtos dieron maullidos,
a vna mona, y papagayo,
no les valieron graznidos,
ni los inquietos saltos
a vn atribulado gimio.
Esta confeccion de sangres
hazen de la casa vn rio,
en que el honor se restaura,
cobra fuerça, y queda limpio.
Los racionales y brutos
murieron como se ha dicho,
porque del juyzio final
diessse esta vengança indicios,
Ya el Alua se levantaua
de su lecho alabastrino,
y sus rosadas mexillas
mostrauan color distinto,
en todo lo que la noche
tuuo en vno confundido,
siendo capa a pecadores,
y sombra de maleficios:
quando Beatriz en si buelue,
y recupera el sentido:
suspirar porque aun viuia

fue

fue lo primero que hizo,
y buelto el rostro turbado,
al indignado marido,
le vio de sangre cubierto,
con el color amarillo,
horrible el ceño y semblante,
y de colera encendido
baxô los ojos al suelo,
temerosa de lo visto,
y vio el destroço sangriento
para dolor mas esquivo,
sintiendo los grande males
de que la causa auia sido.
En esta cruel reseña
vio su tumulto preciso
quajosele alli la sangre,
quedô el cuerpo elado y frio,
los labios se le secaron,
los ojos hazen lo mismo,
que el licor faltaua al llanto,
y el aliento a los suspiros,
porque la pena rabiosa
cerrô todos los caminos
que a los tristes lastimados

Obras en verso

suelen ser de algun aliuio,
la lengua sola prouaua
a defender su partido,
aunque la culpa, y el miedo
la priuauan del oficio:
tres vezes prouò a hablar,
y otras tantas perdio el tino:
la voz salio sin efecto,
formando vn ronco sonido,
a la quarta, como pudo,
dixo, como desde el lymbo,
la desdichada señora,
estas palabras que escriuo:
Pues mi yerro es sin disculpa,
del remedio desconfio:
y porque se que es muy fea
la traycion que he cometido,
si ya perdon te pidieffe
(o Hernando señor mio)
seria irritar tu enojo
con otro nuevo delito,
satisfagate mi muerte
de lo que mal he viuido,
justo es que mi cuerpo pague

la

la maldad torpe que hizo,
pues fue sieruo de la pena
quando se rindio a los vicios,
tu lauarás con mi sangre
tu agrauio, y mi desuario,
y yo saldre de la deuda,
de tal caso, y tal marido,
a quien tan mal conoci
por no auelle merecido:
solo para arrepentirme
vn breue tiempo te pido,
confessare mis pecados
con doloroso gemido,
porque si el alma no pierdo
todo es poco lo perdido:
y si a caso porque es mia
tambien la as aborrecido,
deues por fuerça estimalla
porque Dios la ha redemido.
Tal eficacia tuuieron
las verdades que le dixo,
que sacaron tierno llanto
de aquel pecho diamantino:
mas el noble coraçon

Ee 5

jamas

Obras en verso

jâmas se ve tan esquivo
que no acuda blanda mente
a lo justo y bien pedido.
Hizo officio de albacea
el verdugo de Galindo,
y truxole vn confessor,
que confesion pidio a gritos,
porque ignorando la causa,
y pisando vn mar sanguino,
entre veynte cuerpos muertos,
juzgô su fin por venido.
Su penitente le anima,
y puesto Dios por testigo,
le manifiesta sus culpas,
y el la absuelue enternecido.
Perdon la dexa pidiendo
a los pies de vn Crucifixo,
y el puesto a los de Hernando,
tales palabras le dixo:
Si la mas alta vitoria
es tenella de si mismo,
y es generosa vengança
perdonar al enemigo,
catolico cauallero

por

por muerte a Beatriz te pido,
viva a Dios, y muera al mundo,
en penitencia, y cilicio,
que trocado nombre, y señas,
en vn conuento, me obligo
a hazella monja oculta,
donde sirua al que la hizo.
Padre, entonces le responde,
muy bien estoy con lo dicho,
pues a cada qual le toca
hazer su deuido oficio:
vos hablayd conforme al vuestro,
yo hare conforme al mio,
y aun hiziera el de Saturno,
en comer mis propios hijos,
si desta enemiga mia
alguno huuiera tenido,
como ya lo dessea
con mi coraçon senzillo.
Estas palabras diziendo,
de justo enojo mouido,
mas que de coraje ardiente,
ni desseo vengatiuo,
entrô donde en marmol pârto,

pena

Obras en verso

pensàra ver (por Lisipo)
vn Angel, si de los ojos
no le descendiera vn Nilo,
y tras el la roxa sangre
por el neuado camino,
que abriò en el hermoso cuello
con su puñal azerino:
tal quedò como la rosa
que de su lugar natiuo
destronca el robusto arado
aunque por mas beneficio.
O belleza a los humanos,
agradable parayso,
gloria y vida de los ojos,
de las almas dulce aliuio,
retrato de todo el bien,
proporcion con señorio,
que pensiones son las tuyas,
quan costosos son tus tiros,
quan graues tus contrapesos,
quan minados tus castillos:
mal segura es tu defensa,
muchos son tus enemigos,
terribles tus asechanças,

y espan

y espantosos tus peligros.

Portanto, o vos las hermosas,
que imitando al blanco armiño,
morireys por no enlodaros
a manos del Rey Tarquino,
tened honesta manzilla
de las torpes que sin juyzio,
deslustran de la belleza
el esmalte mas diuino:

no ay luna pura eclypsada,
ni espejo empañado limpio,
ni hermosura sin honra,
ni sin modestia atauio.

Ya de Francia a toda furia
se mete por el camino,
el rezien biudo Hernando,
con gusto rezien nacido.

No tuuo en todo el viaje
caso de memoria digno,
por ser tal la causa del
que dexa a tras infinitos.

Luego, pues, que tuuo el Rey
del negocio entero auiso,
y por sus passos contados

se

Obras en verso

se hallo el primer testigo:
por esto, y porque la Reyna,
(honra de quantas lo han sido,)
justificô heroycamente
aquel exemplar castigo,
el Catolico perdona
al Cordoues foragido:
y buelto a su patria cara
honrado y fauorecido,
celebrô segundas bodas,
y a Costança fue marido,
estremo de honestidad,
de hermosura, y aniso,
de la estirpe generosa
de Haros, crysol antiguo,
y clara, mas por su fama,
que por sus altos principios.
Desta tuuo suceſſion,
y despues de padre a hijo
nunca han faltado herederos
de su casa, y de sus brios.

FIN.

CAN

CANCION AL DVQUE
de Pastrana, sobre su casa-
miento.

TV que el laurel estimas por trofeo,
de la lyra inuentor resplandeciente,
asiste a mis intentos fauorable,
honesto Amor, amparo de la gente,
infunde en la razon de mi desseo
sonora voz de aliento perdurable,
para que de ti hable,
y de tus leyes santas.

Tu mundo que levantas
vn ciego Dios, en vano idolatrado,
oye, y sabras que viues engañado,
teme del graue error justo castigo,
pues es de ti adorado
tu implacable, mortal, fiero enemigo.

Dios llamas, y señor, al apetito
cruel, lasciuo, torpe incorregible,
ageno de razon, y de medida?
al miserable ardor concupiscible,

acátas

Obras en verso

acatas por deidad con falso rito?
O costumbre dañosa y pervertida,
mejorese la vida,
y viua el amor puro
en diamantino muro
de fe, y honestidad, y de firmeza,
que si nos obligò naturaleza
a desear querer, y ser queridos,
el alma, y su franqueza,
a no passar los limites devidos.

Y assi el inmenso autor de cielo y tierra,
preuino aquel reciproco concierto,
y al hombre original dio compania,
con que surgiesse en el celeste puerto,
como despojo auido en buena guerra,
por licito contrato en causa pia.

O angelica armonia,
o santo matrimonio,
quan claro testimonio
nos da tu dignidad amplificada,
pues la Virgen bendita immaculada
honrò tus fueros, y se llamò esposa,
de aquel que fue guardada

como

como joya de Dios, la mas preciosa.

O bien andante Duque, o bien regido,
que en verde juventud y tiernos años
renuncias ya los libres pensamientos:
dichoso tu, que huyes los engaños
del cuydoso galan desuanecido,
martyr de vanagloria y mouimientos.
Dichosos tus tormentos
dichosa tu cadena
de honor y gloria llena,
pues es la perfeccion de tu ventura
la mayor que se vio de hermosura,
y es la parte menor que ay en tu Ana,
ante cuya figura
se escurecen los rayos de Diana.

Lo menos que se ve en aquel sujeto
en que te transformò tu buen destino,
es belleza sin par, y peregrina,
la beldad representa vn ser diuino,
y es por si de la vista amado objeto,
que al mismo Dios en algo se auezina.
Mas en tu prenda digna

Ff

con

Obras en verso

con proporcion suauē,
mezclo lo dulce y graue,
lo deleytoso, y vtil, con lo honesto,
y assi parece vn Angel manifesto,
a los ojos hermosa y agradable,
y juntaſe con eſto
todo lo que en el mundo es mas amable.

Linage antiguo, clara decendencia,
entera fama, raro entendimiento,
y bienes los que baſtan de fortuna,
felice vnion, felice ayuntamiento,
donde con natural conreſpondencia
haze Amor de dos almas ſolā vna.
Si del ſol y la luna
progenie ſe eſperāra,
nadie dificultāra,
que auian de nacer partos hermoſos:
ni los vueſtros nos tienen ya dudoſos,
porque ſi enti(ſeñor)nos muestra Marte
azeros generoſos,
de Febo ay en tu roſtro mucha parte.

Reſplandece do quiera en tu perſona,

vna

vnã serenidad afable y bella,
tan llena de grandeza, que assegura,
y tal que te ilustràra sola ella
debaxo el polo, y de la ardiente zona,
entre qualquier nacion barbara y dura.
Tu gala y compostura,
tu ingenio y cortesia,
en quien no imprimiria
firmisimo concepto de quien eres?
ten luego por amigos quantos vieres,
y rinde gracias a tu diestro hado,
quando en esto aduirtieres,
y lo bien que en fazon te as empleado.

Vengan las Gracias de la excelsa cùbre,
de nieue y roxa purpura vestidas,
de verde oliua, y palma coronadas:
las Ninfas en los bosques escondidas
dexas la soledad, muden costumbre,
y cerquen este talamo, adornadas:
las nueue celebradas
por sabias y eloquentes,
en lenguas diferentes,
vengan hymnos dulcissimos cantando,

Ff 2

y el

Obras en verso

y el Nectar de sus fuentes derramando
con nuevas flores que el Parnaso cria,
y vaya resonando
de gente en gente, el gozo de este dia.

Quando el Planeta lucido y clemente,
que alla en la sexta esfera tiene asiento,
en conjuncion està dulce y benigna,
con la amorosa estrella, que al violento
girar, se muestra en el rosado Oriente,
al tiempo que la Aurora se auezina,
Entonces determina
la ciencia judiciaria
que ay gracia estraordinaria
en favor de los que entran en la vida,
que con Reyes les da larga cabida,
alegre y blando trato les influye,
y otra virtud cumplida,
que nadie su amistad esquiua o huye.

Afsi esta junta, suerte, y bienandança,
vn fausto agüero a todos pronostica,
que las puertas nos abre del consuelo:
porque

porque si la esperiencia testifica,
que vnirse en dos tamaña semejança,
es orden y merced del alto cielo.

Ya pueden sin recelo
ni temor de desmayes,
las damas, y galanes,
las ceruizes ligar al casto yugo,
porq̃ el piadoso influxo (a quien le plugo
ayuntar cuerpos y almas tan conformes)
al desamor verdugo
impedira los lechos desconformes.

Viuid, viuid por siglos prolongados,
ô par sin par, yguales sin yguales,
viuid en paz, amor, descanso, y gloria,
vuestros alegres años y cabales
os dexen ver de nietos rodeados,
que hagan inmortal vuestra memoria.

Y tu, que por vitoria,
ô rico Tajo ameno,
incluyes en tu seno
arenas limpias que producen oro,
a Lusitania yras ledo y sonoro,
y dile, que pues Syluas nos ha dado,

Ff 3

que

Obras en verso

que por mayor tesoro,
Sylua con Portugal oy se ha mezclado.

Cancion yo no os enseño
a que andeys por el mundo derramada,
pues que no teneys partes para ello:
buscad a vuestro dueño,
y presentaosle, humilde, y obligada,
como sabeys que yo fuelo hazello,
que si le soys acepta,
poca falta os hará no ser perfecta.

CAN

CANCION A LA MVER
te de Marco Antonio Colona.

DExa la furia del sangriento Marte,
ô Caliope, y llore enternecida
Melpomène conmigo en triste pena,
pues **A**tropos cruel, fiera, homicida,
se opuso al gran varon, cuyo estandarte
hizo temblar la gente Sarracena.
Y tu de triunfos llena,
ciudad Reyna del mundo,
que el hijo sin segundo,
con daño vniuersal difunto miras,
dignamente del tiempo y de sus iras
te puedes querellar al justo cielo,
pues con razon suspiras
postrada tu columna por el suelo.

Postrado en tierra yaze (ay dura suerte)
el Coloso mas alto y peregrino
que tu patricia gente sostenia:
haz obsequias, ô padre Tiberino,
y en roxa sangre tu crystal conuierete,

Ff 4

para

Obras en verso

para memoria triste de aquel día;
Murio la corteſia,
el luſtre y la grandeza,
cayò la fortaleza,
el valor ſe cubrio de niebla eſcura:
llora Italia tu graue deſventura,
no ceſſies de plañir, pues que te ſobra
ocaſion fuerte y dura:
que el ya perdido bien, tarde ſe cobra.
Y no con menos ſentimiento Eſpaña
la pèrdida comun llore y lamente,
pues le toca tambien, y tan de lleno:
llore por quien le fue hijo obediente,
con ſe conſtante, y aſcien tamaña,
como ya fue te ſigo el tiempo bueno.
No es eſte daño ageno,
ni parece ſufrible,
ſegun es de terrible,
que quien por varios terminos y modos
ſe a viſto que nacio, por bien de todos:
a todos obligò con lazo eſtrecho,
Romanos, como Godos,
a lamèrar (o parca) el mal que as hecho.
Pues ſi redunda en tantos la querella,
deſte

deste funesto caso y dolorido,
 por ser tal el sujeto que se llora,
 que sentira al eclypse entristecido,
 la amorosa consorte casta y bella,
 que fue del almo sol bendita aurora?
 Dadme Musas agora
 del colegio suau-
 lo mas flebil y graue,
 suene mi voz con vuestro sacro aliento
 y consentid que guste mi talento
 las cientificas aguas de Elicon,
 para que el sentimiento
 al mundo de a sentir, desta matrona.
 Quando el decreto esquivo y riguroso,
 y de los hados la final sentencia,
 a intimar le llegó la libre fama,
 murio el desseo, y hizo el mal de ausencia
 periodo en el termino dudoso,
 la esperança escondio su verde rama.
 La generosa dama
 viendo rota la guerra,
 besò la dura tierra,
 y dixo con acento tierno y pio:
 Columna de mi alma, señor mio,

Ff 5

pues

pues la grã madre en si os incluye y sella,
 triunfe de mi alued:io,
 y tragueme, pues vos soys parte della.

A penas acabò la interrumpida
 quexa, quando de luz desamparados
 quedaron (gran dolor) los bellos ojos,
 los ojos, que a luz e os comparados,
 les hizieron ventaja conocida,
 y Amor les ofrecio ricos despojos.

Mas ya son mar de enojos,
 y vn exemplo euidente,
 de que ay entre la gente
 reliquias de firmeza verdadera,
 de fe constante, y voluntad sinzera,
 bien que a todos los otros se prefiere,
 pues en el perseuera
 el dulce amado objeto, y nunca muere.

Buelta en si (puesto que otra semejava)
 la que tarde ha tenido semejante,
 honor y gloria de la casa Vrsina,
 dixo, qual pecho aura tan de diamante,
 que Hircana tigre, o condicion tan brava
 que

que no se rinda a vn mal sin medicina?
O militar dotrina,
o mi bien y descanso,
en la paz dulce y manso,
ministro, y capitan, justo, y osado,
pacifico galan, fiero soldado:
con vos perdi mi ser, perdi mi nombre,
pues el acerbo hado
Felice no permite que me nombre.

Como pudo ser parte la distancia
para impedirme la postrer jornada
con mi bien y señor, como quisiera?
sabiendose que es cosa aueriguada,
dos cuerdas quãdo estan en concordãcia,
mouerse a vn tiepo con herir qualquiera.
Ay suerte lastimera,
porque me reservaste,
quando me arrebataste,
a hurto mi alegria y chara prenda?
quien ay que mi dolor sepa ni entienda?
que pueda viuir yo, muerta mi vida?
lleuame muerte horrenda,
pues no ay salud en mi que te lo impida.

O pro

Obras en verso

O prouincia de España, que en justicia
como en armas floreces, y es tu oficio
defender de la yglesia el nombre santo,
quan bien pensaua yo que mi Fabricio
a tu seno bastara por primicia,
y a mis ojos por causa de su llanto.

Mas ya que a daño tanto
(por gran desdicha mia)
mayor se le seguia,
te pido, assi qual yo nunca te veas,
que pues me priuas del piadoso Eneas,
el tierno Ascanio ya me restituyas:
que como madre seas,
sentir podras mis ansias por las tuyas.

Nunca pusiera fin al llanto amargo,
la biuda nobilissima Romana,
si la razon, vniuersal señora,
no le mostrara, que la vida humana
no puede durar termino tan largo
que no parezca espacio de vna hora.
Y que en vano se llora
el que en el cielo gloria,
y en la tierra memoria,

adqui-

adquirio por hazañas inmortales,
y mostrole tambien claras señales
de que su docto Ascanio ordena el cielo
que buelua a sus vmbrales,
con toga carmesi, y roxo capelo.

CARTA QUE IVAN

Rufo escriuio a su hijo, siendo
muy niño.

D Vlce hijo de mi vida,
juro por lo que te quiero,
que no ser el mensagero,
me causa pena crecida.

Mas no cumplirás tres años
sin que yo mi bien te vea,
porque aliuio se prouea
al processo de mis daños.

A Dios que mi pecho entiende,
le pide (pues Angel eres)
lo ordene como tu quieres,
y tu padre lo pretende.

Dos

Obras en verso

Dos veces, al justo, son,
las que Febo ha declinado,
hasta el Capricornio elado
desde el ardiente Leon.

Despues que (hijo querido)
puse tanta tierra en medio,
mas por buscar tu remedio,
que mi descanso cumplido.

Esperame, que ya voy
do te vere, y me veras,
puesto que conmigo estas
adonde quiera que estoy.

Mas al fin desta jornada,
espero, sin falta alguna,
a pesar de la fortuna,
que seremos camarada.

Prendere tu blanca mano,
con esta no blanca mia,
y hazerte he compania,
como si fueras anciano.

Y si algun camino luengo
te cansa, o causa embargos,
lleuarte he sobre mis braços,
como en el alma te tengo.

Darte he besos verdaderos,
y transformandome en ti,
pareceran bien en mi
los exercicios primeros.

Trompos, cañas, morterillos,
saltar, brincar, y correr,
y jugar al esconder,
caçar abispos y grillos.

Andar a la coxcoxita,
con diferencias de trotes,
y tirar lises viotes
con arco y cuerda de guita.

Chifle en hueffo de albarcoque,
pelota blanca y liuiana,
y tirar por zeruata
garuanço, china, y bodoque.

hazer

Obras en verso

Hazer de la haua verde
capilludos fraylezillos,
y de las guindas çarcillos,
joyas en que no se pierde.

çampoñas de el alcacel,
y de cogollos de cañas
reclamós, que a las arañas
sacan a muerte cruel.

Romper vna amapola,
hoja por hoja en la frente,
y escuchar a quien nos cuente
las consejas de Bartola.

Llamaremos, si tu quieres,
(por escusarnos de nombres)
tíos a todos los hombres,
y tías a las mugeres.

Columpio en que nos mezcamos,
colchones en que trepemos,
nuezes para que juguemos,
y algunas que nos comamos.

quar

Quarto luzio en el çapato,
mendrugos en faltriquera,
con otra cosa qual quiera,
y sacar de rato en rato.

Tener en vn agujero
alfileres, y rodajas,
y asechar por las sonajas
quando passa el melcochero.

Y porque mejor me admitas,
de tus gustos a la parte,
cien melcochas pienso darte,
y auellanas infinitas.

Maçapanes, y turrón,
datiles, y confitura,
y entre alcorçada blanca,
el rosado canelon.

Mas quando sufra tu edad
tratar de mayores cosas,
con palabras amorosas
te enseñare la verdad.

Ggno

Obras en verso

No con rigor que te ofendā,
ni blandura que te dañe,
ni aspereza que te estrañe,
ni temor que te suspenda.

Antes con sana dotrina
y termino compaßado,
conforme soy obligado
por ley humana y diuina.

Mas pues la vida es incierta,
y no se, por ser mortal,
si al entrar tu por su vmbra,
saldre yo por la otra puerta.

Esto que escriuiere aqui,
con paternal aficion,
en los años de razon
traslada mi hijo en ti.

Veras la fe encarecida
con que pude y quise amarte,
y quisiera gouernarte
en las ondas de tu vida.

En

En cuyo coito viaje
hallaràs tormentas largas,
mudanças, disgustos, cargas,
y mal seguro passaje.

Veràs como nace el hombre
llorando, pobre, y desnudo,
tan miserable, y tan rudo,
que aun no muestra solo el nóbre.

Veràs despues las potencias
yr valiendo, y los sentidos,
ser dellas ennoblecidos
con auisos y experiencias.

Veràs que cada animal,
(conforme su inclinacion)
figue la disposicion
de su instinto natural.

Y solo el hombre peruierte
sus justas obligaciones,
fino vence sus passiones
como valeroso y fuerte.

Obras en verso

Relox es cierto y solar
el bruto, y assi nos muestra,
lo que otra causa le adiestra,
sin dello vn punto faltar.

El hombre es globo y esfera,
y al de ruedas comparado,
que estando bien concertado,
trae su cuenta verdadera.

Mas si prudencia no rige,
de su curso el mouimiento,
por vna da hasta ciento,
y el tiempo no le corrige.

Sabe hijo, que si vas
por el derecho camino,
vn espiritu diuino,
vn Angel pareceras.

Mas si tuerces la carrera
en esta vida mortal,
quedaras de racional,
transformado en bestia fiera.

Tu

Tu secreto en qualquier cosa,
comunicalo contigo,
y no obligues a tu amigo
a carga tan peligrosa.

Si te es difícil cubrillo,
como muchas vezes suele,
el otro a quien menos duele,
que hara sino dezillo?

De la dudosa esperança,
nunca hagas certidumbre,
pues por natural costumbre,
aun en lo cierto ay mudança.

Dexa siempre la porfia,
primero que se comience,
porque sin duda la vence,
el que della se desuia.

Afable comedimiento
alaben todos en ti,
porque resbalar de aqui,
es de baxo entendimiento

Obras en verso

Y ya que no por yqual
trates a los desiguales,
no les quites, sino dales,
en su tanto a cada qual.

Lo que cierto no supieres,
note hagas dello autor,
callar'o es mucho mejor
mientras dudoso estuviere.

Que quien afirma lo incierto,
es hombre de poco vaso,
y el dezir verdad a caso,
imita el mentir mas cierto,

Aunque sustenta el honor
el auer que posseemos,
de los dos malos extremos
ser prodigo es el menor.

Es hazienda peligrosa
la que se gasta sin tiento,
mas la del triste auariento
necesidad muy forçosa.

Al

Al hombre que fuere así,
que no le trates te digo,
porque mal será tu amigo
el enemigo de sí.

De los celosos casados
algunos vimos caer,
pero no vienen a ser
tantos como confiados.

Porque si la sujecion
(quando es mucha) las despierta,
que hará abrilles la puerta
de libertad y ocasion?

Tu hijo, en este contrato
abraça el seguro medio,
que no es aspero remedio
el moderado recato.

Ten siempre puesta la mira
en tratar pura verdad,
porque es gran calamidad
el ser cogido en mentira.

Obras en verso

Esto es facil de inferir,
pues no ay razon que consienta,
que sea el mentis afrenta,
y que no lo sea el mentir.

Y los que vsan juramentos,
por ser mas acreditados,
tenlos tu por defraudados
del blanco de sus intentos.

Porque bien està entendido,
que suele fabulizar,
quien piensa que sin jurar,
no merece ser creydo.

Tambien se jura por vso,
mas como quiera que sea,
deshonra y culpa acarrea,
la licencia deste abuso.

No aflijas al afligido,
que a las vezes el que a errado,
tiene emienda consolado,
mejor que reprehendido.

No

No fies en los plazerés,
porque paſſan como viento,
y quando eſtes deſcontento,
diſſimula ſi pudieres.

Porque el mal comunicado,
aunque dizen que es menor,
no arguye tanto valor,
como el ſecreto y callado.

Ten manzilla al inuidioſo,
que ſe afflige ſin provecho,
alimentando en ſu pecho
el Aſpid mas ponçoñoſo.

Es la inuidia teſtimonio
que denota vil flaqueza,
es malicia, y es ſimpleza,
es deſdicha, y es demonio.

Holgar con el bien ageno,
eſer partícipe del,
piedra de toque fiel,
en que ſe conoce el bueno.

Obras en verso

Las blancas fienes que son
lustre, corona, y riqueza,
si el feso tiene pobreza,
lastiman el coraçon.

Porque a la florida edad,
en vicios desenfrenada,
sucede vejez pesada,
con torpe simplicidad.

Y así passando los años
con su curso acelerado,
crece el martyrio pesado,
y huyen los desengaños.

Las horas y su medida,
deus hijo conocer,
y echar en ellas de ver
la breuedad de la vida.

Son numeros compassados,
leguas de la senda humana,
descripcion facil y llana
de los esféricos grados.

Son

Son métrica distincion
de los quadrantes de el dia,
de cuya acorde armonia
trafies y compafies son.

Son de el tiempo y fu vejez
la mas corriente moneda,
joyas de rica almoneda,
fellos de el numero diez.

Son de el fol alternamente
centinelas veladoras,
discretas compartidoras
de los tratos de la gente.

Son aliuio del tormento,
son efperança del bien,
y vn alfabeto por quien
discurre el entendimiento.

Son maciços eslauones
que abraçan los elementos,
condutos y ligamentos
de las anales fazones.

Son

Obras en verso

Son principio desde quando,
el primero començo,
tiempo que se anticipo
a todos los de su vando.

Porque el minuto y momento,
y los átomos instables,
no fueron considerables,
hasta llegar a su aumento.

Asi como no es persona,
vn miembro, ni vna facion,
ni la vnidad (con razon)
por numero se pregona.

Asi que las horas fueron
terminos fundamentales,
de tiempos inmemoriales
que en siglos se conuirtieron.

Y seran al fin postrero,
remate de la jornada,
quando buelua el primer nada,
y cierren ellas el zero.

Las

Las horas son para orar,
y el que ignora, es vn orate,
como el que espera combate,
sin armas para lidiar.

Y son, mi hijo querido,
para consideracion,
de que las cosas que son
passaran qual las que an sido

Obra con peso y medida,
y cogeras con decoro,
de las horas aquel oro,
que enriquece mas la vida.

Y contino se te acuerde,
de que el tiempo bien gastado,
aunque parezca pasado,
no se passa ni se pierde.

Passase y pierdese aquel
que los hombres gastan mal,
y es desdicha sin yqual,
que se pierden ellos y el.

Todo

Obras en verso

Todo el tiempo que viuiamos,
hazia el morir caminamos,
rodeando si velamos,
y atajando si dormimos.

Del que te burlô primera,
guardate la vez segunda,
y si en efecto segunda,
velate bien la tercera.

Y piensa que el trato vil,
redunda en tu menosprecio,
que si eres tres vezes necio,
lo serás trezientas mil.

Nunca digas mala nueva,
y si descanso codicias,
no le arriendes las albricias
al correo que la lleva.

Esto, hijo, no se entiende
quando pueda el desengaño
cuitar vn nueuo daño
que del primero depende.

Mas

Mas vale vn tardar prudente,
aunque cause pena esquiua,
que la priessa intempestiua,
si el caso no la consiente.

Que mejor es con trabajo
esperar lo deseado,
que perder lo trabajado
por codicia de vn atajo.

No quiero dezirte mas:
que lo diuino y humano,
es vn facil canto llano,
si razon lleva el compas.

Si el colegio de Talia,
te diere furor diuino,
sigue el honesto camino,
y nunca del te desuia.

Sean por ti celebrados
los generosos motivos,
no los amores lasciuos,
ni gustos desenfrenados.

Los insignes caualleros
que murieron en la guerra,
no Satyros en la tierra,
ni en el mar Ninfas encueros,

Las

Obras en verso

Las obras dignas de fama,
cantaras en graue estylo,
no las riberas de Nilo,
ni mudanças de vna dama.

Oye missa cada dia,
y serás de Dios oydo,
temele, y seras temido,
como vn Rey dezir solia.

Ama su bondad, y en el
amaras sus criaturas,
y seran tus obras puras,
en este mundo y aquel.

Tengate Dios de su mano,
y para que el bien te quadre,
firme a tu hermosa madre,
ama a Iuan tu dulce hermano,
y no me oluides. Tu padre.

Inclusa.

La vida es largo morir,
y el morir, fin de la muerte,
procura morir de suerte
que comiences a viuir.

Al Du

AL DVQUE DE SABO-
ya, quando vino a Madrid.

Rey de los Duques del mundo,
Duque de mil Reyes hecho,
por sucession Rey derecho,
por obras Marte segundo:
Principe amable y jocundo,
que de lo heroyco lo graue,
templays al trato suauo
de amorosa magestad:
qual será la voluntad
que de si no os de la llaue?

Bien la fuya os muestra España,
en la inestimable joya
que tiene vuestra Saboya,
nuestra ya por tal hazaña:
y en que agora no os estraña
aunque boluistes sin ella,
desseando tanto vella:
mas es (Duque) por ser vos
la cifra de ambos a dos,
con que Amor sus triunfos sella.

Hh

Osa

Obras en verso

O sacrosanto Himeneo,
que con lazos de fe pura,
tras la temporal ventura,
das el inmortal trofeo:
reduze sin mas rodeo
este sol a su Orizonte,
se pio con el Piamonte:
que està su real Princesa
con ausencia, que le pesa
mas que a Sísifo su monte,

Y vos esposo y amante,
deste tiempo maravilla,
aunque la gloria Castilla,
de veros celebre y cante,
bolued la proa a leuante,
hallareys la rosa Austrina,
mas fragante, y mas be gnina
con el celestial rocío,
que el dolor deste desuío
distila en su faz diuina.

Quexosa y agradecida,
agradecida y quexosa,

do

de soledad enojosa,
y vuestra fe no rompida:
sostiene por vos la vida:
porque fama verdadera
le ha dado noticia entera,
de que sin ella plazer
nunca le podreys tener,
aunque todo el mundo quierã.

Y que a palacios reales,
con todo lo que se encierra
en el poder de la tierra,
que del cielo da señales,
a edificios inmortales,
a bosques altos sombríos,
entre caudalosos rios,
dezis vos, aqui fue Troya,
mientras no alumbrò en Saboyã
la luz de stos ojos mios.

Tales mensages le lleva
la voz de quien nada calla,
y no es parte en consolalla,
aunque lo que dize prueua:

Obras en verso

antes la turba y eleua,
la fuerza de vn bien tamaño:
efecto raro y extraño,
llorar se lo que se alaba,
milagros Amor acaba,
quando es limpio y sin engaño.

Cesse esclarecida Infanta
de la ausencia el sentimiento,
que tan breve apartamiento
no requiere pena tanta:
en toda la esphera santa
no ay estrella que no acuda
favorable, dando ayuda
a Carlos y sus intentos:
danse la los elementos,
y aquel que es verdad sin duda.

Capitan de su milicia
le ha hecho en su mente eterna,
por el Rey que nos gobierna
en religion y justicia:
ya la heretica malicia,
y la gente de Hmael,

del

del nombre de Emanuel
inferen su perdicion:
por ser quien de Faraon
ha de librar a Israel.

Este domará Britanos,
y abatirá los Ingleses,
haziendo que entre Franceses,
perezcan los no Christianos:
ensangrentará las manos
en ti ciudad, cuyo nombre
callará, porque no affombre:
ò teatro de maldades,
pielago de iniquidades,
Dios de ti la tierra escombre.

Este suceffor famoso
de los Cessares Saxones,
contra injustas opresiones
su reyno obtendra dichoso:
y donde el superficialo
vulgo, adorana a Mahoma,
viuira el culto de Roma,
con el language de Atenas,

Hh 3

puesto

Obras en verso

puesto el Scita en las cadenas
con que agora a Chipre doma.

Reyna, pues, y coronada,
con vuestro dulce consorte,
vendreys a honrar esta corte,
y de Infantes rodeada:
entonces sera entonada
del paterno coraçon,
la voz como Simeon,
pues verâ en su edad madurâ
tales hijos, tal ventura,
y tan bella sucefsion.

Y si llegâren mis dias
a ver (Duque) el que desseo,
de coturno Sofocleo
compodre las Musas mias,
para que desde las frias
regiones, que argenta el yelo,
hasta donde el Rey de Delo
dora y abraza la tierra,
hagan al oluido guerra
vuestras armas y mi zelo.

AL

A L PATRIARCA DE
Valencia, don Iuan de Ribera,
estando en Madrid al nego
cio de vna gran
señora.

CLaríssimo Patriarca
que al mas excelente imitas,
manos sin llaue benditas,
rico que no tienes arca.

Ribera donde el que arriba
parece que llega al cielo,
por ser vidas de tu zelo
la actiua y contemplatiua.

no desistas, perseuera,
que al fin vence la virtud,
Dios mira por tu salud,
porque tu razon no muera.

Y assi te manda que esperes
mucho, pues mucho mereces,

Hh 4

que

Obras en verso

que eres bueno, y lo pareces,
pareces bueno, y lo eres,

Con la doctrina predicas
en la catreda del templo,
y en la cumbre del exemplo
altos bienes comunicas.

Han me dicho que en amor,
y charidad abraçado,
sufpiras por tu ganado,
y el gime por su pastor.

Su soledad te importuna,
tu ausencia a dolor le mueue,
porque las nouenta y nueue
dexas, buscando la vna.

Siguela pastor clemente,
que anda sola y affligida,
no como oueja perdida,
fino cordera inocente.

No es de ti hazaña indina,

auer

auer della compaſſion,
pues tienes obligacion
por ley humana y diuina.

Y quando a tu diligencia
correſponda ſu reſoſo,
triunfante y vitorioſo,
bolueras a tu Valencia.

Que el Cid querrà en propiedad,
darte lo que ſuyo fue,
pues ſi el le introduxo Fè,
tu le enſeñas Charidad.

O exemplo de prelacia,
haga Dios tu fama eſtable,
por eſtrella ſaludable
de los que a tu oficio guia.

Y tu, reyno, que en fineza
mas te ſeñalas y eſmeras,
pues que libre te moderas,
y obedeces en franqueza.

Hh 5

Tu

Obras en verso

Tu que en el mundo parecēs
al terrenal parayso,
tu que en letras y en auiso,
como en lo demas floreces.

Da al pinzel, buril, y pluma,
que pinte, esculpa, y escriua,
blasones que fuerça esquiua
de tiempo, jamas consuma.

Celebra el justo varon,
en quien tal gracia respira,
que infunde en el que le mira
vna intensa deuocion.

Solenniza su templança,
religion, y santidad,
prouable seguridad
de su bienauenturança.

Y de que el Iuez eterno
a su derecha le siente,
junto a Beltran y Vicente,
cerrando el precioso terno.

ELE.

ELEGIA A LA MVER-
te de doña Ana de Toledo, mu-
ger del Castellano de Castil
nouo de Napoles.

V Ozes del alma salidas,
entonad triste lamento,
lloremos glorias perdidas
con las mortales heridas
que padece el sentimiento.
Y tu Musa, oluida el canto
de las armas, entretanto,
(y brauo furor de Marte)
que ya no quiero inuocarte,
fino en materia de llanto.

Y pues murio quien solia
a todo el mundo alegrar,
muera el plazer y alegria,
y hagan nos compañía
la tristeza y el pesar.
La tierra se vista luto,
y negando el dulce fruto,

pro-

Obras en verso

produzga marchitas flores,
porque los graues dolores
tengan poder absoluto.

O Febo resplandeciente,
que de justo amor vencido,
mirauas entre la gente,
aquel retrato excelente
donde estauas esculpido.
Cubre tu rostro diuino,
pues en el largo camino
que en tantos siglos haras,
nunca otra vez la veras
aunque la busques continuo.

Buscaràsla entre las rosas,
jazmines, y clauellinas,
de las seluas deleytosas,
y en las corrientes hermosas
de las aguas crystalinas.
Y al fin toda cosa bella,
te harà acordarte della,
y no para consolarte,

antes

antes para renouarte,
lo que perdiste en perdella.

Ay pèrdida sin reparo,
mal que no sufre consuelo,
hado infelice y avaro,
donde està el semblante claro
que era sol aca en el suelo?
Que es de los ojos suaues?
y aquellos donayres graues
(dignos de su condicion)
por quien amor y razon
tunieron juntas las llaues?

Agradable Filomena,
de tus desdichas cantora,
oluida la antigua pena,
y no tengas por agena
esta que es comun agora.
Tu Eco, Ninfa loçana,
que eres propicia y humana
en darnos prontas respuestas,
canta con voces funestas
solamente el nombre de Ana.

Lás

Obras en verso

Las fieras en la espesura,
y los peces en el mar,
las aues alla en su altura,
por instinto de natura,
muestren dolor y pesar.
Pues la Parca invidiosa
rompio la estampa hermosa,
y no queda original,
ni la fuerça natural
basta a semejante cosa.

Bienauenturada tierra
la que tan alto tesoro,
en su humilde seno encierra,
ganado de buena guerra,
como nuestro afan y lloro.
Que si haze ella su oficio
en gozar el sacrificio
de la terrible homicida,
el nuestro es passar la vida
en lamentable exercicio.

Y pues la penã crecida
es general, y tan fuerte

quanto

quanto el sol los años midá,
vnos cantaran su vida,
y otros llorarân su muerte.
El auiso, y gallardia,
la gala, y la policia,
que son ya tierra sabemos,
y yazen tales estremos
debaxo vna piedra fria.

En la qual del gran subjeto
escriua quien acertare,
la fuerça de su concepto,
por vn estylo perfeto,
si el llanto no lo borraré.
Y toda curiosa mano
aqueste caso inhumano,
en duro metal escriua,
con letras de sangre viua,
y lenguaje soberano.

En las plantas por mil vias
se entalle y fixe la historia,
y creciendo con los dias
las arboledas sombrías,

crezca

Obras en verso

crezca tambien la memoria.
Y los musicos pastores,
quando cantaren amores,
a las Ninfas desdenosas,
hagan endechas y glosas
sobre tan altos loores.

O alma bendita y pura,
que desde el impyreo cielo
ves el bien que siempre dura,
y miras leda y segura
las miserias deste suelo.
No desprecies los gemidos,
a causa tuya esparcidos,
pues que solos nos dexaste,
que si en partirte ganaste,
aca quedamos perdidos.

Quanto mas tu charidad
nòs dexò satisfacion,
exemplo, y seguridad,
tanto mas tu soledad
nos lastima el coraçon.
Con animo firme, y fuerte,

reco

reconociste la suerte,
y entendida la asechança,
llena de fe, y esperança,
saliste al passo a la muerte.

Y aunque en el trance terrible
fiera aparecio, y con ceño,
como te hallo inuencible,
ser muerte no fue posible,
fino blando y dulce sueño.
Duerme, pues, duerm e y reposa,
(cuerpo bello) en paz gozosa,
hasta que el vltimo dia,
te lleue en su compañía,
el alma fin fin gloriosa.

Cancion de consuelo llenã,
aunque engendrada en tormento,
no os quedeys en tierra agena,
que esta vida toda es pena,
bolad al celeste assiento.
Y quando passeys ligera,
vereys en la quinta esfera
a Marte fiero y ayrado,

Li

que

Obras en verso

que me tiene amenazado,
si no bueluo a su vandera.

CARTA EN TERCE;

tos, a vna dama.

A Quel que te ofreci, Filena mia,
Amor constante, firme, y verdadero,
que con tu vista en mi crecer solia.
Està dentro en mi alma tan entero,
que quanto mas de ti me lloro ausente,
menos de ti me aparto, y mas te quiero.
Mas pues que mi ventura no consiente
que pueda de mis penas informarte,
con la dulce ocasion de estar presente,
Estos versos recibe, que sin arte
salen de vn coraçon enamorado,
que no sabe otra cosa sino amarte.
No es lyrico su estylo, ni adornado
de la subtil labor artificiosa,
que vn ingenio sublima delicado.
Mas es la relacion compendiosa
de la tragedia triste de mi vida,
que agora va doliente y peligrosa.

Des.

Despues que tu figura esclarecida
 en tinieblas dexò estos ojos mios,
 como ordenò el rigor de la partida.
 No aplacan mi dolor, fuerças, ni brios,
 ni aprouechan los bienes de presencia,
 para apartar de mi temores frios.
 Todo me haze guerra y competencia,
 sin que me alcãce parte de consuelo,
 tal es la grauedad del mal de ausencia.
 Testigo en mis verdades hago al cielo
 de quanto por tu causa voy sufriendo,
 y quanto de mi dicha me recelo.
 Las velas van aprießa discurriendo
 por el humedo mar tempestuoso,
 y en medio del me siento yo yr ardiendo.
 Tocaban al arma, y turban mi reposo
 las memorias del bien que poseya,
 quando era en tu presencia venturoso.
 Luego la despechada fantasia
 contempla la miseria de mi estado,
 y aumenta mis pesares a porfia.
 Ay de mi, que a destierro condenado,
 me voy, de ti huyendo a mi despecho,
 pobre de gloria, rico de cuydado.

Obras en verso

Y lleuo las heridas en el pecho,
como al ligero ciervo le sucede
quando herido corre largo trecho.
Est tanta mi firmeza, que no puede,
aunque la siento, ser de mi esplicada,
y assi a la vida y al dezir excede.
Mas ya te juzgo a nueuas inclinada,
y que seràs seruida que te cuente
las que ofrece por horas la jornada.
Las velas dimos al feroz tridente,
a los nueue del mes de los amores,
boluiendo las espaldas al Poniente.
Algunos vi poner de mil colores,
del agua temerosos por ventura,
mas yo de ausencia y sus embaxadores.
La noche sobreuino en forma escura,
tiempo oportuno para que el cuydado
refuerce el daño, y doble la tristura.
Yo que en nauegaciones no era vsado,
estrañè el sitio, el ayre, el aposento,
y a penas escape de mareado.
Despues me fuy a dormir no soñoliento,
a la estancia mejor de la galera,
y enjaulado me vi en aquel momento.

Quan

Quán passo pude, dixé, a questo era
el que en galera llaman escriptorio?
yo digo que es embudo de madera.
En esto ya venia a confistorio
gran copia de malditos animales,
que hizieron del lecho purgatorio.
Començaron a dar bocados tales
en el flaco aduar de mi persona,
que en marmol se mostrará las señales.
Y yo con mas visages que vna mona,
comence a requerirme, y era en vano,
que estauan de los pies a la corona.
La solícita pulga, con liuiano
salto, se me escapaua de los dedos,
qual liebre de los galgos en lo llano.
Los otros cuyos passos son mas quedos,
hijos de la pobreza vergonçosos,
armaron sobre mi torpes enredos.
Estos, al fin, por ser tan pereçosos,
hallauan en la mesa sepultura,
pagando mas que pena de golosos.
Mas no paraua aqui la desventura,
que otra parte peor es la que resta,
de vna generacion inica y dura.

Obras en verso

Afisi para morder aguda y presta,
como en el retirarse diligente,
y en viuir y morir siempre molesta.
Velando estuue afisi harto impaciente,
hasta que por la puerta del Aurora,
las aguas plateo la luz de Oriente.
Nunca el sol me salio tan en buen ora,
ni le vi trasmontar con mas contento,
si alguna noche te hable adefora.
La armada buela en tanto, crece el viento
y siempre adonde estas retrocedemos,
yo, mi fe, y mi verdad, y pensamiento,
Ya las proas vezinas, y los remos,
tocan el fertil suelo de Alicante,
donde la aguada hecha rehazemos.
Ya baxa por las calles adelante
tan gran copia de gente a la marina,
que no se vio concurso semejante.
Yo (aqui en mi oficio a ser curioso inclina)
desde vn ligero esquife salto en tierra,
aunque otros lo hizieron mas ayna.
El ciego aqui a los ojos haze guerra,
con armas de ventaja que le viste,
estremada beldad que fuego encierra.
Mas

Mas el que por no verte viue triste
con la razon que en verte se alegraui,
con poderoso amor a Amor resiste.
Podras dezir, qual Troya se abraçaua,
para que este escapase fugitivo,
a su Italia fatal, si tanto amaua?
Y que lealtad no arguye en vn cautiuo,
el yrse de su dueño sin licencia,
no le haziendo tratamiento esquiui?
O miserable condicion de ausencia,
como son tus escusas desualidas,
aunque las solicite la inocencia.
Mas quien las puede darta conocidas
como tu, por mi propio, si ya ageno
no me juzgas de ti, porque me oluidas.
Bien sabes que del Betis dulce ameno
hize a la corte mi primer jornada,
de obligaciones de mi patria lleno.
Vine en su nombre por la bien llegada,
a visitar el hijo vitorioso
del Cesar mas temido por la espada.
Ya sabes que este Principe famoso
me dio el cuydado illustre de su fama,
cô gages de escritor, y asiento hórroso.

Obras en verso

No el deſſeo de Italia (aunque me llama
ſer mi propia nacion) me lleva a ella,
que el hombre ſolo es de adonde ama.

Si tu fueres conſtante como bella,
no temas de que tuerça mi conſtancia,
auſencia, tiẽpo, buena, o mala eſtrella.

Ques es poca de los Polos la diſtancia,
y de los ſiglos, el eſpacio breue,
vil precio todo el oro y ſu importãcia.

Para hazer que yo jamas no aprueue
la palabra, la fe, y el juramento,
y la juſta razon que a ti me deue.

Mas quedefe eſto aqui, porque ya ſiento
pedir al gran caudillo, Valencianos,
les honre vn general contentamiento.

Que quiere a imitacion de los Troyanos,
jugar las cañas la caualleria,
y con toros prouar ardid y manos.

Su Alteza con alegre corteſia,
reſpõde, que admitiera aquella oferta,
mas que a de nauegar antes del dia.

En eſto el ſol cerrõ tras ſi la puerta,
y dexando ſin luz eſtas regiones,
ſu faz moſtrõ a los Indios deſcubierta.

Mas

Mas arde tanta copia de lampiones,
que suple en el lugar la escura ausencia
del que a los años mide y da sazones.
Comiençase vna alegre diferencia,
vn alboroto al gusto no confuso,
de trauada y pacifica pendencia.
Viose imitado de la guerra el uso,
los alaridos, golpes, y las sañas,
que el comun regozijo contrapuso.
Digo, que usando cada qual sus mañas,
se arrojauan pesadas alcanzias,
que nunca en mi poder las vi tamañas.
Acabaronse (en fin) las alegrías,
y no pude escapar de lastimado
del exemplo y memoria de las mias.
Los gallos cantan, lloro yo cuytado,
dan reloxes la vna, y toca a leua,
en la real galera el son usado.
Estâ a cauallo el que estos versos lleua,
a Dios señora, a Dios, al mar me bueluo
que como rio, es fuerça q̃ a el me deua,
pues en amargo llanto me resueluo.

REDONDILLAS A
instancia del Marques de Tarifa,
sobre la muerte de vn raton.

TV que los héroes famosos,
lyra, vn tiempo celebraste,
y del oluido libriste
sus animos valerosos.

Lamenta con triste son,
no de Amor casos fundados,
mas los días mal logrados
de vn fin ventura raton.

No murio en la ratonera,
que mas era su recato,
ni entre los dientes de vn gato,
(que de mil gatos huýera.)

Matole el ser curioso,
y entrar a ver vn baul,
forrado de lienço azul:
deuiera de andar celoso.

O caso

O caso nuevo y estraño
(al fin no ay hora segura)
que entrò a prouar su ventura,
y prouò el vltimo daño.

Seys bueltas le dio, y no auia
solo vn pelo que comer,
y entonces echò de ver
que era archiuo de poesia.

Hallò Latinos autores,
al Petrarca, al Dante, y Tassio,
Iuan de Mena, y Garcilasso,
y otros poetas menores.

Sintiendo, pues, de repente
el pobre animal ruydo,
dexose estar escendido
entre aquella buena gente.

Su dueño el baul cerrò,
y el pàsso de su esperança:
viendo el raton tal mudança,
quien dira lo que sintio?

Con

578 *Obras en verso*

Con boca y vñas intentá
hazer el camino llano:
el trabajo sale vano,
y el peligro se acrecienta.

La falta de libertad,
la pena de verse preso,
sus amigos pan y queso,
que le hazen soledad.

La hambre que no perdona
al hombre mas esforçado,
tambien obligò al cuytado
a temer de su persona.

Ya no dessea la luz,
porque algun decendimiento,
no le cause sin violento,
como tiro de arcabuz.

Estuuo en esta agonía
cercado de ansias mortales,
veyntiquatro horas cabales,
que fue traspasso de vn día.

Mas

Mas quando sufrir no pudo
la hambre dura y cruel,
del sequeroso papel
apelô para el engrudo.

Con la lengua lo humedece,
con el aliento lo ablanda,
van quadernos a vna vando,
come el raton, y apetece.

Y tanto tanto comio,
que embutido en pergamino,
por desusado camino
de ahito y hambre enfermô.]

Que deue el triste hazer
viendose en tamaño aprieto,
y que muere de repleto
adonde no ay que comer?

Gime y lamenta su vltraje,
publica sus afliciones,
que tambien hablan ratones,
y aun bestias, en su lenguaje.

Oyo

Obras en verso

Oyo las queexas su madre,
y acudio toda turbada,
llegaron de camarada
sus hermanos, y su padre.

Tamaño como vn conejo
era el terrestre animal,
la barriga y lomo ygual,
blanco ya de puro viejo.

Con ronca voz lastimera
començò sin perder punto,
y al hijo casi difunto
exortò desta manera.

O tu mi hijo que estas
como en vientre de Vallenã,
condenado a eterna pena,
pues que del nunca saldras.

Dueleme tu juventud,
dueleme auerte engendrado,
porque veo en tal estado,
mi descanso, y tu salud.

Socorro

Socorro no puede entrarte,
ni ay disposicion de mina,
la muerte se te auezina,
la desdicha vence al arte.

Mas tengote en parte inuidiã,
aunque mueras mal logrado,
pues quedas oy libertado
de la gatesca perfidia.

Y deues te consolar
en trance tan doloroso,
con que tu nombre famoso
para siempre ha de durar.

Porque con esso que roes
(aunque no es sustento pingüe)
yras poeta trilingue,
y quatri, con el Camoes.

Testa si a caso pudieres,
o haz algun codicilo,
que aqui estan llorando vn Nilo
tu madre, y los que mas quieres.

Si

422
Obr.^{as} en verso

Si estamos, todos dixeron,
con voz penosa y doliente,
memorias para el paciente,
que el coraçon le partieron.

Y con quebrados acentos,
del dolor interrumpidos,
dixo: Pues ya son cumplidos
mis dias, estadme atentos,

Yo muero de mala gana,
que así en el mundo se usa,
pero pues que no se escusa,
que mas haze oy que mañana? !!

Este mi cuerpo os encargo,
por la parte que le aueys,
que a la mira del esteys:
no será termino largo.

Que por fuerça ha de arrojallo
quien su reposo interrompa,
luego, o como se corrompa
de rastro aura de sacallo.

De

De qualquiera suerte digo,
que de mis carnes donzeles,
no se ceuen las crueles
de aquel comun enemigo.

Ni triunfe muerto de mi,
el ladron fiero y esquiuo,
que con tales odios viuo,
mortalmente aborreci.

Y esconded mi cuerpo bien,
porque no sepa Musgosa,
mi tragedia dolorosa,
que se morirà tambien.

Musgosa cariaguileña,
mi rata flor de las flores,
a quien yo preso de amores,
en vn pajar hize dueña.

Y porque esta embaraçada,
que parira esta menguante,
dezilde que fue importante
y segura mi jornada.

KK

Y se

Obras en verso

Tendreys gran cuenta con ella,
y los hijos que pariere:
que ya mi vida se muere,
sin esperança de vella.

Esto dixo, y mas se esfuerça,
a hablar, pero no puede,
que lugar no le concede,
la que se hospeda por fuerça.

El padre en los circunstantes,
reprehendio el alboroto,
y entiendo el silencio roto
con palabras semejantes.

Para la muerte nacemos,
para la muerte viuímos,
en los medios diferimos,
mas vnos son los estremos.

Ello es deuda general,
sin tiempo a pagar obligã,
al leon, y a la hormiga,
como al hombre racional.

Y así

Y afsi por el hijo muerto,
no quiero esse inutil llanto
aunque yo le quise tanto,
como ya tendreys por cierto.

Mayor mal ay que llorar,
terrible, y sin esperança,
que a nuestro genero alcança,
y al mundo deue espantar,

Di cruel naturaleza,
madrastra de los ratones,
si nos diste disensiones,
para que tanta flaqueza?

Fuymos a caso engendrados
de materia discordante?
no es la carne semejante?
porque somos tan odiados?

Los gatos hechos guzmanes,
nosotros salamanquesas,
los gatos entre las mesas,
nosotros por los desuanes.

025 *Obras en verso*

Y que son del hombre amigos,
con la mayor golosina
que cupo en hambre canina,
porque nos son enemigos.

Quantos se acuestan sin cena,
porque el gato se la traga?
quanto buen bocado estraga?
quanta pitança cercena?

Quantos se van a dormir
entre sauanas de olanda,
donde el gato dio a la vanda,
lo que no es para dezir?

Que dire de su maullar,
sus celos, sus aspauientos,
rebufos, y atreuimientos,
en materia de robar?

Y con esto, y mas que callo,
donzellas los traen en brazos,
y bindas en los regaços,
que escandaliza mirallo.

50p Y 2121 No.

Nosotros, misera gente,
que por no ser mendigantes,
sustentamos vergonzantes,
el biuir taladamente.

Somos por contraria secta,
abhorrecibles a todos,
y nadie ay tan delos Godos,
que a matarnos no acometa.

Sin razon se infama aquella,
que siendo gata y muger,
tras vn raton dio a correr,
pues todas son como ella.

La discreta, y la que es boua,
la melindrosa, y compuesta,
arremeten sobre apuesta,
con el chapin o la escoba.

Aman lazos inhumanos,
con ardides nos fatigan,
y el cebo nos atosigan,
como a crueles tiranos.

Obras en verso

Y para mas confusion,
ninguna la cerviz quiebra,
de la engañosa culebra:
ved que gran supersticion.

Tratase el remedio luego,
tanto mal no se perdone,
y la guerra se pregone
contra el hóbrec a sangre y fuego.

Mueran los gatos con el,
o acabemos con mas honra,
cesse ya nuestra deshonra,
suene la guerra cruel.

Juntense nuestras legiones,
y las que les son anejas,
y vengan las comadrejas,
los erizos, y hurones.

Las nutrias, haldas, y micos,
y martas, porque se vea,
que ay entre nuestra ralea
gente de honrados pellicos.

Suene

Suene el vando furibundo,
toque al arma el metal fuerte,
tanto que el liron despierte
del sueño graue y profundo.

Tales quimeras al viento,
el vegete fabricaua,
y su familia prestaua
espresso consentimiento.

Con tanta credulidad,
como si de aquel proceso,
les prometiera el suceso
pequeña dificultad.

Quando vn gatazo romano,
mostro la redonda faz,
y con la boca mordaz,
enuistio como vn alano.

Huye la baxa canalla,
por donde el miedo la guia,
maldiziendo la osadia,
y a quien mas diere batalla.

Obras en verso

Asi que el raton medroso
tenga por armas los pies,
y el hombre que pobre es,
no contraste al poderoso.

Principio de las guerras de Flandes.

V Na virtud sublime y excelente,
Vn esfuerço en peligros conocido,
vn Duque de Alua, vn sol respládeciente
del mundo el mas amado, y mas temido:
Su industria militar, su pecho ardiente,
la clara y viva luz de su feutido,
sus grandes hechos, dignos de memoria,
seran sujeto digno a noble historia.

Dire de Flandes (por su mal guerrero)
el tumulto feroz y escandaloso,
la maldad preferida al justo fuero,
y la insolencia al culto religioso,
La vengatiua saña, y rigor fiero,
con que felice estando y poderoso,

lacu.

facudío el yugo, y empuño la espada
en su desdicha misma conjurada.

Difícil causa, gran negocio intento,
donde lleuays mi pluma ocultos hadós?
que bético furor es el que siento?

que es esto cielos, quié os tiene ayrados?
Informa pues mi rudo entendimiento,
(ô Musa) y dame versos leuantados,
para que vença dellos el sonido,
fuerças del tiempo, y mañas del oluido.

Tu que la juventud, y gallardia,
con sagazes virtudes acompañas,
Alua que vienes tras el largo dia,
claro por excelencias, y hazañas:
Fauorece tu causa, y mas que mia,
que ya de nuevo reyna en mis entrañas,
diuino aliento de el ardor Phebeo,
que enciende y sollicita mi desseo.

Comiença pues o joun valeroso,
a leuantar la mira a grandes cosas,
aborreciendo el ocio peligroso,

Kk 5

que

Obras en verso

que es sepultura de almas generosas,
La fama de tu abuelo tan famoso,
no engendre en ti licencias escabrosas,
invidia si, que tu valor despierte
a librarse del fuero de la muerte.

Ya el Duque Dalua del Flamenco pisa,
con mano armada la rebelde arena,
porque es la voluntad del Rey precisa,
tantas culpas medir con tanta pena:

A cada qual de su conciencia auisa
la temerosa voz que dentro suena,
mas que aprouecha, si el viuir sin rienda
corre a la obstinacion, y no a la enmienda.

Mientras la fama suma, y multiplica,
de aquel temido exercito las gentes,
y al vn vando y al otro notifica
guerra larga, terribles accidentes:

El Duque, que al reposo no se aplica,
merido entre cuydados diligentes,
haziendo està de noche centinela,
y quando todos duermen, cuida, y vela.

Estando

Estando afsi follicito, adeshora,
vna Reyna en vision se le aparece
con hermosura graue que enamora,
y lloroso semblante que entristece:
de todo el mundo vniuersal señora,
la imagen hermosissima parece,
y tanto mas afflige y marauilla,
porque el respeto aumenta la manzilla.

No es licito al ingenio mas curioso,
descriuir sus bellezas singulares,
pues celebradas del diuino esposo
seran eternamente en los Cantares:
Suspenso está aquel hêroe generoso,
quando al profundo son de sus pesares
la visible deydad, la sacra esposa,
comiença su querella lastimosa.

Fernando, a quien el nombre de Toledo
por noble sangre pertenece y toca,
y por virtud, pues es mi asiento ledos,
mi mas firme en España y alta roca:
Fernando aquí de Roma llamar puedo
santa ciudad, que para si te aduoca,
pues

Obras en verso

pues vacilando ya sus altos muros,
por ti quedaron saluos y seguros.

Mira de mis sagrarios la ruyna,
profanados mis templos y mis aras,
por la rabia infernal, que contamina
de mi alcaçar real las prendas charas:
El trino consistorio determina
que defiendas mis cetros y tiaras,
armado inquisidor, fuerte caudillo
Dios quiere que de hereges seas cuchillo.

Entonces el cabello se le eriza
al Español, y con horror deuoto,
de su coraje ardiente el fuego atiza,
y aplaca el cielo con solenne voto:
Quien tu serena paz escandaliza
(ô madre dize) en tanto terromoto,
piedras al cielo tira, mablo entiende,
pues te amenaza a ti, y a si se ofende.

Mas por essa verdad escarnecida,
insignias rotas, santas y exemplares,
en la fiel señal de nuestra vida,

te juro

te juro de boluer por tus altares,
En esto de Titan la faz luzida
doró las tierras, y argento los mares,
dando principio a los prodigios grandes
de los suceſſos tragicos de Flandes.

A VNA HERMOSISSIMA
ſeñora, Soneto.

DI, Ana, eres Diana? no es poſſible,
pues tienes fruto y eres mas hermosa.
eres por dicha el ſol? tampoco es coſa,
al femenino ſexo compatible.
Eres Belona? no, que fue terrible,
ni Venus, que era facil (aunque Dioſa)
pues que ſerás (o ymagen milagroſa)
ſi el ſer humana, y tal, es increible?
Seras (luego) Diana en la pureza,
Febo en el reſplandor, y la armonia,
en valor Palas, Venus en belleza,
Y muger, a quien dio mas que podia,
ladocta y liberal naturaleza,
que en hazerte, mas hizo que ſabia.

AL

AL MARQUES DE MILLA
telo, el dia que se ciño espada,

Soneto.

YA que tu juvenil rostro se uero,
con viriles matizes se guarnece,
qual tierna planta q̃ en Abril florece,
manifestando el fruto venidero.

Ya que del gran Philipe el heredero
huelga en ver q̃ a tu lado resplandece,
la que rayo de Iupiter parece,
o espada de aquel Dios q̃ viste azero.

O buen Marques, del ocio te defiende,
que basta a hazer vidrios los diamãtes,
y heroycas almas sepultar en yelo.

Esta que ciñes, con tu esfuerço estiende
y domaras sacrilegos Gigantes,
q̃ môtēs, y armas juntan cótra el cielo.

A VN

A VN GRAN CAVALLE-
ro, animandole en su pretension, que
era de alcançar la llaue dorada,

Soneto.

SI ofrece la virtud gloriosos nombres,
y sobre las estrellas tiene silla,
tu, que nunca dexaste de seguilla,
aunq̃ desdenes sufras, no te asombres.
El casto, el sabio, el magno, son renóbres
de tres Alfonsos, Reyes de Castilla,
que fueron en el mundo marauilla,
no solo luz y espejo de los hombres.
Tu, pues, Alonso illustre, a quien la fama
(conforme a humanas y diuinas leyes)
titulos semejantes solicita.
Mientras abrir no puedes, cursa y llama,
que bien es digno de seruir a Reyes,
el que en sangrey costúbres les imita.

A DON

A DON DIEGO DE SYL

ua, Conde de Salinas,

Soneto.

EXortando a hazañas peregrinas,
a la Cesarea mesa está sentado,
del Principe Ruy Gomez el traslado,
por successiuo Conde de Salinas,
Mas corriendo del velo las cortinas
a la causa de verse tan honrado
con generosa inuidia transportado,
puntas al pecho siente diamantinas.
Y así a los pies del successor de España
forma (con el devido acatamiento)
estos de fortaleza acentos llenos.
No puede carecer merced tamaña
de propio y verdadero sentimiento,
por ver que de seruicios nace agenos.

A DON

A DON ALONSO YDIA

quez, general de la caualleria de Milan.

Soneto.

Mlétras nuevo en el mūdo Areopagitā
tu padre dignamente le gouierna,
con tanta rectitud, que fama eterna
nos dexa en brōze su memoria escrita.

Tu (nuevo Godofredo) resucita
la santa empreſſa con virtud paterna,
y el ſepulcro de Chriſto deſinfierna,
(q̃ inferno es el poder del falſo Scyta)
O par ſin par, ò gloria de Eſpañoles,
cuyo gouierno, cuyo braço eſpanta
a la cruel inuidia, en paz y en guerra.

Por vos Cantabria a Delo ſe adelanta,
que madre deſtos hijos, ya no eſt tierra,
fino felice Oriente de dos ſoles.

LI

A DON

A DON MARTIN DE CORDOUA, Marques de Cortes, y Presidente del Real Consejo de las Ordenes, estando con vna peligrosa enfermedad.

Soneto.

Magnanimo señor, a cuyo nombre
 el Turco altiuo, y el adusto Moro,
 tiemplan del niño el importuno lloro,
 quando quieren q̃ calle, y q̃ se asombre.
 Y en cuyos hechos de inmortal renóbre
 (de tu esfuerzo y virtud rico tesoro)
 duda de Febo el resonante coro,
 si eres el mismo Marte, o si eres hóbre.
 Pues que por no temer, eres temido,
 y temido pareces mas que humano,
 seguro escaparas de vn mal tan fuerte.
 Porque al doliente misero afligido
 no ay dolor q̃ le entierre mas tẽprano
 que los incautos miedos de la muerte.

A DON

A DON ANTONIO VENE-
gas, Inquisidor de Granada, y Canoni-
go de la santa yglesia de Toledo,
loando su gran constancia en
defender vn amigo suyo
que estaua preso, y
afligido.

Soneto.

A L yelo, al ayre, al agua, y al sereno,
en la asperceza del inuierno frio,
y al ardiente rigor del seco estio,
quando teme a Faeton el gran terreno.
Rogar te vimos, de templança lleno,
solicito Venegas, y Eneas pio,
con tal piedad, que atras boluer vn rio
pudieras, y a la inuidia poner freno.
La del tiempo que acaba grandes cosas,
(sus injurias sufriendo con firmeza,)
vencio tu fama, y suspendio al Leteo,
Honre mitra tus sienes religiosas,
(ô exemplo de amistad y fortaleza)
y ciñanlas diamantes por trofeo.

Obras en verso

A DON CHRISTOVAL
de Mora , Conde de Castilrodrigo,
quando su Magestad le hizo sumi-
ller de Cors de V. A.

Soneto.

YA vas siendo retrato del primero,
en tronco firme estribas de justicia,
llevando al ombro la real primicia,
del gran Filipe imagen y heredero.
Ya triunfas de la inuidia, monstro fiero,
ya arrastras por el suelo la malicia,
pues que tal magestad tienes propicia,
y tanta parte en pecho tan entero.
Hallaste el punto de modesto y graue,
de sabio humilde, y poderoso justo:
fortuna a tu razon está subjeta.
Y assi el Rey que de Fe rige la naue,
vn hombre dize, que hallô a su gusto,
como ya dixo Dios por el Profeta.

AL

AL SEÑOR ARCHID. V. QUE
Cardenal.

Soneto.

MIl vèzes a cantar tu nombre aspiro,
tu inuiolable virtud, tus obras santas,
(ô magnanimo Alberto) y otras tantas
al claustro del silencio me retiro.

Bueluo a mirarte, y con razô me admiro,
de ver sobre el zenid tus sacras plantas,
y al fin mi ingenio rustico leuantas,
a celebrar cantando el bien que miro.

O limpia iuuentud, ô pecho a prueua,
del atreuido Ingles espanto eterno,
purpureo Phenix con real decoro.

Suaue voz que los tenores lleva
al vn Filipe y otro en el gouierno,
que es de la Fê la llaua y el tesoro.

Ll 4

Alaban

Obras en verso

*Alabanzas dela Comedia: introdu
zese hablando un represen-
tante.*

A Tila Rey fiero y Godo,
qual Nero a Roma en Tarpeyã
vio arder la grande Aquileya,
y consumirse del todo.

Porque fue tal su rigor,
que pretendio usando del,
ser mas verdugo cruel,
que benigno vencedor.

Y assi la ciudad famosa
sintio tan graue ruyna,
que a par del tiempo camina,
su tragedia la stimosa.

Mas como de la ceniza
de aquel aue casta y fuerte,
nace a pesar de la muerte,
la que su ser eterniza.

De las reliquias finales
deste Fenix abrasado,
salieron huyendo a nado
pocos de sus naturales.

Y es.

Y escapando de la guerra,
(cosa de marauillar)
piden refugio a la mar,
pues no los sufre la tierra.
Mas el humedo elemento
condolido de su vltirage,
no les niega el hospedage,
(monstruoso acogimiento.)

Riscos y juncos marinos
les dio, donde se aluergaron,
y alli de assiento quedaron
los huespedes peregrinos.
Pescados les dio a comer,
y viendo su desconuelo,
llorò de lastima el cielo,
agua que les dio a beuer.

Enseñoles artificio
la estrecha necesidad:
ingeniosa facultad,
despreciado beneficio.

Ya con mugeres se aplican,
ya en los juncos no fosiegan,
ya contratan, ya nauegan,
ya dan traças, ya fabrican.

Obras en verso

Ya la reziende ciudad
de las aguas haze espejo,
de la concordia consejo,
del poder autoridad.

Ya sus contrarios asombra,
ya ensalça sus valedores,
ya aspira a cosas mayores,
ya republica se nombra.

Tanto importaua en el mundo
la Veneciana grandeza,
y por tan rara estrañeza,
tuuo el grado sin segundo.

Y es oy a quien le compete,
sin contienda ni renzilla,
ser la oçtaua marauilla,
mayor que juntas las siete.

Si algun curioso desprecia
negocios de tanto precio,
imputandome de necio,
porque trato de Venecia.

Pues va de cosas tan grandes
a vna comica maraña,
como de telas de araña,
a los tapices de Flandes.

Escu.

Escuche con atencion,
como a juez le conuiene,
y vera vn simil que tiene
conueniente proporcion.

Quié vio, a penas ha treynta años,
de las farías la pobreza,
de su estylo la rudeza,
y sus mas que humildes paños.

Quien vio que Lope de Rueda,
inimitable varon,
nunca salio de vn meson,
ni alcançò a vestir de seda.

Seys pellicos, y cayados,
dos flautas, y vn tamborino,
tres vestidos de camino,
con sus fieltros gironados.

Vna v dos comedias solas,
como camisas de pobre,
la entrada a tarja de cobre,
y el teatro casi a solas.

Porque era vn patio cruel,
fragua ardiente en el estio,
de inuierno vn elado rio,
que aun agora tiemblan del.

Y por

Obras en verso

Y porque estava aun dudoso,
si vn oyente siendo illustre,
v de razonable lustre,
incurria en licencioso.

Mas ya que de Febo el cordo,
aqui su conciento muene,
y en este parnaso llueue,
el nectar de su tesoro.

Ya que en acorde armonia,
de voces bien concertadas
se escuchan lyras templadas,
con celestial melodia.

Ya que raros escritores
siembran aqui sus riquezas,
cantando heroicas proezas,
y a vezes tiernos amores.

Ya que los hados amigos
nuestra causa fauorecen,
y del bien que nos ofrecen
os presentan por testigos.

Este en que agora me veo,
de tal nobleza cercado,
no se llamara tablado,
sino excelso coliseo.

Teatro

Teatro de la verdad,
del defengaño contraste,
de piedras ricas engaste,
aula de curiosidad.

Docta Academia de Orfeos,
y capilla de Anfiones,
con mas fundados blasones
y mas subidos trofeos.

Pues no Euridices sacamos,
fabulosas y fingidas,
fino limosnas crecidas
para pobres que ayudamos.

No piedras materiales,
damos al muro Tebano,
fino aliuio mas que humano,
a los pios hospitales.

Aqui aprende el ignorante,
y descansa el que es discreto,
y el que esta a penas sujeto
respira y passa adelante.

Y pues consta la comedia,
de personajes y oyentes,
los callados y prudentes
oyendo hazen la media.

A DON

Obras en verso

A DON PEDRO DE CAR-
vajal, Dean de Toledo, en reconoci-
miêto de auelle sido valedor quan-
do salio de la corte pobre y
desfauorecido.

Soneto.

P Ves que por tu clemencia y alma pia,
Dean illustre, gloria de tu nombre,
oy gozo de la luz, y de ser hombre,
yo que a manos de fieras perecia.
Esta vida consagro (que no es mia)
para que en siglos mil tuya se nóbre:
blason humilde a tu inmortal renóbre,
pequeña oferta a tanta corteſia.
Alabente las lenguas eloquentes,
celebrente las plumas elegantes,
marmoles eternizen tu memoria.
Pues quando no ay amigos ni parientes,
tu solo (al mûdo exêplo d'observâtes)
lleuas de mis desdichas la vitoria.



LAVS DEO.